

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

REDEFINIENDO LAS IDENTIDADES DE GÉNERO:

¿HACIA DÓNDE VAMOS?

UN ANÁLISIS SOBRE LAS REPRESENTACIONES
SOCIALES DE L@S JÓVENES UNIVERSITARI@S

TESIS

Que para obtener el título de:
Licenciado / Licenciada en Sociología

Presentan

Briones Medina Patricia Fernanda
Saucedo Uuh Martín Enrique

Directora de tesis

Dra. Sulima del Carmen García Falconi

Lugar y fecha:

Querétaro, Qro.
Septiembre de 2009



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**REDEFINIENDO LAS IDENTIDADES DE GÉNERO:
¿HACIA DÓNDE VAMOS?
UN ANÁLISIS SOBRE LAS REPRESENTACIONES
SOCIALES DE L@S JÓVENES UNIVERSITARI@S**

Directora de Tesis

Dra. Sulima del Carmen García Flaconi

Sinodales

Mtra. Blanca Isela Gómez Jiménez

Mtro. Antonio Flores González

Dra. Esperanza Díaz Guerrero Galván

Mtro. Carlos Praxedis Ramírez Olvera

No. Adq: H 72854

No. Título

Clas. 45

305.3

B858r

In memoriam al Dr. Carlos Dorantes, para que nunca se olvide su palabra y enseñanza, este es un modesto homenaje para uno de los más grandes científicos sociales que nos dio esta facultad.

Fernanda Briones y Martín Saucedo

Agradecimientos...

Para mi madre y mi padre, por conjugar su ADN, por el apoyo y las horas eternas de diálogo y discusión que cada día nos hacen ser más hija y más padres, y que, con todo lo vivido, siguen amando a esta “loca de la casa”.

Para el Martín, mi compañero de trabajo, investigación, desveladas, neurosis y debrayes, esta tesis es fruto y consecuencia de nuestros encuentros cotidianos, ¡gracias por darme bola compa y no matarme en el intento!

Para Sulima y Malda, mis maestros, “padres postizos”, mecenas y amigos...

Para mis mujeres alteradas y hermanas de lucha, que todos los días buscamos reinventarnos y sobrevivir a nuestras propias subjetividades... y son fuente incesante de inspiración y ánimos para continuar en esta locura del género...

Para todas y todos los compas que me han enseñado que no solamente es posible sino necesario relacionarnos de otra forma, de una manera bella, divertida y digna, y que en el camino no buscamos salvarnos ahora, ni nunca.

La Fera Briones

Agradecimientos...

La primer persona que quiero evocar en estos agradecimientos es a Martha Maria Uuh Kinil, porque su inquebrantable apoyo ha sido el estribo para llevar a cabo este y muchos proyectos a lo largo de mi vida; quiero destacar aquí que el valor y la fortaleza de esta persona me han servido de bastión y de ejemplo para sobreponerme a todas aquellas trabas que han llegado a perturbar mi camino.

También ensalzo a mi compañera, colega y amiga con quien he realizado este proyecto porque ha sido fuente de inspiración en el ámbito profesional y una gran compañía a lo largo de los últimos siete años.

El Martin

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN

1. ACERCAMIENTO AL TEMA.....	9
2. LA CONSTRUCCIÓN SIMBÓLICA DE LA DIFERENCIA SEXUAL	13
2.1 EL GÉNERO COMO CATEGORÍA RELACIONAL.....	15
2.1.1 <i>Definición conceptual</i>	15
2.1.2 <i>El problema de género</i>	16
2.2 LAS REPRESENTACIONES SOCIALES: PERCEPCIONES Y PRÁCTICAS DEL INDIVIDUO EN SOCIEDAD	18
2.2.1 <i>Definición conceptual</i>	19
2.2.2 <i>Condiciones de emergencia de una representación social</i>	19
2.2.3 <i>Procesos que constituyen a una representación social</i>	20
2.2.4 <i>Formas de determinación social de las representaciones sociales: sistema central y sistema periférico</i>	22
2.3 GÉNERO Y REPRESENTACIONES SOCIALES.....	24
3. PERSPECTIVA METODOLÓGICA.....	26
3.1 MODELO TRADICIONAL DEL DEBER SER DEL HOMBRE	29
3.1.1 <i>Criterios para definir la masculinidad: la virilidad y la oposición binaria</i>	29
3.1.2 <i>El hombre duro</i>	30
3.1.3 <i>La virilidad peligrosa o ser un hombre inacabado</i>	31
3.2 MODELO TRADICIONAL DEL DEBER SER DE LA MUJER.....	32
3.2.1 <i>La madre-la maternidad</i>	33
3.2.3 <i>La esposa-la conyugalidad</i>	34
3.3 POBLACIÓN EN ANÁLISIS: L@S JÓVENES UNIVERSITARIO EN LA SOCIEDAD QUERETANA	35
3.3.1 <i>Transformaciones socioeconómicas</i>	35
3.3.2 <i>Transformaciones socioculturales</i>	36
3.3.3 <i>Panorama demográfico actual</i>	37
3.3.4 <i>L@s jóvenes universitari@s</i>	38
3.4 TAMAÑO DE LA MUESTRA.....	39
3.5 MÉTODO.....	39
3.6 TÉCNICAS	40
3.6.1 <i>Redes semánticas</i>	40
3.6.2 <i>Entrevistas semi-estructuradas con grupo focal</i>	42
3.6.3 <i>Dibujos y soportes gráficos aplicados al grupo focal</i>	43
3.7 PROCEDIMIENTO.....	44

4. REPRESENTACIONES SOCIALES DEL SER HOMBRE – SER MUJER.....	47
4.1 REPRESENTACIONES SOCIALES Y LENGUAJE: LAS REDES SEMÁNTICAS.....	47
4.1.1 <i>L@s estudiantes de sociología.....</i>	47
4.1.2 <i>L@s estudiantes de veterinaria.....</i>	58
RECAPITULANDO.....	67
4.2 DIBUJOS Y SOPORTES GRÁFICOS: COMPLEMENTANDO LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.....	68
4.2.1 <i>Estudiantes de sociología.....</i>	69
4.2.2 <i>Estudiantes de veterinaria.....</i>	72
RECAPITULANDO.....	74
4.3 LAS REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL SER HOMBRE – SER MUJER DE L@S ESTUDIANTES.....	76
5. REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA	
HOMBRE- MUJER.....	78
5.1 ESTUDIANTES DE SOCIOLOGÍA.....	81
5.1.1 <i>¿Qué buscan las estudiantes de sociología en un hombre?.....</i>	81
5.1.2 <i>¿Qué buscan los estudiantes de sociología en una mujer?.....</i>	83
5.1.3 <i>Entrevistas con grupos focales respecto de las relaciones hombre-mujer.....</i>	85
5.1.4 <i>El grupo focal de sociología: prácticas sobre las relaciones hombre-mujer.....</i>	86
5.2 ESTUDIANTES DE VETERINARIA.....	94
5.2.1 <i>¿Qué buscan las estudiantes de veterinaria en un hombre?.....</i>	94
5.2.2 <i>¿Qué buscan los estudiantes de veterinaria en una mujer?.....</i>	96
5.2.3 <i>El grupo focal de veterinaria: prácticas sobre las relaciones hombre-mujer.....</i>	97
5.3 RELACIÓN ENTRE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL SER HOMBRE – SER MUJER Y LAS	
REPRESENTACIONES SOCIALES DE LAS RELACIONES DE PAREJA HOMBRE – MUJER.....	107
5.3.1 <i>Estudiantes de sociología.....</i>	108
5.3.2 <i>Estudiantes de veterinaria.....</i>	110
RECAPITULANDO.....	113
REFLEXIONES FINALES.....	115
BIBLIOGRAFÍA.....	118
ANEXOS.....	120

PRESENTACIÓN

Esta tesis intitulada *Redefiniendo las identidades de género: ¿hacia dónde vamos? Un análisis sobre las representaciones sociales de l@s jóvenes universitari@s*, tiene sus antecedentes en el trabajo de investigación elaborado para las materias Taller de Investigación I y II de la licenciatura en Sociología. El interés por analizar las representaciones sociales de género de l@s universitari@s, surge, por un lado, desde el punto de vista académico al encontrarnos con la perspectiva de género, como una nueva forma de abordar el análisis social, que trastoca la base de las propias relaciones sociales; además de que dicha perspectiva no había sido aplicada fuera del ámbito de los estudios de las mujeres y la legislación en contra de la violación de sus derechos, por lo que esta tesis representa un esfuerzo por incursionar en nuevas temáticas como las masculinidades y las identidades emergentes de género en contextos urbanos.

Por otro lado, lo que también nos motivó a desarrollar este tema, fueron nuestras propias vivencias como hombres y mujeres jóvenes que percibimos transformaciones en los roles que adoptamos dentro de una sociedad que se encuentra en constante cambio.

El proceso que conllevó la elaboración de esta investigación fue arduo y a veces contradictorio, por momentos parecía que su culminación era algo lejana, sin embargo, también descubrimos nuestras capacidades y limitaciones como científicos sociales; podemos decir que en estas hojas se encuentra plasmado un aprendizaje continuo entremezclado con nuestra propia subjetividad, ya que debido a la naturaleza del tema, constantemente estábamos cuestionando nuestro quehacer científico con nuestras vivencias cotidianas. Así, agradecemos a la Doctora Sulima del Carmen García Falconi por ser nuestra guía y soporte para la realización de esta investigación; reconocemos la capacidad y tenacidad que nos ha demostrado como profesora y como directora de esta tesis; al mismo tiempo brindamos nuestros respetos hacia ella, una mujer de extraordinaria fuerza y nivel intelectual. De igual manera, agradecemos a nuestros lectores: Dra. Esperanza Días Guerrero Galván, Mtra. Blanca Isela Gómez Jiménez, Mtro. Antonio Flores Gonzalez y Mtro. Carlos Praxedis Ramírez Olvera; quienes fueron no sólo profesores en a lo largo de nuestro quehacer académico, sino que además nos descubrimos como amigos y cómplices en este campo tan complejo y apasionante como lo es la sociología y cuyo interés en este trabajo hicieron para que esta investigación fuese mejor lograda.

INTRODUCCIÓN

En todas las culturas existe un modelo normativo acerca de cómo debe ser un varón y una mujer. Estos modelos ideales se adquieren y aprenden al interactuar en los diferentes campos sociales, por medio de la socialización. Dichos parámetros no son de ninguna manera particulares a uno o algunos individuos, les trascienden en tiempo y espacio, se resguardan y dinamizan al interior de la sociedad como conjunto, son parte de su composición, y por tanto, se engendra en todos sus componentes; se trata de estructuras que Bourdieu refiere como formas duraderas de ser y valorar; que se materializan en el individuo gracias a la mediación relacional que se recrea en el habitus y en los campos, relaciones que fecundan prácticas adaptadas para que pueda perpetuarse la reproducción cultural.

A lo largo de la historia, en función del sexo se han distribuido roles, se han creado estereotipos y se han internalizado modelos normativo; estas construcciones sociales inciden notablemente en la formación de la identidad y en los modos de enfrentar, en el autoconcepto y en la manera en que se organiza la realidad. Llevan implícitas una serie de sanciones positivas y negativas que marcan de antemano las aspiraciones, las percepciones, el hacer y el poder del sujeto en el mundo (Cfr. Lagarde en Carrasco, 1999: 12).

Actualmente, estamos viviendo cambios en dichos modelos, sin embargo, persisten prácticas culturales que regulan el mundo de la vida de los sujetos basadas en estereotipos, los cuales mantienen vigentes a instituciones como la familia. Por esto se hace necesario revisar y discutir la teoría de género, tomando como punto de partida la transformación que ocurre en nuestra sociedad, debido a la emergencia de nuevas identidades femeninas y el efecto que tienen sobre la (re)definición de la identidad masculina, en un contexto donde coexisten modelos tradicionales de ser, y otro que a pesar de varias décadas de cambio cultural no termina por definirse.

Pareciera que la realidad está sobrepasando las capacidades teóricas que nos ofrecen los estudios de género actuales, por lo que las posibilidades de una nueva forma de ser mujer y hombre es un tema que debe ser planteado desde lo sociológico.

En un país como México, donde prácticamente adolecimos de un movimiento feminista de la envergadura que se dio en Europa y Estados Unidos, los efectos de los cambios que estos movimientos sociales provocaron, nos llegaron principalmente por influencia cultural. Así, la *lucha* contra la sociedad patriarcal tomó otros rumbos: “En lugar de guerra entre los sexos, estuvimos expuestos a reproducir en nuestra vida cotidiana los cambios que juzgábamos correspondía a las nuevas generaciones; los estereotipos tradicionales fueron exhibidos como expresiones anacrónicas de conservadurismo (...) las ciudades fueron el principal escenario de reproducción de esta contracultura, las principales ciudades de la República Mexicana, y principalmente la capital, fueron el escenario de la incorporación de México a la modernidad” (Martínez, 2005: 60)

En este sentido, es importante reconocer que conforme avanza más la modernidad, el espacio urbano, y por ende las ciudades, constituyen el lugar predominante de la reproducción social. “La ciudad emerge como lo *realmente* representativo de una sociedad, de un pueblo (...) una ciudad es síntesis de los diversos aspectos del complejo proceso social” (*Op cit.*: 51)

Aunque de alguna manera tardía, el caso de Querétaro es semejante al contexto de influencia que plantea Martínez; básicamente a partir de la década de los sesentas, la ciudad comienza a perfilarse como un centro de población e industria importante para el país, gracias al denominado *boom industrial*, pero es en la década de los noventa cuando la ciudad se convierte en polo industrial y comercial de la zona del Bajío, por lo que la influencia de la capital del país fue cada vez más evidente. A pesar de que la concepción de la sociedad queretana es conservadora, los fenómenos demográficos de migración interna y su papel de centro industrial, genera un cambio en las tradiciones de la zona, por lo que las nuevas generaciones no quedan exentas de adoptar nuevas formas de ser y pensar.

De esta manera, la pregunta que se convierte en el eje articulador de nuestra tesis es: **¿Cuáles son las representaciones sociales sobre el ser hombre – ser mujer entre l@s jóvenes universitari@s queretan@s?**

De la que se desprenden las siguientes incógnitas:

- ¿Cómo perciben el ser hombre y el ser mujer?
- ¿Cómo perciben las relaciones de pareja hombre-mujer?
- ¿Qué tipo de relación existe entre lo que perciben sobre el ser hombre y ser mujer, y lo que piensan de las relaciones de pareja hombre-mujer?

Así, nuestro objetivo es:

Conocer las representaciones sociales, sobre el ser hombre-ser mujer, y las relaciones de pareja que se dan entre ellos, mediante un análisis entre jóvenes estudiantes que actualmente cursan una licenciatura en sociología y veterinaria.

Y nuestros objetivos particulares son:

- Analizar cuáles son las representaciones sociales del ser hombre y ser mujer para l@s estudiantes de sociología y veterinaria.
- Descubrir cuál es la representación social de la relación de pareja hombre-mujer para l@s estudiantes de sociología y veterinaria.
- Observar el tipo de relación existente entre lo que perciben sobre el ser hombre-ser mujer y lo que piensan sobre las relaciones de pareja hombre-mujer.

Para responder nuestra pregunta de investigación y lograr nuestro objetivo, compartimos la visión de Rafael Montesinos (2005) cuando nos dice que estamos viviendo un *tiempo socialmente nuevo*, donde la tradición contrasta con la modernidad y ya no existe una clara definición de los roles sociales. El paso de una etapa a otra habrá de presentarse mediante lo que se conoce como *cambio social*; entendido como un periodo en el que se observa la coexistencia de un tiempo social regido por una estructura que se mantuvo cohesionada y nuevas expresiones sociales, que en su carácter inédito, poco a poco van haciéndose cada vez más visibles. La coexistencia de estas dos etapas, reflejará el agotamiento de símbolos que en el pasado constituyeron los referentes definitorios de las relaciones sociales, y con ello el

desgaste de valores, costumbres y conductas aceptadas por la colectividad. (Montesinos, 2005:14).

En el caso de las identidades de género, se considera al movimiento feminista como uno de los principales factores que hacen posible este cambio, lo cual presupone la aparición de una nueva identidad femenina, la que va forzosamente acompañada de una nueva identidad masculina. Como consecuencia de la lucha política del feminismo se logró que en los países de occidente se eliminaran las desigualdades *sobre el papel*, en el sentido de que ya no existe ninguna norma que trate a hombres y mujeres de manera desigual. A las mujeres se les concede el derecho de mantener su nombre de soltera. Se suspenden las leyes que adjudicaban el trabajo doméstico y familiar a las mujeres y se deja la decisión en manos de los esposos. Al mismo tiempo, se les otorga a ambos el derecho a trabajar. El cuidado de los hijos recae sobre el padre y la madre, y en caso de divergencia de opiniones *tienen que intentar llegar a un acuerdo* (Cfr. Beck y Beck, 2001: 36)

Estas nuevas representaciones sociales de género suponen la *resignificación* de los roles que tradicionalmente se asignaba a hombres y mujeres (como proveedor y madre esposa, respectivamente), lo que también implica un cambio en las formas en que ellos se relacionan. Además es importante señalar que este cambio del cual hablamos, se da de una manera más tangible en la reproducción de la vida cotidiana de hombres y mujeres.

Bajo dicho tenor, propusimos las siguientes **respuestas tentativas** a nuestras preguntas de investigación:

- ✓ Actualmente, la sociedad se encuentra viviendo una etapa de cambio en cuanto a la construcción de las representaciones que definen lo que es un hombre y una mujer, a pesar de esto, *l@s jóvenes que se encuentran cursando en estos momentos una licenciatura, todavía poseen nociones sobre los roles tradicionales de los géneros que aun permean a la sociedad queretana, es así que se da un choque entre lo tradicional y lo "moderno" lo cual influye en las percepciones de lo que debe ser un hombre y una mujer actualmente y de cómo deben de relacionarse entre ellos.*
- ✓ Con base en esto, el propio choque entre los modelos tradicional-emergente nos sugiere que el cambio que se está dando en las representaciones de género no son percibidos de

la misma forma para hombres que para mujeres. Al respecto, consideramos que *el principal cambio se ha dado entre las mujeres*, lo cual se puede constatar al verlas cada vez más en espacios que antes eran de dominio masculino (como cargos políticos y altos puestos ejecutivos). *A parentemente, los hombres se han quedado fuera ante dicho proceso, lo cual ha generado rupturas en las relaciones entre géneros; lo que las envuelve en un proceso de reestructuración respecto de las creencias valores y prácticas en las relaciones con el otro sexuado.*

Habrà de reconocerse que se está dando un proceso de cambio cultural donde la transformación de algunos de los símbolos, y las prácticas que de ella emanan, provoca que tanto hombres como mujeres construyan su identidad a partir de los mismos rasgos lo que en lugar de conferir certidumbre en cuanto a la pertenencia a un género, provoca confusión y a veces un miedo reconocido (Montesinos, 2005:44). Ante este proceso se desvanecen las certezas que otorgaban los modelos tradicionales de género, cuando quedaban claramente delimitados los derechos, obligaciones y formas ideales de ser hombre/mujer, y a pesar de que se percibe el cambio, no sabemos realmente en qué nos estamos transformando.

Finalmente, con este trabajo pretendemos contribuir a la comprensión de un fenómeno que se genera en los diferentes ámbitos sociales como parámetros de apreciación y acción naturalizados. Creemos que las percepciones respecto a lo femenino y lo masculino- modelo normativo o tipo ideal de ser mujer y ser hombre- influyen en gran medida en la relación que se establece entre ellos, más ampliamente en las relaciones de pareja; puesto que representan una forma de relación, de consenso social tal, que se ha erguido como la base de importantes instituciones como la familia, misma que modificándose cada día más, continua siendo una de tipo imprescindible como generadora de relaciones primarias y por tanto, socialización primaria para la mayoría de los individuos sociales.

Creemos que es respecto al ámbito de las relaciones de pareja donde se expresa con mayor amplitud las formas deseables y legítimas de ser y estar en relación e interacción con el otro resaltando la diferencia de sexo y la construcción y expectativas simbólicas que han recreado al respecto de la feminidad y la masculinidad.

Así, pretendemos contribuir a la comprensión de un fenómeno que vivimos en el día a día como son nuestras propias percepciones sobre ser hombre o mujer y cómo nos relacionamos entre nosotros. Estas relaciones han permitido la vigencia y legitimación de estructuras sociales importantes y trascendentes...lo que es más, tal vez nos permita comprender por qué se están dando los cambios en dicha estructura.

Nuestra tesis maneja una concepción integral del género que involucra a todos los miembros de la sociedad para comprender un poco más cómo estamos viviendo nuestras relaciones y por tanto cómo nos enfrenamos a nuestra realidad diferenciada.

Capítulo 1

ACERCAMIENTO AL TEMA

Con base en lo anterior consideramos primordial mencionar algunos antecedentes que pusieron de manifiesto la importancia de realizar este tipo de estudios para poder comprender los cambios en las relaciones sociales entre hombres y mujeres.

El concepto de género, así como los estudios que de él derivan, poseen básicamente dos raíces que a su vez son interdependientes. En primer lugar tenemos a los movimientos feministas europeos del siglo XVIII¹, que a su vez se propagaron en Norteamérica en el siglo XIX, donde surge la idea de género como consecuencia de un movimiento social que buscaba la igualdad entre los hombres y las mujeres, criticó la supremacía masculina, identificó los mecanismos sociales y culturales que influían en la construcción de la subordinación femenina y elaboró estrategias para conseguir la emancipación de las mujeres. Los textos fundacionales del feminismo ilustrado avanzaron haciendo énfasis en la idea acerca de la cual las relaciones de poder masculino sobre las mujeres ya no se podían atribuir a un designio divino, ni a la naturaleza, sino que eran el resultado de una construcción social. Al apelar al reconocimiento de los derechos de las mujeres como tales, situaron las demandas feministas en la lógica de los derechos (Varela, 2005: 41).

Por el otro lado, existe la línea “teórica” cuyo principal referente data de 1935, cuando la antropóloga estadounidense Margaret Mead publica *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*, en el que plantea la idea innovadora de que el concepto de género es cultural y no biológico, y que puede cambiar en entornos distintos. Sin embargo el concepto de género alcanza su mayor impulso (sobre todo ideológico) cuando Simone de Beauvoir, desarrolla una aguda formulación sobre dicho concepto, en *El segundo sexo*, plantea que las características humanas consideradas como “femeninas” son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse “naturalmente de su

¹ En 1791, Olimpia de Gouges escribía la *Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana...* Un año antes era la inglesa Mary Wollstonecraft quien escribía *Vindicación de los derechos de la mujer*, considerada la obra fundacional del feminismo (Varela, 2005: 23).

sexo”. Así al afirmar en 1949: “Una no nace, sino que se hace mujer”, De Beauvoir hizo la primera declaración célebre sobre el *género* (Lamas, 2003:9)

De esta forma surge la categoría analítica de género, como una construcción social de roles asignados a mujeres y hombres que permite explicar mejor las diferencias entre ellos - construida en los sesentas- en Estados Unidos, para un análisis de la sociedad y cultura (Stoller, 1968; Money, 1988). Con base en esto, los roles son aprendidos y cambian a través del tiempo siendo diferentes con base a los aprendizajes culturales que se construyen socialmente a partir de las diferencias biológicas sexuales y reproductivas de los seres humanos. De igual forma se construyen los estereotipos y ámbitos de acción “ideales” para hombres y para mujeres (Navarro y Stimpson, 1999).

Así, la perspectiva de género permite fundamentar más allá de lo biológico, la distinción entre los pensamientos, conductas y actitudes que las mujeres y hombres han asumido en sociedad; es posible abordarla como construcciones sociales a través de los cuales se adquieren y desarrollan características, rasgos y atributos que forjan lo masculino y lo femenino (Beauvoir, 1949; Rubin, 1998; Lamas, 1996; Lagarde, 1996; Amorós, 1991; Izquierdo, 1998; Butler, 1996, Bourdieu, 2002; Badinter, 1993; Flores, 2001; Martínez, 2005; Valdez, 2005; Valle, 2002)

Dicho planteamiento que fue controversial en su momento (y que de alguna manera aún lo es) ponía en duda la legitimidad de estructuras y esquemas sociales que privilegiaban al hombre sobre la mujer (androcentrismo), fundamentados en argumentos biológicos o incluso místicos, que además no habían sido cuestionados. Al haber tenido en las mujeres su principal promotor, el género se fue comprendiendo dentro del imaginario colectivo como un asunto meramente “de mujeres” (*gineocentrismo*) olvidando que desde un principio la categoría incluye los roles tanto femeninos como masculinos (Cfr. Fuller, s.a.: 3).

Una vez abierto el debate ² sobre la definición y uso de la categoría de género, ésta fue siendo adoptada dentro de los discursos institucionales, por agencias de desarrollo como la

² Para ver con mayor detalle, existe un extenso listado de páginas web, artículos y referencias bibliográficas disponibles en el link: www.iztacala.unam.mx/piegi/investigacion.html.

Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) y el Banco Mundial (BM), que dieron un nuevo impulso a las ideas de equidad de oportunidades para las mujeres, ya que consideraban estratégico enfocarse en la población femenina, como parte de su programa de combate a la pobreza. Bajo esta línea, surgieron investigaciones orientadas al diagnóstico de la situación de la población femenina, con el propósito de incluir dichos datos en el diseño de políticas públicas y programas de apoyo a poblaciones desfavorecidas en temas como la violencia intrafamiliar, combate a la pobreza, educación y salud reproductiva (género y desarrollo).

Por otro lado surgen también líneas de trabajo que se enfocan en el estudio de las identidades de género en sociedades urbanas, con el propósito de definir los cambios derivados de la modernización y creciente individuación de los sujetos. De igual manera, la emergencia de estudios sobre masculinidad e identidades sexuales alternativas poseen sustento en la necesidad de combatir epidemias como el SIDA y la explosión demográfica, así como para poder comprender mejor cómo se están dando estas nuevas relaciones de género.

Si bien dichas líneas de estudio fueron encauzadas a generar propuestas definidas en el ámbito de la política internacional, los estudios de género en nuestro país se han caracterizado por centrarse en el análisis de las relaciones asimétricas de poder. Trabajos como los de Marta Lamas y Marcela Lagarde (Lamas; 2003, Lagarde; 1997), se enfocan en poner al descubierto la situación de “desventaja” de las mujeres, producto de una sociedad tradicionalista y patriarcal como la nuestra³. Dichas investigaciones han permitido abrir el debate social y político sobre la visibilidad de las mujeres, poniendo especial énfasis en la legislación sobre temáticas como la violencia y discriminación.

³ En este sentido Lagarde nos dice que: “El patriarcado es uno de los espacios históricos de poder masculino, conformado por varios ejes de relaciones sociales y contenidos culturales. Se caracteriza por:

- El antagonismo genérico.
- La escisión del género femenino como producto de la enemistad histórica entre las mujeres basada en su competencia por los hombres y por ocupar los espacios de vida que les son destinados a partir de su condición y de su situación genérica.
- El fenómeno cultural del machismo basado tanto en el poder masculino patriarcal, como en la interiorización y en la discriminación de las mujeres producto de su opresión y en la exaltación de la virilidad opresora y de la femineidad opresiva, constituidos en deberes e identidades compulsivos e ineludibles para hombres y mujeres”. (Lagarde, 1997: 91)

Son relativamente nuevos los trabajos de investigación que se han enfocado en estudios de identidades emergentes como los realizados por Griselda Martínez y Rafael Montesinos (Martínez; 2005, Montesinos; 2005), en donde ya se habla de las representaciones de los géneros en la construcción de los espacios públicos y privados; así como de la coexistencia entre modelos tradicionales y “modernos” de género.

Bajo este contexto, la comprensión del concepto de género se ha vuelto indispensable, no sólo porque pretende dar respuesta a una de las incógnitas que más nos intriga: ¿en dónde radica la verdadera diferencia de los cuerpos sexuados y los seres socialmente construidos?, sino también porque pone sobre la mesa uno de los debates políticos más importantes de los últimos tiempos, que es el papel de las mujeres en la sociedad.

Capítulo 2

LA CONSTRUCCIÓN SIMBÓLICA DE LA DIFERENCIA SEXUAL

La producción de formas culturalmente apropiadas respecto al comportamiento de los hombres y las mujeres es una función central de la autoridad social y está mediada por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, políticas y sociales. Sin embargo, las instituciones no siempre tienen éxito en su tarea de inculcar conductas culturalmente aceptables o comportamientos convencionales. No parece que los sujetos simplemente acepten o reflejen las designaciones normativas. Más bien, las ideas que tienen acerca de su propia identidad de género y su sexualidad se manifiestan en sus negativas, reinterpretaciones o aceptaciones parciales de los temas dominantes [...] Las normas de género se transmiten de manera implícita a través del lenguaje y otros símbolos (Conway et al en Lamas, 2003: 24).

El género como simbolización de la *diferencia sexual* se construye culturalmente diferenciado en un conjunto de prácticas, ideas y discursos. Los procesos de significación tejidos en el entramado de la simbolización cultural producen efectos en el imaginario de las personas.

El núcleo inicial y fundador del aparato psíquico, esa parte del individuo que no está determinada por la historia, es la raíz misma de la cultura, es decir, el punto de emergencia del pensamiento simbólico que se integra en el lenguaje. Con una estructura psíquica universal y mediante el lenguaje de los seres humanos simbolizamos y hacemos cultura. Las unidades del discurso cultural son creadas por un principio de oposición binaria y unos cuantos principios subyacentes en las reglas de acuerdo con las cuales se combinan esas unidades para dar lugar a los productos culturales existentes: mitos, reglas de matrimonio, arreglos totémicos, etcétera. Las culturas son básicamente sistemas de clasificación, y las producciones institucionales e intelectuales se construyen sobre estos sistemas clasificatorios.

El conocimiento de los conjuntos importantes de oposición en una cultura revela los ejes del pensamiento y los límites de lo pensable en una cultura dada. Luego entonces, el lenguaje es un medio fundamental para estructurarnos culturalmente y para volvernos seres sociales.

Éste a su vez posee una estructura que está fuera del control y de la conciencia de los habitantes individuales quienes, sin embargo, hacen uso de esta estructura, que está presente en cada una de sus mentes⁴.

Los seres humanos simbolizamos un material básico, que es idéntico en todas las sociedades: la diferencia corporal, específicamente el *sexo*, aunque aparentemente la biología muestra que los seres humanos vienen en dos sexos, son más las combinaciones que resultan de cinco áreas fisiológicas (genes, hormonas, gónadas, órganos reproductivos internos y órganos reproductivos externos –genitales-). Así, para poder comprender la *realidad biológica* de la sexualidad, es necesario introducir la noción de *intersexos*, es decir, aquellos conjuntos de características fisiológicas en que se combina lo femenino con lo masculino (Lamas, 2003: 339); ya que, la dicotomía hombre/mujer es, más que una realidad biológica, una realidad simbólica o cultural, la cual se refuerza por el hecho de que casi todas las sociedades hablan y piensan binariamente, y así elaboran sus representaciones (es decir, a partir del lenguaje).

Las representaciones sociales son construcciones simbólicas que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas. El ámbito social es, más que un territorio, un espacio simbólico definido por la imaginación y determinante en la construcción de la autoimagen de cada persona: nuestra conciencia está habitada por el discurso social (*Op. cit.*:340); luego entonces, el abordaje de las representaciones sociales posibilita entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente (Abrić en Araya, 2002:12). Aunque la multitud de representaciones culturales de los hechos biológicos es muy vasta, y posee diferentes grados de complejidad, la diferencia sexual tiene cierta persistencia fundamental: trata de la fuente de nuestra imagen del mundo, en contraposición con un *otra*

⁴ Unas unidades de sentido, los *signos* (básicamente una convención social) dividen y clasifican el mundo, y lo hacen comprensible. Cada lengua articula y organiza el mundo de manera diferente, por lo que no existe una relación natural entre los signos y el mundo. Se supone que las primeras lenguas se caracterizaron por un principio económico, nombrando lo útil e inmediato, mediante un lenguaje binario a partir de la afirmación/negación de elementos mínimos, de contraposición de opuestos; pero además nombraron lo subjetivo, lo mágico y lo misterioso, lo cual fue posible gracias a la metaforización y simbolización (*Cf.* Lamas, 2003: 338).

La lógica del género parte de una oposición binaria: lo propio del hombre y lo propio de la mujer; esta distinción recreada en el orden representacional, contribuye ideológicamente a la esencialización de la feminidad y masculinidad.

2.1 El género como categoría relacional

Dado que el eje articulador de nuestra tesis gira en torno a las representaciones sociales de los jóvenes universitari@s sobre ser hombre y ser mujer, lo cual está definido propiamente por la perspectiva de género, es necesario que adoptemos una definición del mismo. En ese sentido, la categoría de género, al ser de reciente creación, tiende a entenderse como sinónimo de sexo, dicha confusión puede solucionarse si comprendemos la noción de sexo como aquella que constituye la diferencia meramente biológica entre lo masculino / femenino, (como el tener pene o vagina); pero por otra parte mediante el concepto de género, se pretende evidenciar y clasificar científicamente los procesos socioculturales involucrados en la construcción de la diferencia del rol sexual (Flores; 2001:6)

2.1.1 Definición conceptual

Bajo dicho tenor el género se presenta como un sistema que orienta las diferentes representaciones del sexo en función de exigencias culturales, y se define como:

(...) un sistema ideológico cuyos distintos procesos orientan el modelaje de la representación social diferenciada de los sexos, determinando formas específicas de conductas asignadas en función del sexo biológico (Flores, 2001:7)

El género se ha configurado como un sistema de regulación social que orienta una estructura cognitiva específica, construida a partir de un dato biológico que normativiza las nociones de masculino y femenino. Desde hace ya varias décadas nos hemos insertado a un proceso de cambio, donde la apertura de las mujeres en la educación y su integración masiva al empleo remunerado durante el siglo XX dio pie a la apropiación de una conciencia activa y transformadora de las estructuras sociales vigentes, que tradicionalmente poseían un punto de vista androcentrista. A partir de que se plantea la idea de que el concepto de género es

cultural y no biológico, y que como construcción social se encuentra sujeta a un espacio y tiempo determinado, es posible realizar un análisis sociológico de la construcción social de lo femenino- masculino en nuestra época y de cómo estas construcciones delimitan e influyen en gran medida la interacción y/o relación con el otro.

Finalmente hay que tener claro que la naturaleza impone el dato biológico, pero es la cultura la que define las modalidades que la diferencia adopta. El sistema ideológico del género es construido en torno a una noción de diferencia fundamental, establecida en términos de oposición “natural” entre los sexos (Flores, 2001:8)

2.1.2 El problema de género

La división entre los sexos parece estar en el orden de las cosas, como se dice a veces para lo que es normal y natural, hasta el punto de ser inevitable: se presenta a un tiempo, en su estado objetivo, tanto en las cosas, como en el mundo social y, en estado incorporado, en los cuerpos y en los hábitos de sus agentes, que funcionan como sistemas de esquemas de percepciones, tanto de pensamiento como en acción... (Bourdieu, 2005: 21)

Como lo dice Bourdieu (2005), el principal problema que se configura en torno al género es que dentro del sentido común, se ha aceptado la situación de diferencia entre hombres y mujeres como algo natural que sobrepasa su creación social. En el momento en que se institucionalizó y legitimó el patriarcado en las sociedades, a partir de la identificación del papel del hombre en la reproducción⁵, se creó una concepción universal del mismo, como si

⁵ [...] las identidades de género están ancladas en una memoria social patriarcal que nos acompaña, desde las sociedades del segundo milenio de la prehistoria en el medio oriente hasta la actualidad [...] según Dupuis, las primeras sociedades se organizaron en el neolítico [...] hasta donde se sabe, esas sociedades fueron matrilineales, y lo fueron por la simple razón de que durante milenios se desconoció el papel del hombre en la reproducción de la especie. (En dichas sociedades) no existía la moral sexual tal como se define después de que el hombre va descubriendo a lo largo de milenios su papel en la reproducción. La maternidad es a la vez una construcción social y un hecho biológico visible desde el origen. La paternidad, en cambio, en comparación con ella, es una construcción social tardía, dada su invisibilidad en tanto que hecho biológico. Junto con la identificación del papel del hombre en la reproducción, aparece la pareja, la familia y la moral sexual heterosexual [...] (Banchs, 2000:61).

[...] la sociedad patriarcal es una construcción social milenaria, que ha pasado por múltiples etapas en el desarrollo de un mundo de vida que no evoluciona de manera ordenada y progresiva, sino por saltos. Indudablemente, las identidades tanto sociales, como de género han ido cambiando sus configuraciones, sin embargo, este desarrollo no ha sido lineal porque, como sabemos, la historia tampoco lo es (*Op cit.*:62).

tuviera una realidad propia, y no como artefactos históricos socialmente contruidos y, en cuanto tales, susceptibles de ser modificados.

Dicha situación se complejiza cuando sabemos que el género al ser un concepto relacional, implica relaciones de poder entre hombres y mujeres, siendo éstas a las que tradicional e históricamente les toca subordinarse.

Bajo dicho tenor, el papel que juegan los *roles sociales* (Lopata y Barrie, 1999) representan la puesta en escena de los papeles asignados a los individuos. De hecho, los *roles* asignados a los géneros plantean dos evidentes estructuras que al entrecruzarse pueden reflejar relaciones de índole aparentemente distintas, como es el caso del poder y la división sexual del trabajo; lo cual explica la posición subordinada de las mujeres respecto a los hombres, y la asignación de la mujer al espacio privado, y por tanto de las actividades productivas, que en una perspectiva patriarcal son menos valoradas económica y socialmente. Esto lo que demuestra es que existe una situación de desigualdad entre hombres y mujeres.

Y a pesar de que todo el mundo occidental y casi todo el oriental aceptaron sin restricciones el *Plan de acción de la cuarta conferencia mundial de la mujer*⁶, sólo una minoría ínfima tanto de

⁶ Durante la cuarta conferencia mundial de la mujer, celebrada en Pekín en 1995, la Unión Europea instauró una nueva relación entre las mujeres y los hombres que supone una distribución igualitaria del trabajo remunerado y no remunerado y una participación de las mujeres y de los hombres en la vida civil, política, económica, social y cultural en condiciones de igualdad. Su plan de acción se puede sintetizar en los siguientes puntos:

- Promover activamente la participación no discriminatoria de todos los individuos en la vida social
- Reforzar la legislación en materia de violencia, acoso sexual y explotación sexual de la mujer;
- Apoyar medidas que refuercen la función de las organizaciones no gubernamentales cuyo objetivo es otorgar mayores responsabilidades a mujeres;
- Fomentar y acelerar, mediante acciones de apoyo, la participación de las mujeres en la toma de decisiones en todos los organismos públicos y políticos;
- Garantizar que las mujeres de todo el mundo tengan derecho a decidir libre y responsablemente sobre el número, intervalo y momento en que quieren tener sus hijos y disponer de la información y los medios para ello;
- Adoptar medidas con el fin de corregir la discriminación horizontal y vertical en el mercado de trabajo;
- Fomentar los cambios en la organización del trabajo que permitan garantizar una distribución equitativa de las responsabilidades laborales y de las tareas domésticas; adoptar medidas que permitan conciliar las responsabilidades personales, sociales y profesionales;
- Integrar la cuestión de la igualdad de oportunidades en todas las políticas y acciones (mainstreaming). (ONU,1996)

mujeres como de hombres, se interesa por los planteamientos de esa conferencia, o se reconoce como apoyando ese tipo de planteamientos (que en esencia son los planteamientos del feminismo), o considera el género como un problema interesante, o como parte de sus preocupaciones, sólo unos pocos tienen una idea, de lo que significa género o sistema sexo/género (Cfr. Banchs, 2000:61). Es decir, tanto a nivel de discurso, como a nivel de comportamientos y/o prácticas sociales, existen fuertes resistencias para aceptar la resignificación de las relaciones de género.

2.2 Las representaciones sociales: percepciones y prácticas del individuo en sociedad

Al igual que con el concepto de género, es importante que adoptemos una definición del otro gran concepto que manejamos: *las representaciones sociales (RS)*. Su origen se debe al teórico E. Durkheim, quien comenzó a hablar de las representaciones colectivas, considerándolas como fenómenos psíquicos y sociales, que borraban los límites entre el aspecto individual y el aspecto social (Moscovici, 1961 en Cecilia García: 2). También explicaba que lo colectivo no podía ser reducido a lo individual, es decir, que la conciencia colectiva trasciende a los individuos como una fuerza coactiva y que puede ser visualizada en los mitos, la religión, las creencias y demás productos culturales colectivos.

Bajo este tenor, se considera que una sociedad mantiene su unidad debido a la existencia de una conciencia colectiva. La conciencia colectiva consiste en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreducible a la conciencia de los individuos, ya que constituye un hecho social. (Baró en Martín Mora, 2000: 3)

Estudios posteriores, como los de Denise Jodelet (1984) , Maria Banchs (2000) o Robert Farr (1983), nos dicen que el campo de representación designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social, y que encuentran su expresión en un lenguaje cotidiano propio de cada grupo social. Se ha aseverado que son: por un lado, una forma de conocimiento, principios cognitivos que ordenan y reconstruyen la realidad y; por otro lado, se trata de formas de pensamiento social que estructuran la comunicación y las conductas en el intercambio de conocimiento con los demás (Cfr. *Íbid*: 4-5)

2.2.1 *Definición conceptual*

La participación de Moscovici ha sido determinante en la elaboración del modelo teórico respecto de las representaciones sociales, para él la *RS* es:

(...) una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (...) (Moscovici en Mora, 2000: 2).

Este autor apunta que las representaciones sociales son conjuntos dinámicos, su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, es una acción que modifica a ambos y no una reproducción de estos comportamientos o de estas relaciones, ni una reacción a un estímulo exterior dado (Moscovici, en *Ibid*).

Es decir, se trata del acopio del conocimiento de sentido común, conocimientos prácticos y útiles para el aquí y el ahora que tiene como objetivo comunicar, estar al día y permitir sentirse dentro del ambiente social para manejarse, entender y ordenar el mundo cotidiano, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social.⁷

2.2.2 *Condiciones de emergencia de una representación social*

Básicamente, la emergencia de una representación social obedece a una condición problemática del objeto. Dicha condición exige que el objeto sea blanco de condiciones fértiles de intercambio entre los sujetos y de un proceso concreto de problematización de las prácticas.

⁷ Podríamos compararlo, por ejemplo, con las recetas y tipificaciones que propone Schutz, como acervo de conocimiento común que permite seguridad y facilidad de acceso y movimiento al mundo de la vida, donde se desenvuelve con naturalidad debido a estos presupuestos.

Las condiciones de emergencia de una representación social son inseparables de los contenidos de la misma, afirma Moscovici, cuando señala la inseparabilidad entre los procesos y el contenido del pensamiento social (Flores, 2001:15).

2.2.3 Procesos que constituyen a una representación social

Cuando Moscovici realizó una investigación sobre el proceso de penetración del psicoanálisis en la sociedad francesa de los 50's, pudo distinguir dos procesos básicos que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación colectiva y cómo ésta misma modifica lo social: *la objetivación y el andaje*⁸.

Objetivación: El proceso de objetivación va desde la selección y descontextualización de los elementos hasta formar un núcleo figurativo que se naturaliza enseguida. En este momento, se realiza una selección de la información en función de aspectos normativos que rigen el modelo de pensamiento del grupo. Así, la representación "toma forma" al definirse como una imagen global del objeto que moldea y materializa el concepto, estableciéndose una relación necesaria entre el objeto novedoso y Otro preexistente.



Figura 1. Relación.

La representación se esquematiza en un conjunto de valores atribuidos a esta imagen, que se organizan en un núcleo formativo o núcleo central definiendo una estructura conceptual. De la relación que el objeto establece con el Otro emerge un sentido que enlaza a ambos (Flores, 2001:11).



Figura 2. Emergencia de sentido

⁸ Tomado de los cuadros y esquemas de Martín Mora (2000) *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*; y Fátima Flores (2001) *Psicología social y género. El sexo como objeto de representación social*.

El modelo figurativo o esquema que resulta, cumple muchas funciones:

- 1) Constituye punto común o mediador entre la teoría científica inicial y su representación social;
- 2) Aquí se realiza el cambio de lo que en la teoría es exposición general, abstracta e indirecta de una serie de fenómenos, en una traducción inmediata y funcional de la realidad que sirve al hombre común y corriente;
- 3) El modelo asocia diversos elementos en un foco explicativo con una dinámica propia y suficiente; y
- 4) Permite a la representación social convertirse en un marco cognoscitivo estable y orientar tanto las percepciones o los juicios sobre el comportamiento, como las relaciones interindividuales (Mora, 2002)

La naturalización le da a la RS el carácter de evidencia válida: se convierte en una "teoría profana" autónoma que categoriza a las personas y sus comportamientos por su realización y sus nexos con los valores, la ideología y los parámetros de la realidad social.

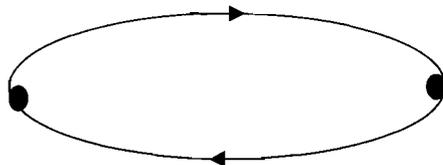


Figura 3. Interdependencia

Anclaje. Con el anclaje la representación social se liga con el marco de referencia de la colectividad y es un instrumento útil para interpretar la realidad y actuar sobre ella. A través de este proceso, la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del cual puede disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes. (Moscovici, 1979 en Martín Mora).

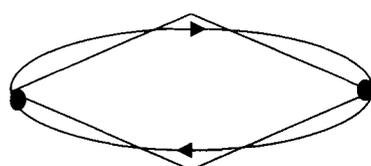


Figura 4. Representación constituida

Al insertarse el esquema objetivado dentro de una red de significaciones, la representación social adquiere una funcionalidad reguladora de la interacción grupal, una relación global con los demás conocimientos del universo simbólico popular. Las figuras del núcleo de la representación son teñidas de significados que permiten utilizar a la representación como un sistema interpretativo que guía la conducta colectiva. El anclaje implica la integración cognitiva del objeto de representación dentro del sistema preexistente del pensamiento y sus respectivas transformaciones.

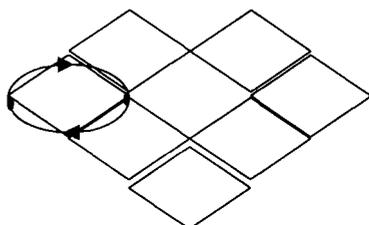


Figura 5. Rejilla representacional

Finalmente, al adquirir un significado estable, la representación se *anda* a un sistema de relaciones históricas que se encargan de otorgar un sentido al objeto en la red representacional. Mediante un trabajo de la memoria, el pensamiento constituyente se apoya sobre el pensamiento constituido para ubicar la novedad en marcos antiguos (Flores, 2001:12).

2.2.4 Formas de determinación social de las representaciones sociales: sistema central y sistema periférico

Las RS se refieren al fenómeno de la polifacía cognitiva, en tanto que las representaciones tienen un carácter a la vez estable y dinámico; son al mismo tiempo estructuras y procesos, pensamiento social constituido y constituyente. Ivana Marková (1996) resalta los vínculos entre las teorías socioculturales del conocimiento y las representaciones sociales. Son por tanto un fenómeno social, esto es, se construyen en un espacio social específico teniendo dos formas de determinación, la central (en términos de las características de la sociedad global) y la lateral (en términos de las características de los submundos o grupos específicos desde los cuales se construyen esas representaciones). El hecho de que sean histórico-sociales implica necesariamente que son modificables, cambiantes (Banchs, 2000: 63).

Partiendo del enfoque estructural, Moscovici plantea que la representación social se organiza en torno a un núcleo figurativo. A partir de esta idea original, Jean-Claude Abric propone las nociones de sistema central y sistema periférico como fórmula de acercamiento a las representaciones sociales, propuesta fecunda en el marco de la teoría que en las últimas dos décadas ha sido modelada por varios autores (Flores, 2001:16).

Características del sistema central y del sistema periférico de una representación social

(Abric, J.C. 1944^a, en Flores: 17)

Sistema central	Sistema periférico
Ligado a la memoria colectiva y a la historia del grupo	Permite la integración de experiencias e historias individuales
Consensual Define la homogeneidad del Grupo	Soporta la heterogeneidad del Grupo
Estable Coherente Rígido	Flexible Soporta las contradicciones
Resiste al cambio Poco sensible al contexto inmediato	Evolutivo Sensible al contexto inmediato
Funciones: <ul style="list-style-type: none"> • Genera el significado de la representación. • Determina su organización 	Funciones: <ul style="list-style-type: none"> • Permite la adaptación a la realidad concreta. • Permite la diferenciación de contenido. • Protege el sistema central

En este cuadro se puede observar que, como asevera Banchs, el modelo analítico de representación social plantea la paradoja de ser altamente dinámicas, al tiempo que tienen un núcleo central encarnado en la tradición, difícilmente cambiabile. Al respecto Fátima asevera que:

(...) al ser el sistema central el determinante del sentido de la representación, si la situación y las condiciones sociales lo exigen, pueden coexistir significados diferentes o hasta opuestos con respecto al mismo objeto de representación elaborados por un grupo homogéneo, sin que la

contradicción entre el sistema central y periférico genere dificultades en el funcionamiento y eficacia de la representación social (Flores, 2001:18).

2.3 Género y representaciones sociales

Siguiendo a Banchs, el modelo patriarcal es el que finalmente ha moldeado desde hace siglos los procesos socioculturales mediante los cuales se definen los roles por género; de esta manera el patriarcado, como sistema que se ha introducido en todas las instituciones sociales a lo largo de la historia, define conductas al tiempo que se ha legitimado por lo menos en las sociedades occidentales como la nuestra. Ella retoma a Berger y Luckman, para explicar dicho fenómeno mediante el proceso de *reificación* que se da cuando, al adquirir historicidad, las instituciones se objetivan y cristalizan experimentándose como existentes por encima y más allá de los individuos a quienes sucede encarnarlas en ese momento. Al generalizarse, las instituciones se viven como si tuvieran una realidad propia, no como espacios históricos socialmente contruidos, no obstante, susceptibles de ser modificados (*Op cit.*: 62).

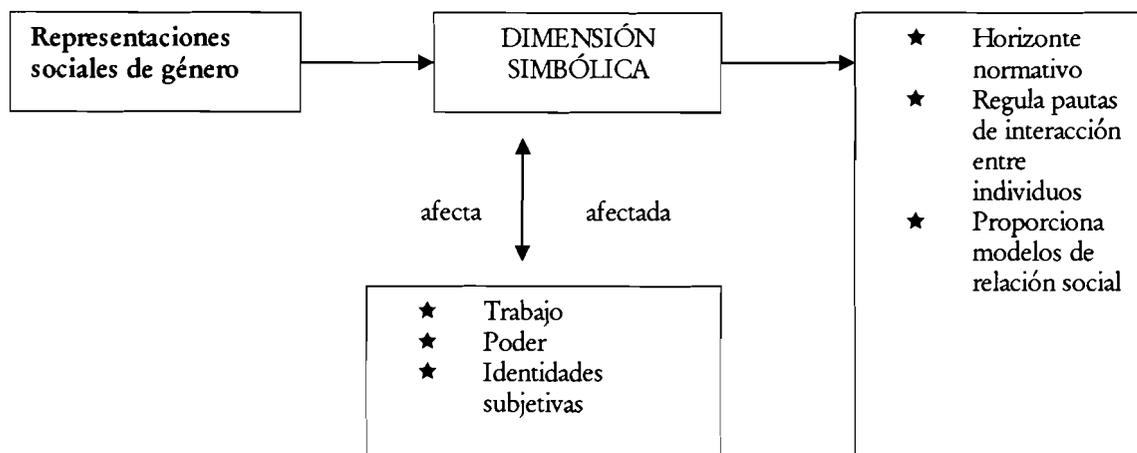
El tema de las instituciones sirve entonces como el puente que nos conduce hacia las representaciones sociales, ya que éstas también plantean la paradoja de ser dinámicas, pero también poseen un núcleo central que se cimenta en la tradición, la cual es difícil de modificar. Por esto la autora nos dice que las representaciones sociales son parte de una cultura, las cuales contienen elementos periféricos muy dinámicos y elementos centrales más estables.

Para el caso de las identidades de género, el núcleo central (o *hard core*) es particularmente resistente y aparece como impermeable a las presiones al cambio, se puede decir que se trata de una especie de núcleo hegemónico, ya que a pesar de los cambios que se han venido dando en las últimas décadas, la mayoría de las personas todavía poseen creencias, actitudes y formas de ser que están justificadas por determinaciones biológicas en función de la pertenencia a un sexo. Y por el otro lado, al nivel de los elementos periféricos, las identidades de género se clasifican como *representaciones emancipadas*⁹ ya que existen múltiples

⁹ (...) otras representaciones son producto de la circulación de conocimientos e ideas pertenecientes a subgrupos que están más o menos en contacto. Cada subgrupo crea su propia versión y la comparte con los otros. Éstas son representaciones emancipadas, con cierto grado de autonomía [...] y resultan de compartir e

hombres y mujeres, pero los contenidos del núcleo y de la periferia de esas representaciones de género se encuentran en conflicto al estar insertándose en un proceso de cambio.

Representaciones sociales de género



Fuente: elaboración propia con base en la información de VALLE, Teresa (coord.) (2002) *Modelos emergentes en los sistemas y relaciones de género*, Nancea Ediciones, España, p.28.

Bajo esta óptica, la teoría de las representaciones sociales, como una de tipo dialéctica que enlaza representaciones y prácticas, individuo y sociedad sin dicotomizarlos, por lo que fue determinante en nuestro propósito del cómo definir y articular las (re)significaciones de representaciones de género.

intercambiar un conjunto de interpretaciones y símbolos. Son sociales en virtud de la división de funciones y de la información que se reúne y combina a través de ellas (Moscovici en Banchs, 2000:65)

PERSPECTIVA METODOLÓGICA

Nuestra investigación se enfocó en l@s jóvenes queretan@s, porque ell@s nacieron bajo el contexto de influencia cultural mencionado anteriormente, y a que la población del estado, es predominantemente joven.

Bajo este sentido, es importante señalar que la población del Estado Querétaro, para el año 2005 ascendió a 1 598 139 habitantes, de los cuales 772 759 (48.35%) eran hombres y 825 380 (51.65%) eran mujeres.¹⁰ Por otra parte, la población del municipio de Santiago de Querétaro es de 734 139 habitantes, lo que representa el 45.94% de la población total estatal, la cual se desagrega en 355 821 hombres y 378 318 mujeres (48.47 % y 51.53% respectivamente sobre el total municipal)¹¹. Así el municipio concentra la mayor cantidad de población en el estado, con un crecimiento a una tasa promedio anual del 2.4%.

Por otro lado para el 2004, el Producto Interno Bruto estatal fue de 119 657 047 millones de pesos (a precios de 1993) lo que representa el 1.76% sobre el PIB nacional. En el año 2000, el porcentaje de la población de 18 años y más que contaba con algún grado aprobado de nivel técnico superior, licenciatura, maestría o doctorado alcanzaba el 12.4%; para 2005 ascendió a 16.0 por ciento.

Con base en lo anterior podemos observar que el municipio concentra a la mayor cantidad de población sobre el total estatal, además de configurarse como el centro de población mas importante del estado donde se localizan los principales centros industriales, financieros, educativos, de salud y esparcimiento, lo que influye directamente en la construcción de las representaciones sociales que poseen los jóvenes y que se materializan en el espacio urbano.

¹⁰ En los 5.7 años que median entre el levantamiento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y el II Conteo de Población y Vivienda 2005, la población de la entidad se incrementó en casi 194 mil personas, lo que significa una tasa de crecimiento promedio anual de 2.3%, cuando en el lustro anterior fue de 2.7 por ciento.

¹¹ Cifras de acuerdo con los resultados definitivos del II Conteo de Población y Vivienda 2005 (INEGI, 2005)

Con base en esto sugerimos el siguiente cuadro donde se enmarcan las hipótesis mencionadas; suponemos un modelo que se basa en la oposición binaria de la diferencia, que es el que rige a los roles designados por género, lo cuales a su vez se proyectan dentro de lo que consideramos un “modelo tradicional” y lo que se esperaría de un “modelo moderno o emergente”. En este sentido este último sería el ideal opuesto al modelo tradicional, pero sin que las características de uno anulen o sustituyan las que ya estaban.

Este cuadro se elaboró a partir de los resultados arrojados por estudios anteriores (Medina et. al, 2005; Conway et. al, 1998) que toman en cuenta rasgos de personalidad frecuentes, social normativo, sexualidad, aficiones, racionalidad, habilidades, expresividad y afectos. En este sentido, la lógica del contenido de este esquema se basa en los *estereotipos de género*, los cuales son considerados como formas de ubicar a la gente bajo una lista de características de acuerdo con su sexo, por ejemplo en la sociedad es muy común, agrupar a la gente bajo un listado de características según sean hombres o mujeres, basados en roles e identidades que son socialmente asignados. Sin embargo, para los fines de este estudio, sólo tomamos en cuenta los rasgos de personalidad frecuentes y características social - normativas De igual forma el plantear nuestras hipótesis de esta manera nos permitió operacionalizar supuestos que facilitaron el uso de técnicas para recopilar información.

Modelo tradicional / modelo moderno o emergente

	<i>Características de los modelos tradicionales</i>	<i>Características de los modelos emergentes¹²</i>
REPRESENTACIÓN SOCIAL HOMBRES	<p>Los rasgos de personalidad frecuentes de los hombres son definidos de acuerdo a Categorías de estatus y función social:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Racionales • Prácticos • Valientes • Fuertes • Competitivos • Protectores • Independientes • Líderes 	<p>Los rasgos de personalidad emergentes también son definidos por las relaciones que corresponden a sus posiciones de parentesco:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sensibles • Afectivos • Cariñosos • Expresivos • Románticos

¹² Dentro de este modelo se plantean las características que un modelo moderno posee o puedan poseer; lo que no significa que se anulen las características del modelo tradicional. Los propuestos son ejemplos de características que consideramos como mas ponderantes dentro del modelo moderno de ser hombre y mujer.

	<p>Características social - normativas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Son los proveedores • Su espacio es el ámbito público. • Se concibe como superior respecto a la mujer. • La toma de decisiones es exclusiva del hombre. 	<p>Características social - normativas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • No son los únicos proveedores • Se involucran en el espacio privado. • Se concibe como igual respecto a la mujer. • La toma de decisiones no es exclusiva del hombre.
<p>REPRESENTACIÓN SOCIAL MUJERES</p>	<p>Los rasgos de personalidad frecuentes las mujeres son definidos por las relaciones que corresponden a sus posiciones de parentesco:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sensibles • Obedientes • Cariñosas • Sumisas • Abnegadas • Románticas • Tiernas • Dependientes • Emocionales <p>Características social - normativas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Su espacio es el ámbito privado • La única meta en la vida de la mujer es ser madre • Se concibe como inferior respecto al hombre. • No participa de la toma de decisiones • Se realiza para los otros 	<p>Los rasgos de personalidad emergentes también son definidos de acuerdo a categorías de estatus y función social:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Independientes • líderes • Competitivas • Agresivas • Racionales <p>Características social - normativas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se involucran en el espacio público. • La única meta de la vida de la mujer no es ser madre • Se concibe como igual respecto al hombre • Participa en la toma de decisiones • Se realiza para sí
<p>REPRESENTACIÓN SOCIAL RELACIONES DE PAREJA H+M</p>	<p>Supuestos frecuentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Los hombres son los que deben tener la iniciativa al entablar una relación de pareja, las mujeres adoptan un papel pasivo y se tienen que <i>hacer del rogar</i>. ➤ Las mujeres y los hombres entablan relaciones desiguales donde la toma de decisiones excluye a la mujer. ➤ Hombres y mujeres no valen lo mismo y no tienen los mismos derechos y obligaciones. ➤ La finalidad última de entablar una relación de noviazgo es que éste culmine en matrimonio y tener hijos. ➤ Dentro del matrimonio, los roles son establecidos "por naturaleza": la mujer es madre y el hombre es proveedor. ➤ La infidelidad es rechazada en las mujeres. 	<p>Supuestos emergentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ La iniciativa al entablar una relación no es exclusiva a ninguno de los dos. ➤ Las mujeres y los hombres desean una relación igualitaria, donde se comparte la toma de decisiones. ➤ Hombres y mujeres consideran que valen lo mismo y por lo tanto que poseen los mismos derechos y obligaciones. ➤ La finalidad última de entablar una relación de noviazgo no es el matrimonio y tener hijos. ➤ Dentro de la relación de pareja hombre-mujer los roles no son establecidos por "naturaleza"; por tanto no rigen los papeles de la mujer como madre y el hombre como proveedor. ➤ La infidelidad es rechazada en hombres y mujeres.

De igual manera, nos basamos en los trabajos de Marcela Lagarde (1996, 1997) y Elisabeth Badinter (1993) para proponer los modelos tradicionales del *deber ser* de hombres y mujeres,

los cuales nos sirvieron como aparatos heurísticos para contrastar la información obtenida por medio de las técnicas ocupadas y reforzar nuestras hipótesis de que nos encontramos en una etapa de cambio en la conformación de las representaciones sociales de género.

3.1 Modelo tradicional del deber ser del hombre

La masculinidad es un concepto relacional puesto que se define en correspondencia con el concepto de feminidad; aunque el macho y la hembra puedan tener características universales, nadie puede comprender la construcción social de la masculinidad o de la feminidad sin que la una haga referencia a la otra (Kimmel en Elisabeth Badinter, 1993: 25). La mayoría de las sociedades utilizan el sexo y el género como principal esquema cognoscitivo para comprender su entorno. La gente, los objetos, las ideas, son habitualmente clasificados según sean machos o hembras. (Holly Devor en *op cit.*, 1993: 84). Esto implica distinguir y clasificar con base en ciertos criterios.

3.1.1 Criterios para definir la masculinidad: la virilidad y la oposición binaria

La noción de virilidad es esencial para poder comprender la masculinidad (*Cfr* Badinter, 1993:17); desde que nació el patriarcado, el hombre se había definido siempre como un ser humano privilegiado, dotado de algo más que las mujeres ignoraban; se juzgaba más fuerte, más inteligente, más valiente, más responsable, más creador o más racional... frente a esta idea, Pierre Bordieu (en *Op. Cit.*: 20) constata que ser un hombre es antes que nada, hallarse en un posición que implica poder, y concluye precisamente que la *illusio viril* es el fundamento de la *libido dominandi*; es decir que ese más, ese algo de lo que la mujer adolece, es precisamente el fundamento de la posición jerárquica privilegiada del hombre respecto a la mujer.

De esta forma, la construcción del *deber ser* de la mujer y del *deber ser* del hombre se ve atada la una a la otra puesto que es necesario contrastar ambos modelos para poder distinguirlos; esto nos lleva a hablar de la oposición binaria, dado que esta es la plataforma para asignar características y roles a cada persona. La oposición binaria como base de la diferenciación da

pie a lo que para R. Stoller (1993: 70) es la primera obligación para el hombre: no ser una mujer¹³.

Se sabe que un niño puede distinguir su identidad sexual tanto a partir de las diferencias con el otro sexo como de las similitudes con los que son de su mismo sexo. Para hacer valer su identidad masculina deberá convencerse y convencer a los demás de tres cosas: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual (J. Money y A. Ehrhardt en *Ibíd.*:51)

3.1.2 *El hombre duro*

Elisabeth Badinter (1993: 158) propone el modelo del *hombre duro* como un catálogo de los estereotipos masculinos negativos: obsesionado por la competencia, dependiente de las hazañas intelectuales y sexuales, sentimentalmente desvalido, satisfecho y seguro de sí mismo, agresivo, alcohólico, incapaz de implicarse con los demás; hombre que inhibe sus sentimientos y trata su propio cuerpo como una herramienta. Este *hombre duro*, libra día con día la batalla contra la feminidad, yendo en el sentido contrario de todo aquello que pudiese considerarse como atributo femenino.

Una característica primordial de la masculinidad dentro de este modelo es la heterosexualidad: quién hace qué y con quién. Así, la identidad masculina se asocia al hecho de poseer, tomar, penetrar, dominar y afirmarse, usando la fuerza si es necesario. La identidad femenina, por su parte, se identifica con el ser poseído, dócil, pasivo, dado al sometimiento. Desde esta óptica, la homosexualidad (que implica dominación del hombre por el hombre) es considerada como una enfermedad o -como mínimo-, un trastorno de la identidad de género. En consecuencia, también se ha institucionalizado la idea según la cual la preferencia por las mujeres determina la autenticidad del hombre. Es como si la posesión de una mujer reforzara la alteridad deseada, alejando el espectro de la identidad: tener una mujer para no ser mujer (*Cf.* Badinter, 1993: 123)

¹³ Como consecuencia, el mundo se ha dividido en dos esferas heterogéneas: la privada, que es el hogar familiar regentado por la madre; la pública y profesional, reino exclusivo de los hombres. Por un lado, la mujer madre y doméstica; y por otro, el hombre trabajador y que proporciona el alimento (*Cf.* Badinter, 1993: 111-112); este modelo de vida ha sido acogido en la organización social desde hace muchos años de tal forma que se ha naturalizado y se ha hecho norma aplicable a todas las relaciones entre hombres y mujeres.

Bajo esta idea, Badinter recupera cuatro imperativos de la masculinidad enunciados por Deborah S. David y Robert Brannon (Op cit, 1976: 158-160) a manera de consignas populares:

- 1) *No sissy staff* (nada afeminado). Aunque ahora se sepa que los hombres tienen la misma necesidad de afecto que las mujeres, el rol estereotipado masculino les impone una serie de sacrificios y la mutilación de una parte de su humanidad, ya que se considera que un hombre, *un hombre de verdad*, es el que está limpio de toda feminidad, se le exige que renuncie a una buena parte de sí mismo.
- 2) *The big wheel* (un pez gordo, una persona importante). Se trata de una exigencia de superioridad con respecto a los demás. La masculinidad se mide a través del éxito del poder y de la admiración que uno es capaz de despertar en los demás.
- 3) *The sturdy oak* (el roble sólido). Pone en evidencia la necesidad de ser independiente y de no contar más que con uno mismo.
- 4) *Give 'em hell* (iros todos al diablo). Insiste en la obligación de ser más fuerte que los demás, recurriendo a la violencia si es necesario. El hombre debe aparentar ser audaz, incluso agresivo; demostrar que está preparado para correr todos los riesgos, incluso aunque la razón y el temor aconsejen todo lo contrario.

3.1.3 La virilidad peligrosa o ser un hombre inacabado

De igual manera, Jourard (1971) postula que, fundamentalmente, los hombres poseen las mismas necesidades psicológicas que las mujeres: amar y ser amado, comunicar emociones y sentimientos, ser activo y pasivo; pero el modelo hegemónico masculino prohíbe a los hombres satisfacer esas necesidades humanas. De manera contraria, el modelo legítimamente adoptable para los hombres insiste sobre el peligro físico, correr riesgos y explotar la adrenalina: fuman, beben, y utilizan motos y coches como símbolos de virilidad; otros encuentran la confirmación de la misma ejerciendo la violencia, personal o colectivamente.

Los esfuerzos exigidos a los hombres para que sean conforme al ideal masculino provocan angustia, dificultades afectivas, miedo al fracaso y comportamientos compensatorios potencialmente peligrosos y destructores. Esta afición por la competitividad, el stress consiguiente a su vida profesional y la obsesión por el éxito aumentan la fragilidad del

macho. De hecho, en el plano real, cada hombre intenta ser una alternativa a la norma mítica del éxito, el poder, el control y la fuerza, sin embargo, al promover una imagen inaccesible de la virilidad se suscita una toma de conciencia dolorosa: la de ser un hombre inacabado.

Para luchar contra ese sentimiento permanente de inseguridad, determinados hombres creen poder encontrar el remedio en la promoción de la *hipervirilidad*, sin embargo, acaban siendo prisioneros de una masculinidad obsesionada y compulsiva que no les proporciona jamás la paz, sino que es fuente de autodestrucción y de agresividad contra todos los que amenazan con poner fin a la mascarada (Badinter, 1993: 164) que finalmente los pone en una situación de vulnerabilidad: por un lado, si asumen el modelo del *hombre duro* corren el riesgo de morir en accidentes o afrentas con otras personas o al menos de tener problemas emocionales; pero si no asumen tal modelo hegemónico, son rechazados y marginados socialmente y azotados por el impacto mental que implica no satisfacer las expectativas que se tienen de un hombre; en todo caso, no podría llamársele como tal.

3.2 Modelo tradicional del deber ser de la mujer

Para el caso de las mujeres, retomamos la idea de Lagarde (1997: 63) cuando nos dice que *todas las mujeres, por el simple hecho de serlo son madres y esposas. La maternidad y la conyugalidad son las esferas vitales que organizan y conforman los modos de vida femeninos, independientemente de su edad, clase social, definición nacional, religiosa o política.*

Ser madre y ser esposa consiste en vivir de acuerdo con las normas que expresan su ser – para y de- otros, realizar actividades de reproducción y tener relaciones de servidumbre voluntaria, tanto en el deber encarnado en los otros, como con el poder en sus más variadas manifestaciones. El centro metodológico que define esta construcción está en *el contenido de las relaciones, de las funciones y del poder*, que permite la intercambiabilidad de los sujetos y su posibilidad de ser indistintivamente, de acuerdo a las circunstancias, madres y esposas.

Sin embargo, en la cultura dominante, la maternidad y la conyugalidad son reconocidas sólo en tanto involucran a los hijos y al esposo, aunque de hecho, las mujeres materializan a cualquiera de diferentes maneras: simbólica, económica, social, imaginaria, afectivamente. En

ese sentido, las mujeres podemos ser madres o esposas temporales o permanentes de nuestros hermanos, padres, amigos, novios, etcétera...¹⁴

La categoría que abarca el hecho global constitutivo de la condición de la mujer en la sociedad y en la cultura es *madresposas*. En el mundo patriarcal se especializa a las mujeres en la maternidad: en la reproducción de la sociedad (los sujetos, las identidades, las relaciones, las instituciones) y de la cultura (la lengua, las concepciones del mundo y de la vida, las normas, las mentalidades, el pensamiento simbólico, los afectos y el poder). Las mujeres deben de mantener relaciones de sujeción a los hombres, en este caso, a los cónyuges. Así articulada la maternidad y la conyugalidad, son los ejes socioculturales y políticos que definen la condición genérica de las mujeres (*Ibid.*:365).

En este sentido, es fundamental comprender la noción de *otredad*, ya que la mujer valora más la existencia del *otro* que la propia, porque sólo su reconocimiento le da existencia a ella misma. Esto quiere decir que, para que la mujer exista social e individualmente, es necesaria la preexistencia del *otro*; ellas *deben de ser* esposas-novias de, para existir. Dicho nexo es síntesis de la relación de dependencia vital de las mujeres con el *otro*, ya que *la mujer sola* es imaginada como la mujer carente (*Cfr.* Lagarde 1997: cap. IX).

Luego entonces, la vida de las mujeres se desplaza a partir de dos ejes estrechamente ligados: como la permanente búsqueda de la madre perdida, transformada y velada en la búsqueda del *otro*: la pareja, los hijos, la familia, la casa; y, como la sistemática renuncia, esto es, el sacrificio en prenda para obtener la completud en el *otro*.

3.2.1 *La madre-la maternidad*

La mujer al ser la encargada de la procreación, es decir de la producción de seres humanos, realiza la doble tarea de reproducir una visión global de la cultura y la sociedad (ideologías, concepciones del mundo, relaciones sociales) y, por otro lado se encarga de la satisfacción

¹⁴ La incapacidad para identificar estos fenómenos como maternidad y conyugalidad está ligado a que en las sociedades, las relaciones están normadas de tal forma que si no ocurren como la norma lo enuncia, es como si no existieran. De ahí que la maternidad y conyugalidad sean apreciadas sólo si ocurren en las condiciones del ciclo de vida, de ritualidad y de institucionalidad sancionadas (*Cfr.* Lagarde, 1997: 363-364).

de las necesidades vitales (de los particulares) ineludible para el mantenimiento diario de los sujetos que componen la fuerza de trabajo indispensable para el sostenimiento del sistema capitalista.

Y es justamente este tipo de actividades, las llamadas actividades de *mudresposa* lo que constituye al trabajo reproductivo, que a su vez impregnan y dan contenido a la identidad femenina, por que además posee un peso subjetivo e ideológico de tal manera que las mujeres que no reproducen a los otros pueden considerarse menos femeninas.

3.2.3 *La esposa-la conyugalidad*

La conyugalidad consiste en la relación social fundada en el intercambio erótico con el otro; debido a las funciones procreadoras y familiares que se le asignan, la conyugalidad es obligatoriamente heterosexual (Lagarde, 1997: 435). La *inferioridad de las mujeres* en la relación conyugal frente a la superioridad de los hombres es una concreción del mundo patriarcal, pero es lograda también mediante normas sociales y culturales que reproducen la asimetría genérica entre los cónyuges:

- De edad: la mujer debe ser menor al hombre.
- De conocimientos reconocidos: la mujer debe tener menos estudios que el hombre.
- Económica: la mujer debe de ser dependiente económica del hombre.
- Erótica: la mujer debe de ser virgen, casta y fiel, frente al hombre que debe de tener experiencia y destreza erótica y ser polígamo.
- Física: en varias dimensiones de belleza, de estatura, de conformación, de salud. Ambos deben ser “guapos”, pero en las mujeres la belleza es más que un atributo de primera línea, es un requisito; ella debe tener menos estatura que él, inclusive debe ser sana: las mujeres estériles, con lesiones o incapacidades físicas e intelectuales, están en mayor desventaja que los hombres enfermos o incapaces.
- De personalidad: la mujer debe de ser acogedora, dependiente, obediente y comprensiva, poco complicada, ignorante, bella y en resumen, buena.

La superposición de las adscripciones de clase, étnico-nacionales, religiosas, lingüísticas y políticas, se combina con la asimetría genérica en la conyugalidad y en sus instituciones:

genera los círculos de vida particulares en los cuales se construyen las mujeres particulares, así como los mundos domésticos y la dimensión privada de la vida social en condiciones de opresión de las mujeres.

3.3 Población en análisis: l@s jóvenes universitario en la sociedad queretana

Las creencias y los principios que rigen la conducta colectiva en una sociedad delimitan el tipo de discursos que circulan por sus redes, sustentan los proyectos que se ponen en marcha y definen el comportamiento de los individuos y las formas de organización de la vida en general (Díaz Aldret, 2002: 9). Así, para poder comprender, cómo es que en la capital del estado se están dando cambios en las RS de género entre su población universitaria, es necesario presentar algunos datos para dar cuenta de las principales transformaciones demográficas y económicas que permiten trazar un panorama descriptivo del perfil actual de Querétaro en términos sociales, económicos y culturales.

3.3.1 Transformaciones socioeconómicas

Nuestro país se inscribió en un contexto de modernización a partir de la segunda década del siglo XX, dicho proceso consistió en un acuerdo programático técnico e institucional orientado hacia un proyecto de desarrollo, enfocado hacia la industrialización y que implicó un alto grado de burocratización.

Querétaro se inserta al desarrollo modernizador a finales de la década de los cuarentas, cuando en una primera etapa, la industrialización se impulsa a través de los ramos agropecuario y textil. Un segundo impulso se da en la época de los sesentas con el despliegue de la industria metalmecánica, gracias a la construcción y ampliación de la carretera directa al Distrito Federal. En este sentido, la industrialización exógena¹⁵, encabezada por la industria metalmecánica se concentró en la capital del estado y en menor medida en San Juan del Río, lo que provocó un fenómeno de inmigración hacia los centros urbanos del estado. Así, en un período de cuatro décadas la entidad pasó de ser una de tipo rural y con fuerte actividad

¹⁵ Por industrialización exógena se entiende a aquella que obedece a determinaciones que van más allá de la entidad, en particular a realizaciones de mercado, tanto en compra de insumos como en lugares de venta, salvo las condiciones de infraestructura y de fuerza de trabajo para la operación que sí son consideradas (Ramírez en Aldret, 2002:15).

agropecuaria, a una demográficamente urbana y económicamente industrial y comercial (Cfr. *Op cit.*:13-14).

Este cambio fue posible, en gran medida por que Querétaro posee una ubicación geográfica estratégica al tener una gran cercanía con la capital del país, y al contar con vías de comunicación que lo interrelacionan con otros centros urbano-industriales importantes de toda la nación. De igual manera, la industrialización queretana se ha visto favorecida gracias al proceso de desconcentración de la Zona Metropolitana del Ciudad de México (Cfr. Ramírez, en Aldret, 2002:13)

Lo anterior explica cómo es que nuestro estado se convirtió en uno de los principales polos industriales, sin embargo, cabe mencionar que el desarrollo no ha sido homogéneo, ya que éste se encuentra condicionado por las características naturales y socioeconómicas propias de cada región de la entidad, lo que ha generado una polarización social, mientras que la zona serrana posee altos índices de marginación, la capital del estado se encuentra en segundo lugar de calidad de vida a nivel nacional (*ibid.*).

3.3.2 Transformaciones socioculturales

Desde el punto de vista sociocultural, Querétaro se ha caracterizado como un territorio pacífico y su sociedad como conservadora, por lo que se le considera un ejemplo de estabilidad política y social. La armonía, la seguridad y la paz social se han constituido en un insumo ideológico, tanto para la definición identitaria de la queretaneidad –desarrollo de un *ethos*¹⁶ específico- como base para el desarrollo económico sostenido que se ha vivido en los últimos años. Así el “equilibrio queretano” posee como referentes objetivos: un bajo nivel de conflictos y desórdenes sociales, apego a tradiciones, costumbres y normas institucionales y una dinámica política que ha transcurrido sin rupturas manifiestas (Cfr. *Op cit.*:11).

De igual manera, el papel de la Iglesia católica ha sido fundamental en la configuración del orden social queretano, su constitución posee una base en la religiosidad y los universos

¹⁶ Según Gabriel Muro (1997), la idea de *ethos* refiere a un patrón cultural más desarrollado que otros, que remite a valores pero también a normas de conducta moral que dan sentido a una acción colectiva e interindividual de un pueblo o un sector definido de la población (Muro en *op cit.*: 17).

simbólicos que de ella se desprenden, y que son la base del carácter “conservador” que se le confiere a la identidad queretana¹⁷.

A pesar de esta visión estereotipada del queretano, los cambios científicos, tecnológicos, económicos y demográficos que se vivieron en el contexto de modernización anteriormente mencionado, tuvieron un impacto sobre las condiciones de vida, y estuvieron acompañados de una transformación en las cosas que se valoran y a las que se aspira y que, por tanto, orientan tanto las acciones de los individuos y el quehacer colectivo en general, sobre todo en las nuevas generaciones (Cfr. Díaz Aldret, 2002:9).

Dichos cambios promovieron un proceso de secularización, lo cual implica una diferenciación institucional y la racionalización del comportamiento humano que obedece a reglas desarrolladas racionalmente y ya no a fuerzas y poderes mágicos incalculables (Cfr. Loeza, 1985:43). Desde la dimensión cultural, el tránsito de una sociedad tradicional a una moderna se entiende como el reemplazo del papel determinante que tenían las creencias y las instituciones religiosas en las formas de concebir el mundo por una visión científica apegada a criterios de racionalidad. Por ejemplo, según la Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Aldret, 2003) para el caso de Querétaro, los jóvenes piensan que sus creencias religiosas no influyen en sus actitudes hacia la sexualidad, el trabajo o los problemas sociales, ni con sus preferencias políticas, lo que significa que en una parte de los jóvenes queretanos parece existir una escisión entre la adscripción religiosa y los elementos significativos que de ella pueden desprender para orientar su vida.

3.3.3 Panorama demográfico actual

El ámbito de lo demográfico (relativo al estudio de los fenómenos de fecundidad, mortalidad y migración y su impacto en el crecimiento, composición por edades y sexo y distribución territorial) ofrece un contexto que permite vislumbrar interrelaciones entre la dinámica de la población, los comportamientos de los grupos sociales y el desarrollo de la sociedad.

¹⁷ Una visión religiosa del mundo posee influencia en todos los ámbitos de la vida social en tanto imponen una cierta visión de la sociedad y de la moral que debe regir la vida privada y pública (Cfr. Loeza, 1985:43)

La población de Querétaro a mitad del año 2004 ascendió a 1 572 772 habitantes, de los cuales 781,034 eran hombres y 791,738 eran mujeres (CONAPO, 2002). La mayoría de la población se concentra principalmente en los municipios de Querétaro, Corregidora, El Marqués y San Juan del Río¹⁸. De cada 100 habitantes del estado, 32.2 tenían entre 0 y 14 años; *63.6 tenían entre 15 y 64 años* y 4.2 tenía más de 64 años, con proporciones similares para cada uno de los sexos.

Cabe mencionar que Querétaro se encuentra en una etapa de transición demográfica avanzada y su población es predominantemente joven. Sin embargo, debido a la inercia en la estructura de la población, se espera que en el mediano plazo el grupo de edad mayor de 64 años se engrose, replanteando las prioridades sociales; lo anterior como producto de la elevación en la esperanza de vida y del descenso sostenido del promedio de hijos que tienen las mujeres (SIPOGE, 2005).

3.3.4 L@s jóvenes universitari@s

A pesar de que la concepción de la sociedad queretana es más bien conservadora, los fenómenos demográficos de migración interna y su papel de centro industrial pueden hacer posible un cambio en las tradiciones de la zona, de tal suerte que las nuevas generaciones no quedan exentas de adoptar nuevas formas de ser y pensar; es por esto, que nuestra investigación se enfoca en los jóvenes queretanos que se encuentran cursando actualmente una licenciatura, en la Universidad Autónoma de Querétaro. Específicamente, se contrastaron las representaciones de los estudiantes de sociología con las de veterinaria.

Las razones por las que hemos seleccionado estudiantes de estas dos licenciaturas las encontramos en los pensamientos de Bourdieu respecto las formas diferenciadas de ser y valorar en diferentes campos y clases sociales. Este autor afirma que los valores y las prácticas de una persona están estrechamente relacionados con la clase social a la que pertenece y los campos en los que participa. Afirma que el habitus es el agente que encarna y dinamiza categorías de percepción y apreciación que a su vez fueron producidas por una

¹⁸ Se considera que los tres primeros integran la Zona Metropolitana de la Ciudad de Querétaro (ZMCQ) y que en conjunto tenían 897,603 habitantes a mediados del 2004, concentrando al 57% de la población estatal en una superficie de 1,650 kilómetros. (SEDESOL et al., 2004).

condición objetivamente perceptible, lo que permite construir y perpetuar formas diferenciadas y específicas de desenvolverse socialmente en tales condicionamientos objetivos, es decir, las clases o campos sociales (Cfr. Bourdieu, 2002, 2005).

Se trata de condicionamientos muchas veces no conscientes que perfilan y orientan las formas de apreciación y apropiación de su medio que a lo largo del tiempo se configuran en ideas o concepciones esenciales a las que se recurre como orientadoras decisiones y prácticas. Son formas de ser y valorar encarnadas en el habitus y que se dinamizan por la diferencia, por la distinción y por el rechazo de lo que no se considera legítimo.

En este sentido, consideramos que los alumnos de sociología y los alumnos de veterinaria confluyen en ámbitos o campos sociales diferentes, lo que les implica adquirir un capital cultural diferenciado y, por tanto, incorporar prácticas socialmente diferentes. Siguiendo a Bourdieu, consideramos que precisamente es la adquisición de capital cultural y su contenido lo que permite distinguir y ser distinguido de y entre los otros, por lo que siendo de diferentes ámbitos sociales sociólogos y veterinarios, suponemos que los principios de visión y división pueden contrastar por su diferencia.

3.4 Tamaño de la muestra

La muestra elegida, surgió de una población de 215 alumnos inscritos en la licenciatura de Veterinaria y 87 alumnos inscritos en la licenciatura de sociología; de esta población de alumnos se obtuvo una muestra de tipo aleatoria simple con el programa STATS, por lo que resultaron elegidos 115 estudiantes: 43 de sociología y 72 de veterinaria, de los cuales, la mitad de cada grupo fueron hombres y la otra mitad mujeres.

3.5 Método

Para los fines de esta investigación, consideramos apropiado adoptar un método cualitativo para recuperar e interpretar la realidad. Nos apoyamos en el principio que afirma que la teoría de las RS hace énfasis en la importancia de los procesos inferenciales presentes en la construcción de la realidad y en la insistencia de que la realidad es 'relativa' al sistema de lectura que se le aplica. De ahí que para acceder al conocimiento de las RS se deba partir de

un abordaje hermenéutico (Araya, 2002:18) lo que va estrechamente ligado a que se considera a las personas como productoras de sentido, por tanto, el análisis de las RS focaliza en las producciones simbólicas, en los significados y en el lenguaje a través de los cuales las personas construyen el mundo en que viven.

Pereira de Sá (1998), clasifica como escuela clásica la desarrollada por Denise Jodelet en estrecha cercanía con la propuesta de Serge Moscovici. El énfasis está más en el aspecto constituyente (procesos) que en el aspecto constituido (productos o contenido) de las representaciones. Metodológicamente se recurre, por excelencia, al uso de técnicas cualitativas, en especial las entrevistas y el análisis de contenido (*Íbid*: 47).

3.6 Técnicas

3.6.1 Redes semánticas

Una de las técnicas en la que nos apoyamos, es la llamada redes semánticas; la cual pretende acceder a las concepciones que las personas tienen en torno a un objeto, con la finalidad de conocer la gama de significados, expresados a través del lenguaje cotidiano; destacando la relación de la palabra con la realidad, con la propia vida y con los motivos de cada individuo.

Dicha técnica nos permite proporcionar datos referentes a la organización e interpretación interna de los significantes y mostramos indicios fundamentales acerca de la tendencia a actuar basándose en ese ‘universo cognoscitivo’; y es a través del lenguaje como podemos tener tal acercamiento, puesto que el lenguaje representa un aspecto clave de la interacción social, el individuo se torna social a través de su adquisición y uso, facilitando la difusión del conocimiento (Vera, 2005: 442) y por tanto, creando y recreando consensos a manera de conocimiento del sentido común (discursivos o latentes).

Las forma en que aplicamos las redes semántica fue a partir de una pregunta clave, que contenía una idea-estímulo a partir de la cual, la persona expresó y asoció de manera libre las ideas o conceptos que le evocó tal pregunta; mismos que fueron jerarquizados, posteriormente por ellos mismos.

- Redes semánticas, para los 115 estudiantes con los siguientes impulsos:

Para rasgos de personalidad frecuentes:

- 1) ¿Cuál es el rol que me toca desempeñar en la vida como hombre / mujer?
- 2) ¿A las mujeres les toca ser?
- 3) ¿A los hombres les toca ser?

Para características social-normativas:

- 4) ¿A las mujeres les toca hacer?
- 5) ¿A los hombres les toca hacer?
- 6) ¿Cuáles son las características que consideras importantes para elegir pareja?
- 7) ¿Cómo te gustaría que fuera tu pareja ideal?

Para obtener una buena red semántica, es necesario solicitar con toda claridad a los sujetos que realicen dos tareas fundamentales:

- Que definan con la mayor precisión posible al estímulo mediante la utilización de un mínimo de 5 palabras sueltas que consideren relacionadas con la palabra o frase estímulo. Pueden ser verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, pronombres, sin utilizar artículos, preposiciones ni ninguna otra partícula gramatical sin significado propio.
- Que una vez definido el estímulo, de manera individual jerarquicen todas las palabras que expresaron como definidoras, en función de la relación, importancia o cercanía que cada una de ellas tenga con el estímulo definido. De esta forma, asignaran el número 1 a la palabra más cercana o relacionada con el estímulo, el 2 a la que sigue en importancia, y así sucesivamente hasta terminar. (Álvarez-Gayou, 2003: 168)

Para el análisis de tales resultados nos interesó:

- ★ En primer lugar, el tamaño de la red (valor J), que se obtiene contando el número de palabras definidoras que fueron enunciadas por la población estudiada.

- ★ Posteriormente, el peso semántico de cada una de las palabras definidoras se obtiene sumando los valores asignados por el grupo (valor M).
- ★ El tercer elemento a identificar es el núcleo de la red (NR), para lo cual graficaremos los pesos semánticos en orden descendente para identificar el punto de corte o de quiebre de la curva. Y cuando se observa la asíntota¹⁹, las definidoras por arriba del corte constituyen el núcleo de la red.

De esta manera obtuvimos aquellas ideas o conceptos preponderantes en la percepción respecto a lo que es o deber ser el ser hombre, ser mujer y la forma en que debería ser una relación de pareja.

3.6.2 Entrevistas semi-estructuradas con grupo focal

Se seleccionaron un hombre y una mujer por cada semestre de cada licenciatura²⁰: 6 de sociología y 8 de veterinaria; se les aplicó una entrevista semiestructurada. Se trataron de realizar preguntas que permitieran leer la forma en que se dirigen las personas en un plano más real; en el que se implique una relación con el otro de sexo, y comparar las percepciones con las prácticas respecto a las relaciones de pareja.

Los temas a tratar fueron los siguientes:²¹

- ✓ Cómo perciben al hombre / mujer, ¿existe diferencia?
- ✓ Lo que buscan en el otro sexo cuando les interesa como pareja, y cómo cambian estos intereses conforme avanza la relación.
- ✓ La iniciativa de las mujeres.
- ✓ Factores que conducen a conflicto o rompimiento de la relación.
- ✓ La infidelidad.
- ✓ La ruptura.

¹⁹ El núcleo de la red viene definido por el punto de corte de una curva, que coloca en el eje de las x cada una de las definidoras y en el eje de las y su peso semántico. El punto de corte es donde la curva se vuelve asíntota, se refiere a un punto de quiebre (scree test) (Vera Noriega et al., 2005:447).

²⁰ Los alumnos de décimo semestre de sociología y de octavo de veterinaria no se presentaron a la entrevista grupal, por lo que sólo se cuenta con los alumnos de semestres anteriores

²¹ El orden y temas varían dependiendo del grupo focal, ya que se iban tratando dependiendo del ritmo de cada entrevista.

- ✓ Al término de una relación.
- ✓ Igualdad de género.

Con esta técnica se trató de obtener un producto verbal, de manera que en éste se recreen los parámetros e imágenes, que en conjunto, conforman una visión y concepción del mundo social sexuado.

3.6.3 Dibujos y soportes gráficos aplicados al grupo focal

Desde 1930, los investigadores se dan cuenta de que los dibujos y relatos libres tienen un significado simbólico y hacen posible un conocimiento del individuo (Bardin en Rodríguez y Vázquez, 2006: 4) Al adoptar este método podemos entonces profundizar en el conocimiento de las representaciones sociales de nuestros sujetos de análisis, ya que los dibujos no son, una yuxtaposición de elementos, sino un conjunto estructurado y organizado alrededor de elementos o significaciones centrales que permiten identificar el contenido y formular hipótesis sobre los elementos centrales de la representación (Abric en Araya, 2002: 58).

Cuando trabajamos con los grupos focales de sociología y veterinaria, les pedimos que de manera individual, realizaran 2 dibujos con las siguientes especificaciones²²:

1. Dibuja una mujer realizando una actividad
2. Dibuja un hombre realizando una actividad

Dichos dibujos se hicieron en una misma hoja blanca tamaño carta. Además de esto, se les pidió que escribieran una pequeña explicación de lo que su dibujo representaba, con la finalidad de que le otorgaran un sentido específico a la representación gráfica.

²² El modelo para realizar esta técnica fue tomado de RODRÍGUEZ Muñoz Claudia y Milagros Aidé Vázquez Domínguez (2006), "El concepto de equidad de género, en un grupo de docentes de educación básica, desde la teoría de las representaciones sociales", ponencia presentada en el *IV Coloquio nacional de la red de estudios de género del Pacífico Mexicano "Integración, interculturalidad y violencia de género en el Pacífico Mexicano"* mesa de Género, educación y medios de comunicación, México, FCP y S, UNAM.

Para el análisis de la información, se conformaron categorías que fueron consideradas a partir de las construcciones sociales de los estereotipos que existen sobre el género femenino y masculino, las cuales fueron plasmadas en el apartado donde describimos las características del modelo tradicional sobre el deber ser de hombres y mujeres.

Tomando en consideración tanto las producciones graficas como las explicaciones de cada dibujo, las categorías son las siguientes:

Imagen física estereotipada

- ✓ Complejión: para las mujeres, delgadas, finas, con senos y caderas anchas, para los hombres con líneas rectas, hombros anchos, complejión abultada o “cuadrada”.
- ✓ Forma de vestir: para las mujeres serían aquellas prendas como faldas y vestidos, con detalles floreados, con zapatillas; y para los hombres sería pantalones y camisa, con zapato formal.
- ✓ Peinado: para las mujeres sería el cabello largo o recogido en una cola de caballo, para los hombres sería el cabello corto.

Actividades estereotipadas

- ✓ Para hombres: aquellas que impliquen el uso de la fuerza física, en un ámbito público, donde halla uso de la razón lógica, actividades prácticas.
- ✓ Para mujeres: aquellas que tengan que ver con el espacio privado del hogar, crianza de los hijos, humanitarias, donde estén implicados los sentimientos y las emociones.

3.7 Procedimiento

Las RS suponen la ventaja de apoyarse en diferentes aproximaciones metodológicas como: de tipo interrogativo (tales como la aplicación de cuestionarios y entrevistas) de tipo asociativo (como las técnicas de redes semánticas) y el análisis de contenido (como los dibujos y soportes gráficos) que nos ayudan en la recolección del contenido de una

representación social. Por este motivo, se consideró privilegiar nuestro trabajo bajo un enfoque cualitativo fundamentado en el análisis de la subjetividad del sujeto.

Así, la aplicación de las técnicas mencionadas fue realizada en 3 etapas:

- Durante la primera etapa se aplicaron los formatos para la obtención de redes semánticas, en las facultades de sociología y veterinaria.
- En la segunda etapa se aplicó la entrevista y la técnica de dibujos y soportes gráficos, al grupo focal conformado por alumnos de la licenciatura en sociología.
- Finalmente en la tercera etapa, se aplicó la entrevista y la técnica de dibujos y soportes gráficos, al grupo focal de veterinaria.

Posteriormente se efectuó la sistematización de los datos para la técnica de redes semánticas con la ayuda del programa EXCEL, y se transcribieron las entrevistas en formato WORD; de igual manera la captura de los dibujos fue llevada a cabo con este formato.

Una vez sistematizadas nuestras redes semánticas en EXCEL, elaboramos unas tablas con el VMT basado en el modelo propuesto por Álvarez-Gayou (2003), que consiste en multiplicar la frecuencia de aparición de una palabra definidora por la jerarquía asignada (del 1 al 5) lo que nos da como resultado el peso semántico de cada una de las palabras, esto quiere decir que las palabras con mayor peso semántico son aquellas concebidas como las de mayor importancia, por que fueron más recurrentes, aunque tuvieran diferentes jerarquías. Posteriormente graficamos el resultado de los pesos semánticos por estímulo, lo que nos permitió visualizar la representación del mismo²³.

Los resultados obtenidos mediante las técnicas de redes semánticas y dibujos y soportes gráficos nos permitieron construir un modelo sobre las percepciones de las representaciones sociales que poseen los estudiantes del ser hombre-mujer, por lo que es posible erigir el núcleo de la representación social y determinar sus elementos periféricos²⁴.

²³ Para ver un ejemplo de dicho procedimiento, consultar Anexo.

²⁴ Como lo plantea Abric, en su cuadro *Características del sistema central y del sistema periférico de una representación social*, plasmado en el apartado teórico.

El hecho de que retomemos las 20 primeras palabras responde al criterio del uso del conjunto SAM, es decir, usar las 10 palabras definidoras que hayan obtenido los mayores pesos semánticos, las cuales conforman el núcleo central de la representación, mientras que las 10 siguientes conforman los valores periféricos.

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL SER HOMBRE – SER MUJER

4.1 Representaciones sociales y lenguaje: las redes semánticas

Entendemos que las representaciones de género son sistemas dinámicos de creencias, actitudes y formas de ser de las personas; tales representaciones permiten reconocer al sujeto y posteriormente asignarle un rol dentro del grupo social al que pertenece. La materialización de tal ejercicio social sobre el desarrollo del individuo se concretiza en creencias, expectativas y actitudes que se fundan en la forma de percibir la realidad en la que está inmerso; en este caso, la forma en que alguien se percibe a sí mismo y la forma en que percibe al *otro* sexuado.

Por otro lado, para poder acceder a las concepciones que las personas tienen en torno a un objeto, con la finalidad de conocer la gama de significados, expresados a través del lenguaje cotidiano; destacando la relación de la palabra con la realidad, con la propia vida y con los motivos de cada individuo es que adoptamos la técnica de redes semánticas, mismas que nos permitieron graficar las representaciones del ser hombre – ser mujer de los estudiantes, al indagar sobre sus percepciones del *otro* y de sí mismos como sujetos sexuados que desarrollan un papel de género²⁵.

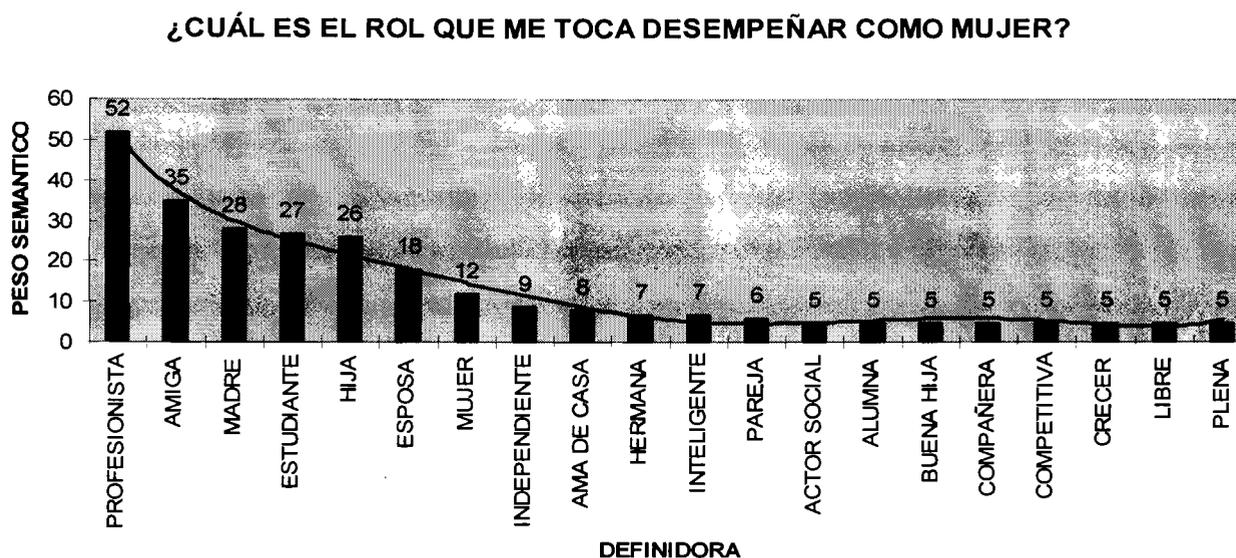
4.1.1 L@s estudiantes de sociología

a. Sociólogas: el rol que les toca desempeñar como mujeres

Para el caso de l@s alumn@s de la facultad de sociología, la percepción que tienen las mujeres respecto al rol que les toca desempeñar como mujer se plasma en el siguiente cuadro:

²⁵ Cabe mencionar que la interpretación de los resultados está desagregada por género, lo que nos permite conocer las RS del ser hombre-ser mujer de l@s estudiantes en dos direcciones: autoperceptivas y percibiendo al otro, i.e. las estudiantes se definen a sí mismas como mujeres pero también definen a sus compañeros desde su ser mujer.

Gráfica 1. Representación del rol que les toca desempeñar como mujeres para las estudiantes de sociología
Estímulo # 1



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

En primer lugar las estudiantes se identifican con el rol de profesionistas (definidora con el mayor peso semántico -52-) el cual es completado con la cuarta definidora (estudiante, con peso de 27), lo que pudiera explicarse con el hecho de que se encuentran estudiando en ese momento, pero con la finalidad de ejercer su carrera, lo que implica una noción de estatus. En este sentido se puede ver que no sólo están yendo más allá del deber ser tradicional en el que su rol está destinado al ámbito de lo privado, sino que la condición de ser estudiantes las permite proyectarse en un ámbito que va más allá de lo planteado, como lo es ser profesionistas, lo cual las ubica en un escalafón de mayor estatus, en tanto que el mercado laboral valora más las personas que poseen mayor grado de escolaridad (credencialismo).²⁶

Por otro lado, las definidoras de madre, esposa y ama de casa (con pesos semánticos de 28, 18 y 8, respectivamente) nos plantean un panorama interesante en tanto que, si bien se le da un gran valor a la noción de madre, éste va descendiendo conforme se hace referencia al

²⁶ Entendemos por credencialismo: "la ideología, la actitud, la creencia, por la cual se sobrevalora la importancia y la funcionalidad de la acreditación educativa formal en la capacitación real del acreditado para el trabajo y el ejercicio de su ciudadanía. Por otra parte, el credencialismo se refleja y se refuerza al mismo tiempo en los criterios y prácticas de selección de personal, las cuales aumentan en el tiempo los requisitos educativos formales mínimos, necesarios para poder ingresar a la fuerza laboral" (Gómez en Vera, s.a.:17).

papel de esposa y baja aún más con el rol de ama de casa, lo que pudiera estar relacionado con el hecho de que en primer lugar se consideren profesionistas, esto quiere decir que aún cuando el papel de madre se encuentra fuertemente anclado en el núcleo de la RS de mujer, esto no implica que para serlo sea necesario unirse en matrimonio como esposa y mucho menos adoptar como rol único de ama de casa. Claro está que, ninguno de estos atributos son excluyentes entre sí, pero en este caso, se le da mayor importancia al rol de profesionista.

En cuanto a las definidoras de mujer e independiente (pesos semánticos de 12 y 9) se denota una ruptura fundamental con el modelo tradicional femenino, en tanto que ellas se consideran como mujeres para sí. Es decir, no se definen en términos de la *otredad*, ni en dependencia vital con el otro, lo cual es complementado con el atributo de independencia. Este hecho es fundamental para inventar un lenguaje y una identidad de género que anule la identidad prefabricada por el hombre (Cfr. Hierro, 1995).

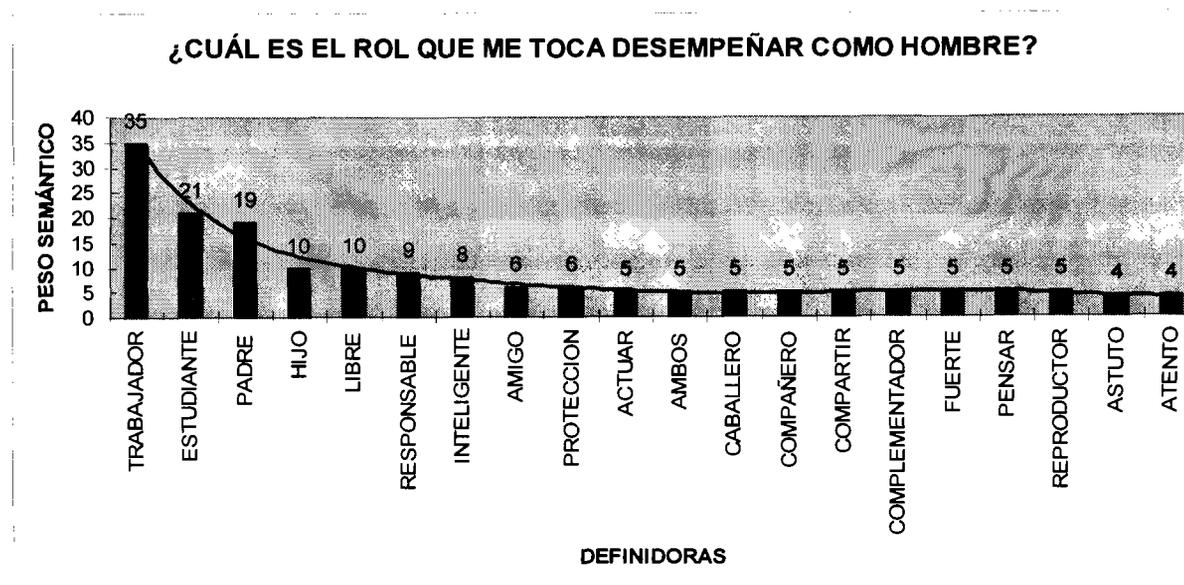
La noción de representación social remite a una forma de conocimiento corriente, llamado de *sentido común*. Al objetivar se procede a una selección de la información en función de los aspectos normativos que rigen el modelo de pensamiento del grupo. La representación adquiere “cuerpo” al definirse una imagen global del objeto que modela y materializa el concepto, estableciéndose una relación necesaria entre el *objeto novedoso y otro preexistente*. Al adquirir un significado estable, la representación se ancla a un sistema de relaciones históricas que se encargan de otorgar un sentido al objeto en la red representacional. De esta manera es que se configura una representación que en su núcleo está ligada a la memoria colectiva y a la historia del grupo, es estable, coherente, rígido y resistente al cambio, ya que es poco sensible al contexto inmediato y en su periferia se permite la integración de experiencias e historias individuales, que permite soportar la heterogeneidad del grupo y adaptarse a la realidad concreta e inmediata.

En el caso de la periferia de esta RS, la tendencia (con más del 50% de las definidoras) es que las estudiantes de sociología se conciben como mujeres con un papel activo, como: inteligentes, actoras sociales, competitivas, crecer, libres y plenas, lo cual transgrede el límite del modelo tradicional, en tanto que no son pasivas, y van más allá del espacio privado del hogar.

b. Sociólogos: el rol que les toca desempeñar como hombres

Por otro lado, la siguiente gráfica nos muestra la representación del rol que les toca desempeñar como hombre a los estudiantes de sociología:

Gráfica 2. Representación del rol que les toca desempeñar como hombres para los estudiantes de sociología
Estímulo # 1



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

A diferencia de las mujeres, que ponen en primer lugar su rol como profesionistas, los hombres ubican su rol principal como trabajadores (peso semántico de 35)²⁷, esto nos indica que los hombres valoran más ubicarse dentro del mercado laboral, independientemente de que sea bajo el status de profesionista. Lo cual se encuentra ligado al modelo tradicional masculino que los define principalmente como los proveedores. Sin embargo, al tener como segunda definidora el rol de estudiante, los hombres valoran positivamente la escolaridad la cual puede considerarse como una herramienta para posicionarse en un puesto laboral de mayor estatus (credencialismo).

²⁷ En este sentido, las mujeres también se definieron como trabajadoras, pero el peso semántico era tal que no aparece en el conjunto SAM, lo mismo para los hombres que también se conciben como profesionistas pero su peso semántico tampoco se refleja en el conjunto SAM, la coincidencia reside en que, en ambos casos trabajadora y profesionista tuvieron el mismo peso semántico (4) tanto para hombres como para mujeres.

Por otra parte, el rol de padre (tercera definidora) se sigue valorando como fundamental, y esto se refuerza con otras definidoras como: responsable, reproductores y protección, e incluso con la misma noción de trabajador, en tanto que el modelo tradicional espera que el hombre sea el jefe de familia.

Finalmente el núcleo de esta RS se conforma por atributos y valoraciones considerados dentro del estereotipo del deber ser hombre: libre, inteligente, fuerte, astuto, actuar.

La tendencia dentro de las definidoras de la periferia refuerza al *hardcore*, pero introduce un elemento que pudiera considerarse de quiebre en tanto que se asoman las nociones de: complementador, compartir y ambos, lo cual puede sugerir que si bien, estos hombres se posicionan dentro de un deber ser tradicional del hombre, adoptan unos elementos que se orientan hacia las nociones de equidad con sus compañeras.

c. *Sociólogas: el ser y hacer como mujer*

Sobre el ser y hacer de las mujeres, según las estudiantes, se puede ver una contradicción que llama nuestra atención: por un lado, el núcleo de la representación del ser mujer nos demuestra una constante en su rol de profesionistas que concuerda con la RS del primer estímulo, pero en esta ocasión se pone en primer lugar la noción de trabajadoras, lo que podría ser interpretado como una necesidad que se tiene que cubrir independientemente del estatus que otorga la educación universitaria, pero de igual manera se tiene con gran peso semántico el ser madre, lo cual se refuerza con otras definidoras del modelo tradicional como: comprensiva y amable; sin embargo, la periferia se inclina hacia una representación sobre el ser mujer que transgrede las fronteras de dicho deber ser, como: líder y feminista. En consecuencia, se puede pensar en una *hibridación* de la representación donde los elementos periféricos están penetrando el núcleo en aspectos como lo laboral, pero no son determinantes en la noción de madre.

Al respecto recordamos lo señalado por Lagarde (1997) cuando nos dice que la mujer, al dar vida al otro le da sentido a su propia vida, ella no separa sus medios de trabajo, como lo serían la casa, los objetos dentro de ella, su propio cuerpo; de sus medios de vida, como la sexualidad, sus emociones, su intelectualidad, creatividad y sabiduría; se entrega toda y se

genera expectativas económicas, eróticas y emocionales, que cuando no son cubiertas le generan frustraciones y desgaste.

Por otro lado, la representación de lo que les toca hacer, es un *continuum* del modelo tradicional en tanto que la mayoría de las definidoras, tanto en el núcleo, como en la periferia nos refieren a actividades y atributos íntimamente ligados a la noción de madreposa (Lagarde, 1997: cap I): educar, madres, cuidar hijos, hogar, quehacer, etcétera. Lo que supone un conflicto entre las representaciones del ser-híbrido con tendencia a un modelo emergente y el hacer-rígido basado en prácticas del modelo tradicional.

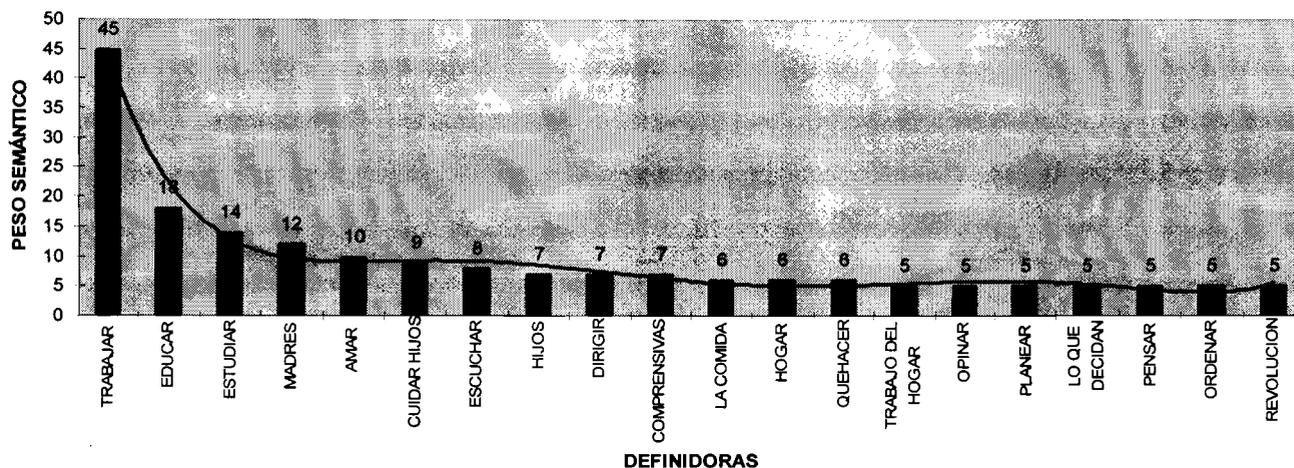
Gráfica 3. Representación de lo que les toca ser como mujeres para las estudiantes de sociología
Estímulo # 2



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 4. Representación de lo que les toca hacer como mujeres para las estudiantes de sociología
Estímulo # 3

¿A LAS MUJERES LES TOCA HACER?



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

d. Sociólogos: el ser y hacer de las mujeres

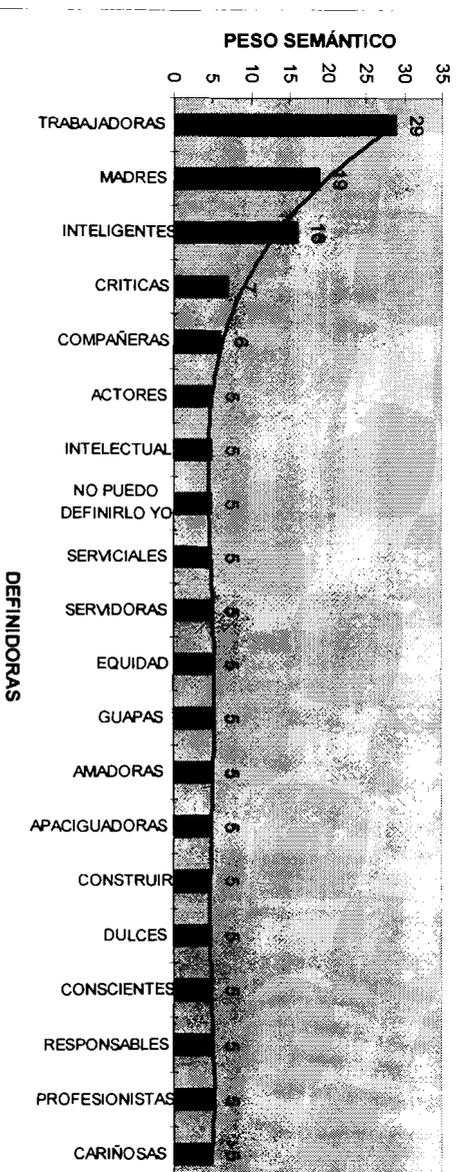
En cuanto a las percepciones de lo que les toca ser y hacer a las mujeres, según los estudiantes de sociología, volvemos a encontrar la misma contradicción que tienen sus compañeras, pero con un giro diferente: en este caso los hombres ponen en el núcleo de la RS del ser, mayores elementos considerados emergentes: inteligentes, críticas, actores sociales e intelectuales, pero las definidoras que continúan apareciendo con mayor peso semántico son las de trabajadoras y madres (exactamente igual que en el caso de las mujeres); y en la periferia se inclinan hacia el modelo tradicional con definidoras como: dulces, guapas, apaciguadoras, cariñosas (al contrario que sus compañeras).

Sobre la RS del hacer de las mujeres, los hombres poseen una noción similar a sus compañeras, las definidoras de trabajar y estudiar son contundentes, pero tanto núcleo como periferia siguen reafirmando las prácticas del deber ser tradicional como la maternidad, cuidado de los hijos y labores domésticas, aún cuando se vislumbran elementos de cambio.

Gráfica 5. Representación de lo que les toca ser a las mujeres para los estudiantes de sociología

Estímulo # 2

¿A LAS MUJERES LES TOCA SER?

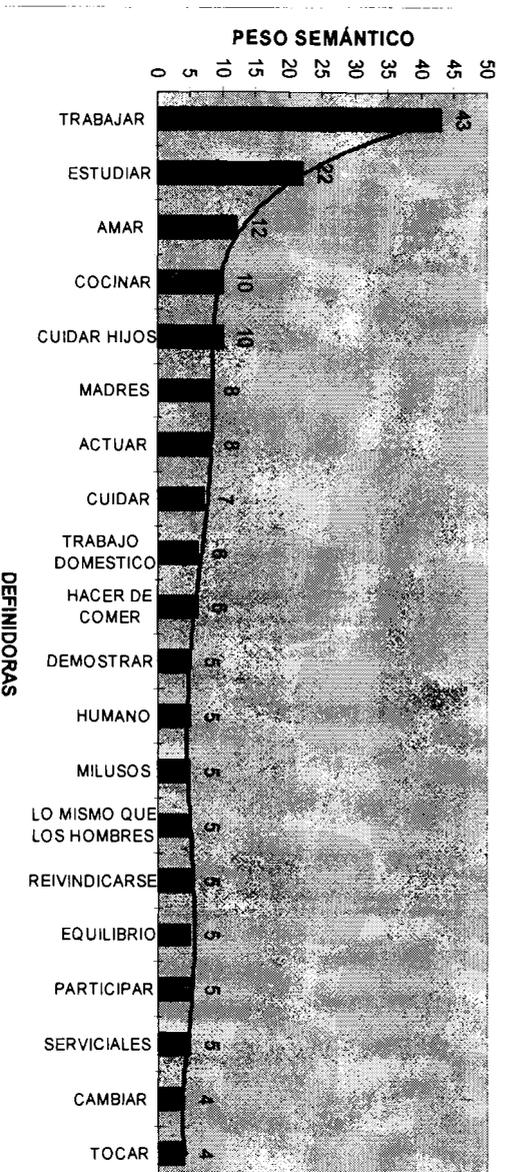


Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 6. Representación de lo que les toca hacer a las mujeres para los estudiantes de sociología

Estímulo # 3

¿A LAS MUJERES LES TOCA HACER?



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

e. *Sociólogas: el ser y hacer de los hombres*

Sobre la representación que poseen las sociólogas respecto al ser y hacer de los hombres, encontramos que el núcleo de la RS está conformado fundamentalmente por elementos del modelo tradicional, específicamente en lo relacionado al papel de proveedor (definidora con el mayor peso semántico) el cual se va fortaleciendo con percepciones como: trabajadores, fuertes, padres (definidoras con mayor peso semántico de manera subsecuente), de igual manera, los elementos periféricos protegen la rigidez del núcleo al mantenerlo coherente: al hombre le toca ser protector, dador de sustento y mantener la casa.

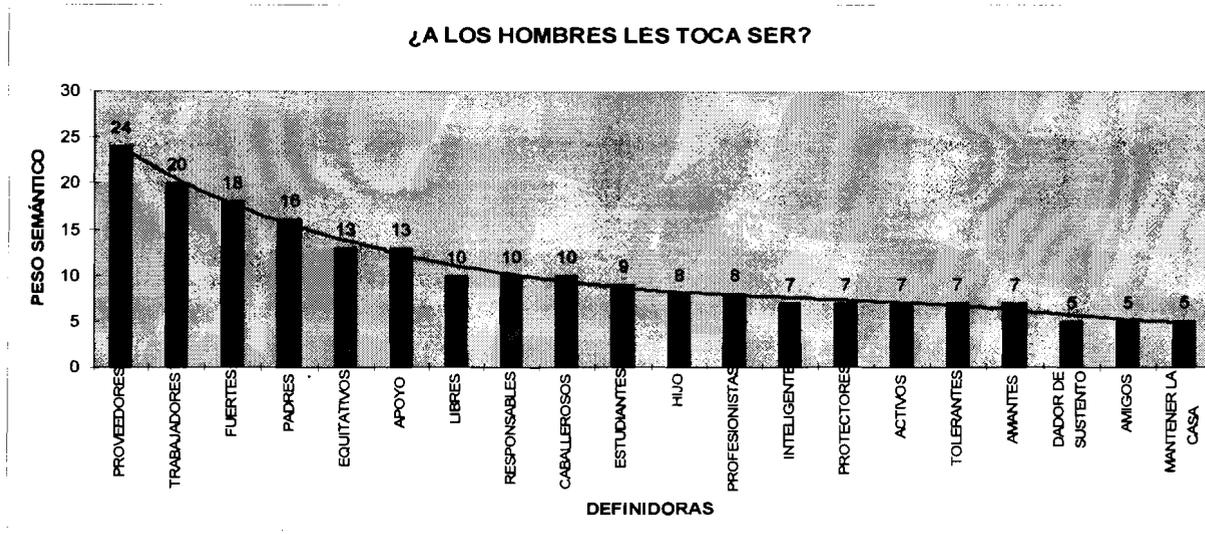
Por otro lado, en las actividades que conforman el hacer del hombre, el comportamiento de la gráfica nos demuestra un punto de quiebre tal (asíntota) que el hacer del hombre es prácticamente igual a trabajar –remuneradamente- (peso semántico de 56), lo cual esta en concordancia con su deber ser tradicional de proveedor, sin embargo, en esta RS se añaden elementos que tienen que ver con actividades dentro del espacio del hogar para lograr el consenso en el trabajo doméstico, definidoras como: equidad, apoyarme, labores del hogar, amos de casa, ayudar; nos sugiere que en cuanto a que son mujeres las que están definiendo esta red semántica, vinculan sus definidoras con su propia RS del ser y hacer de las mujeres.

Esto sugiere una necesidad por parte de las mujeres de establecer un equilibrio en las dinámicas dentro del hogar, ya que son en gran medida los factores microsociales que se desarrollan en su interior²⁸ los que determinan la inserción o no de las mujeres al mercado de trabajo, y la manera en que viven dicha inserción, por ejemplo: para aquellas mujeres que además de ser madresposas también cuentan con un trabajo remunerado, la carga laboral se incrementa, ya que se sitúan en una posición de doble jornada, con el desgaste físico, emocional, espiritual y mental que esto supone; la mujer vive en estrés y con grandes problemas de salud debido a la falta de descanso. A pesar de esto, hay quienes llegan a acuerdos con sus parejas y se dividen las labores domésticas y el cuidado de los hijos, pero en la mayoría de los casos, es la mujer quien, además de contribuir con el ingreso familiar “tiene

²⁸ Es decir que la relación de parentesco como madre e hijo o hija, la edad de los hijos principalmente, por si estos son niños o niñas pequeños y el sexo (mujer o varón) determinarían la dinámica del hogar y la asignación de roles y obligaciones específicos.

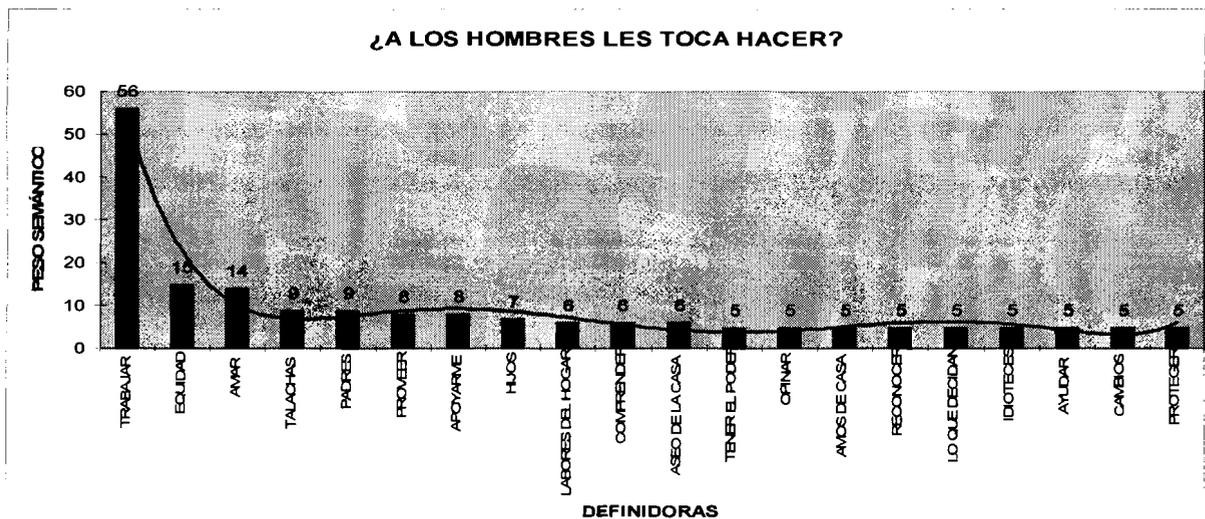
que” cumplir con sus labores domésticas, y es justamente esta noción la que se pretende cambiar.

Gráfica 7. Representación de lo que les toca ser a los hombres para las estudiantes de sociología
Estímulo # 4



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 8. Representación de lo que les toca a los hombres hacer para las estudiantes de sociología
Estímulo # 5



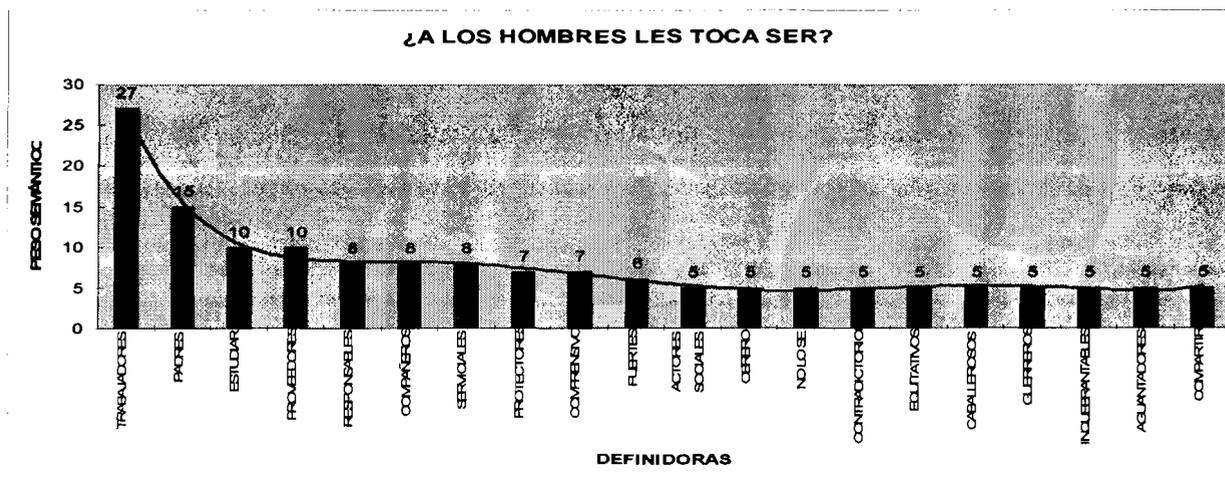
Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

f. Sociólogos: el ser y hacer como hombres

La RS del ser y hacer de los hombres, elaborada a partir de los sociólogos está conformada en la base de los atributos deseables del modelo hegemónico de masculinidad: trabajar, proveer, padre, protector, fuerte, guerrero, etcétera. Esto es, que se le da un gran peso a las percepciones relacionadas con el ámbito de trabajo en lo público (sobre todo en el núcleo de la RS) pero además la periferia lo refuerza con atributos como la fuerza y la resistencia física, sin embargo se vislumbran algunas nociones que implican una negociación como compartir y equitativos, pero la tendencia sigue apuntando hacia el modelo tradicional, esto queda manifiesto en las dos primeras definidoras: trabajadores y padres (pesos de 27 y 15 respectivamente).

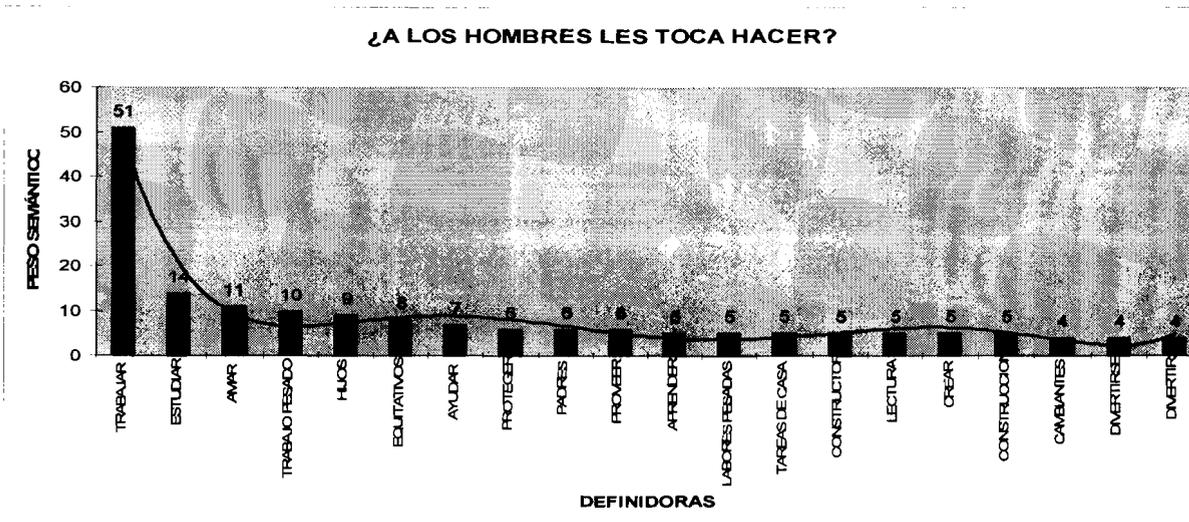
En cuanto al hacer, a diferencia de sus compañeras, que introducen las percepciones de ayuda y negociación dentro del hogar y el trabajo doméstico, los hombres se enfocan en actividades que implican el despliegue explícito de la fuerza física (implica al proveedor al responsable) como: trabajo/ labores pesadas. En este caso existe una continuidad con la actividad del trabajo remunerado como conformadora última del núcleo de la RS, pero se introducen elementos como el amor, la noción de equidad y de ayudar, lo que tal vez signifique una incipiente hibridación del modelo tradicional masculino junto con elementos emergentes.

Gráfica 9. Representación de lo que les toca ser como hombres para los estudiantes de sociología
Estímulo # 4



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 10. Representación de lo que les toca hacer como hombres para los estudiantes de sociología
Estímulo # 5



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

4.1.2 L@s estudiantes de veterinaria

a. Veterinarias: el rol que les toca desempeñar como mujeres

Para el caso de l@s alumn@s de la facultad de veterinaria, la percepción que tienen las mujeres respecto al rol que les toca desempeñar como mujer se plasma en el siguiente cuadro:

Gráfica 11. Representación del rol que les toca desempeñar como mujeres para las estudiantes de veterinaria
Estímulo # 1



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

En este caso, el núcleo de la RS posee un comportamiento similar al que tienen las estudiantes de sociología, esto quiere decir que si bien el rol de madre sigue teniendo una gran importancia (peso semántico de 31), éste no se contrapone a su rol de profesionalista-trabajadora. Sólo que en este caso la acción de trabajar posee mayor importancia que el status de profesionalista, lo cual nos pudiera indicar que independientemente de la posición que ocupen en el mercado laboral, lo más importante es la acción en sí del trabajo.

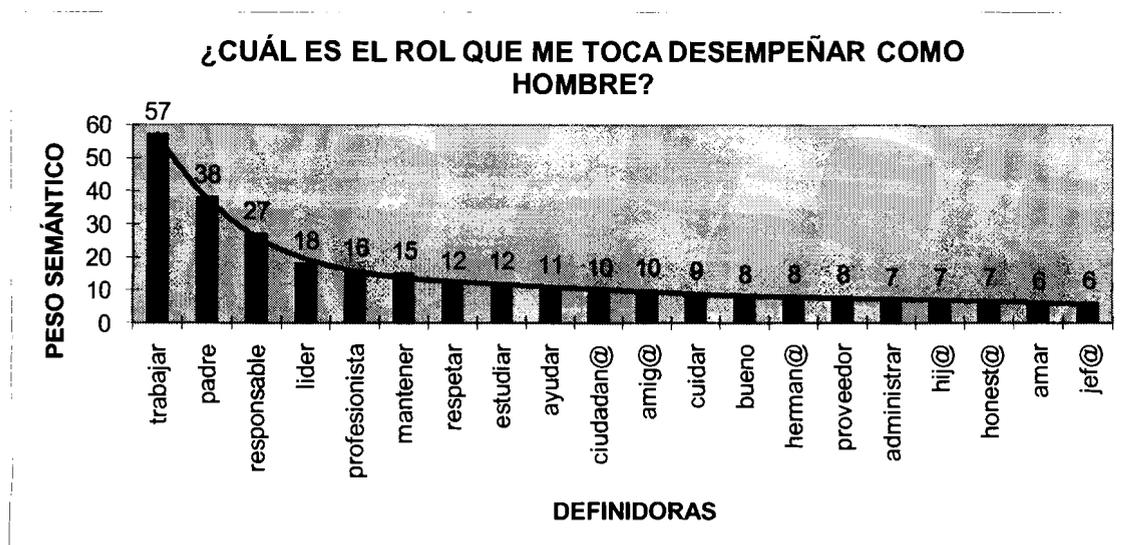
De igual manera, en este núcleo se siguen presentando los atributos tradicionales de madre y esposa, por lo que en realidad no existe una ruptura con el modelo, solo que, como en el caso de las sociólogas se empiezan a concebir dichos roles en conjunto con elementos que son del ámbito público y con algunas características del modelo emergente como la noción de líder (peso semántico de 11), recordando que el modelo emergente se construye a partir del tradicional preexistente pero que -en esencia- intenta diluir las diferencias dicotómicas entre géneros, y por eso es que se *hibridan* las RS de los mismos, por ejemplo: una mujer no tiene que dejar de ser sensible (atributo concebido como propiamente femenino) para reconocerse también como fuerte (atributo concebido como propiamente masculino).

Para el caso de la periferia, observamos una gran diferencia en relación con la periferia de la RS de las sociólogas, ya que en el caso de éstas, la periferia tendía a generar una ruptura con el modelo tradicional, insertándose en nociones dentro del núcleo, sin embargo para el caso de las veterinarias la periferia cumple la función de sostener el núcleo centrado en la figura de madreposa con definidoras como: familia, ama de casa, educar, etcétera, es decir, lejos de impulsar un modelo emergente o híbrido que supusiera una contradicción con el núcleo, en este caso la periferia trata de mantener el modelo tradicional.

b. Veterinarias: el rol que les toca desempeñar como hombres

Para el caso de los estudiantes de veterinaria, la siguiente gráfica nos muestra cómo perciben el rol que les toca desempeñar como hombres:

Gráfica 12. Representación del rol que les toca desempeñar como hombres para los estudiantes de veterinaria
Estímulo # 1



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

En este caso, el núcleo, al igual que con sus compañeros de sociología se basa en el rol de trabajador y padre, pero la diferencia con ellos radica en que ellos sí consideran su status de profesionistas o la posición que ocupan en la estructura laboral. La tendencia nos muestra una identificación con el modelo tradicional tal que no existen definidoras importantes que muestren un signo de ruptura con dicho modelo.

En congruencia con el núcleo, la periferia es una prolongación del modelo padre-proveedor, es decir, los elementos que la conforman sostienen dicha percepción con definidoras como: jefe, proveedor, administrar, etcétera. En ese sentido, y al igual que sus compañeras, la periferia protege al sistema central de la representación, aun cuando se refiere a la experiencia de sujetos concretos, sus percepciones siguen siendo las del modelo anclado históricamente que es el tradicional.

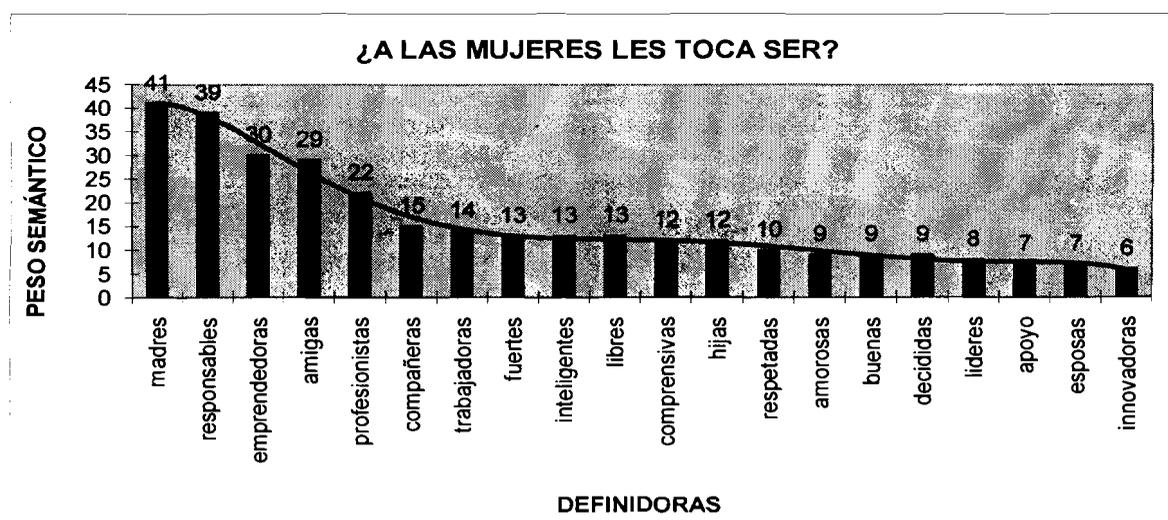
c. Veterinarias: el ser y hacer como mujeres

Cuando a las estudiantes de veterinaria se les preguntó el *deber ser y hacer de las mujeres*, sus respuestas demostraron una diferencia respecto a la RS del rol que les toca desempeñar como mujeres, en tanto que dicha RS esta en concordancia con el modelo tradicional, y

posee una estructura rígida en su núcleo y periferia. En este sentido, si bien los núcleos de las representaciones siguieron soportando la imagen del modelo tradicional de madres-trabajadoras, en este caso las periferias incluyeron elementos del modelo emergente, por lo que nos topamos con una mayor flexibilidad en dichas representaciones que tienden a la hibridación del modelo tradicional. Por ejemplo, su *ser* se centra en la figura de madre con un mayor peso semántico, e incluyen la imagen de profesionistas que demarcan el núcleo de la RS, pero también incluyen definidoras del modelo emergente como: emprendedoras, fuertes e inteligentes, que además se sostienen con algunas definidoras de la periferia, tales como: líderes e innovadoras. Pero sin que esto signifique una contraposición con otras nociones más enfocadas hacia lo tradicional como buenas y amorosas.

Por otro lado, en cuanto al *hacer de las mujeres*, el punto de quiebre nos demuestra que su función principal está centrada en el trabajo (primera definidora el mayor peso semántico, con una diferencia de 38 punto de peso semántico respecto a la segunda definidora) el resto de la RS nos muestra una hibridación en el modelo, es decir que incluye atributos del modelo tradicional como: ama de casa, cuidar hijos y otros del modelo emergente como: vivir y hacer lo que quieran.

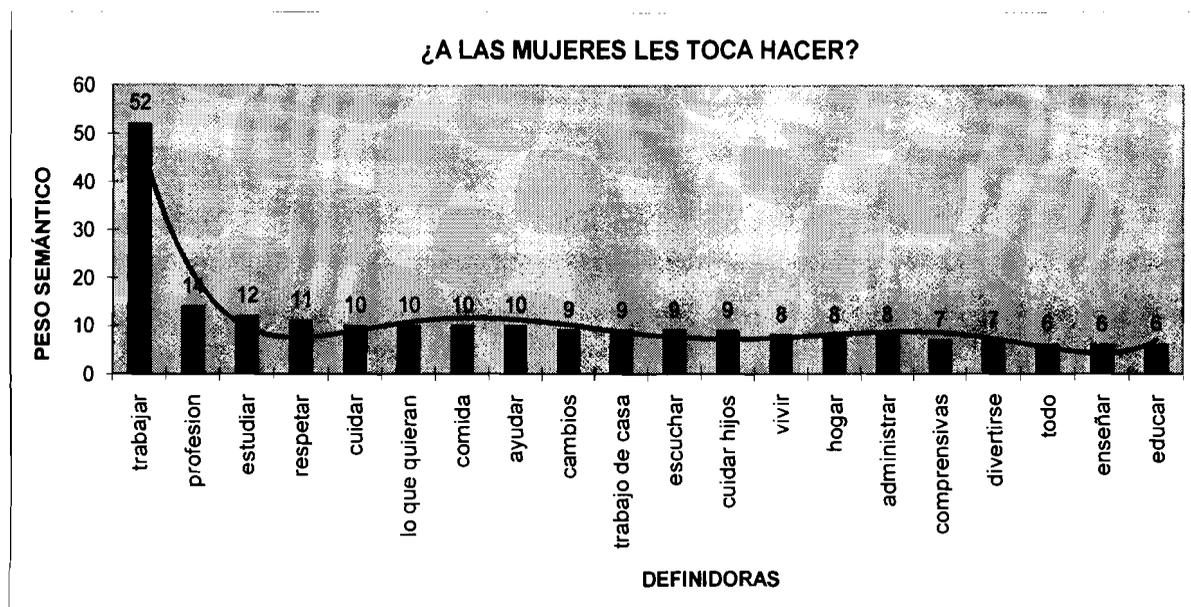
Gráfica 13. Representación de lo que les toca ser como mujeres para las estudiantes de veterinaria
Estímulo # 2



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 14. Representación de lo que les toca hacer como mujeres para las estudiantes de veterinaria

Estímulo # 3

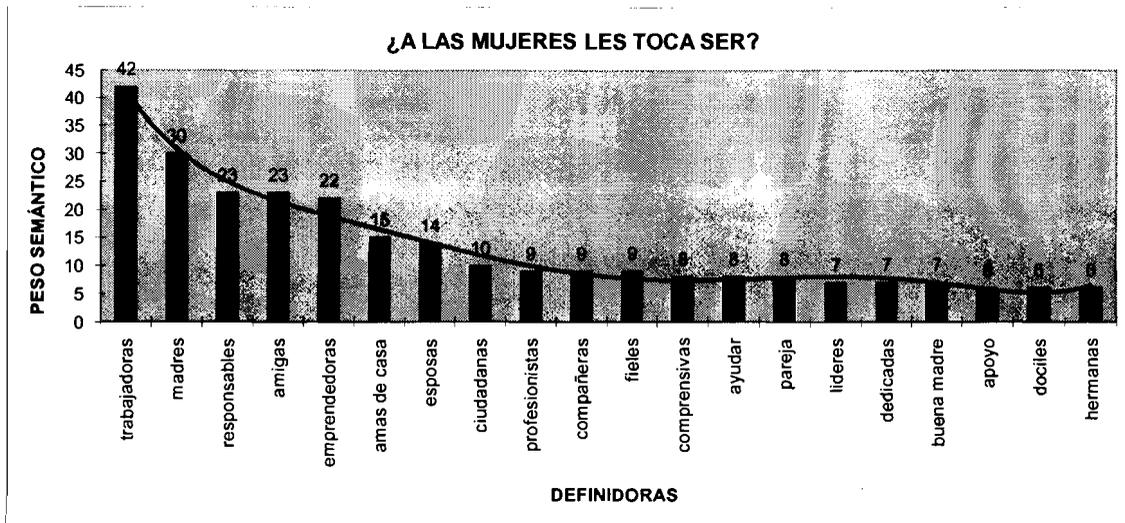


Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

d. Veterinarios: el ser y hacer de las mujeres

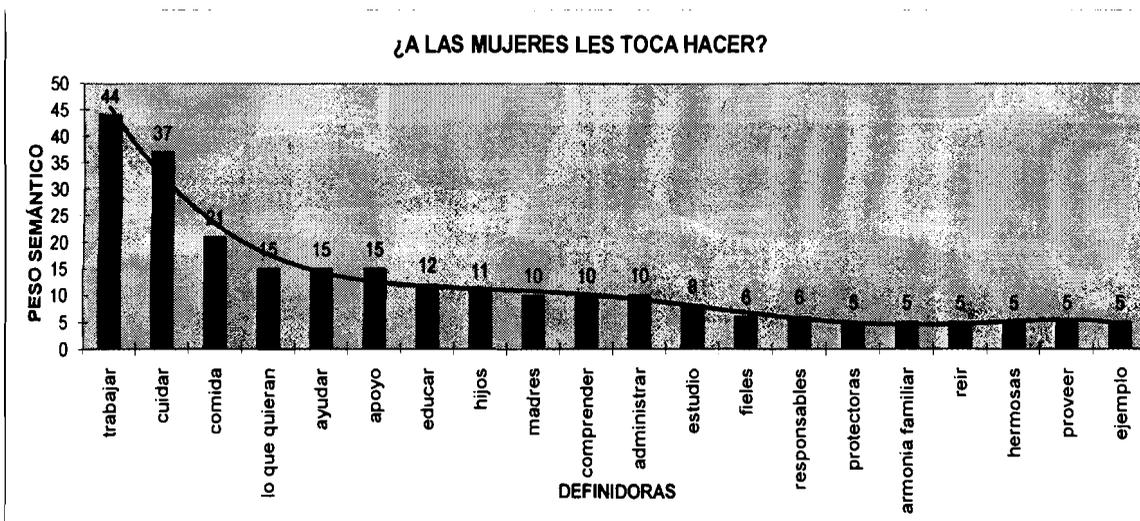
En cuanto a las nociones del *deber ser y hacer* de las mujeres, interpretado por los estudiantes de veterinaria, existe una similitud en los núcleos que siguen ubicando a la imagen de madre y la función del trabajo como lo esencial. Sin embargo, a diferencia de sus compañeras, que en este caso comenzaban a manejar RS de corte híbrido, los jóvenes no introducen elementos de ruptura con el modelo tradicional, sino que refuerzan la noción de mujer para los otros y en espacios del hogar con definidoras como: ama de casa, esposa, buena madre, fieles, educar, hijos, armonía familiar. Esto sugiere una confirmación de lo que planteábamos en nuestra segunda hipótesis, respecto a que los mayores cambios en las representaciones se han dado entre las mujeres y que los hombres han sido pasivos ante este proceso, lo cual también se refleja en sus representaciones.

Gráfica 15. Representación de lo que les toca ser a las mujeres para los estudiantes de veterinaria
Estímulo # 2



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 16. Representación de lo que les toca hacer a las mujeres para los estudiantes de veterinaria
Estímulo # 3



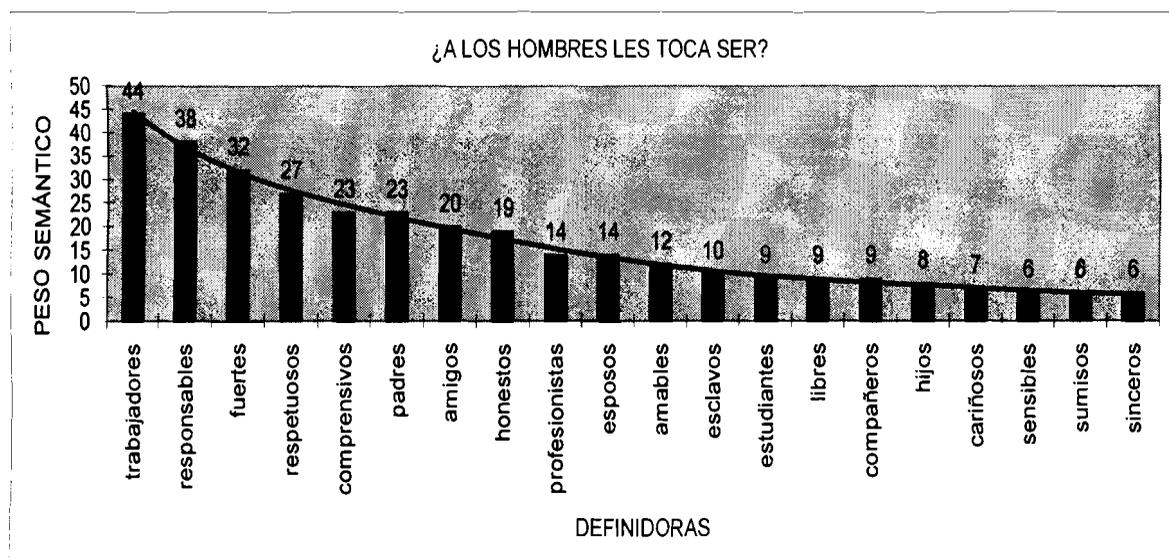
Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

e. Veterinarias: el ser y hacer de los hombres

Sobre la percepción que poseen las veterinarias respecto al ser y hacer de los hombres, encontramos que el núcleo de la RS está conformado fundamentalmente por elementos del modelo tradicional, especialmente en lo respectivo a su función de trabajadores y

complementado por definidoras como: responsables, fuertes y padres. Sin embargo, y aunque a primera vista la periferia podría dar coherencia al núcleo, nos encontramos con elementos en contradicción en cuanto a lo valorativo del *deber ser hombre* que ellas visualizan como mujeres, entonces observamos fenómenos como esclavo-libre, esposos-sumisos, en ese sentido la periferia se encuentra rechazando valores masculinos hegemónicos pero también sostiene figuras tradicionales como la de padres. Por otro lado, en las actividades que conforman el hacer del hombre, la gráfica señala un punto de quiebre fundamental en lo relativo al trabajo (peso semántico de 83 puntos, con una diferencia de 62 puntos respecto a la siguiente definidora) y en general, la RS enumera actividades que, al ser las mujeres las creadoras de esta red semántica, podrían suponerse como deseables para ellas, en tanto que esperan que al relacionarse con el otro, el hombre ayude, las respete, las apoye, las comprenda, las consienta, etcétera.

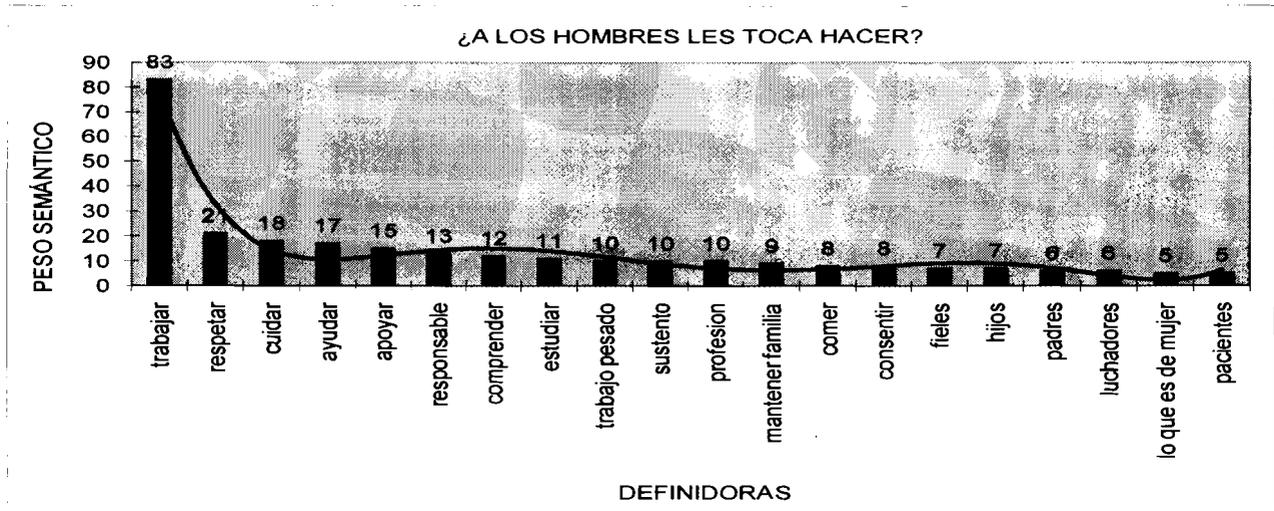
Gráfica 17. Representación de lo que les toca ser a los hombres para las estudiantes de veterinaria
Estímulo # 4



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 18. Representación de lo que les toca hacer a los hombres para las estudiantes de veterinaria

Estímulo # 5



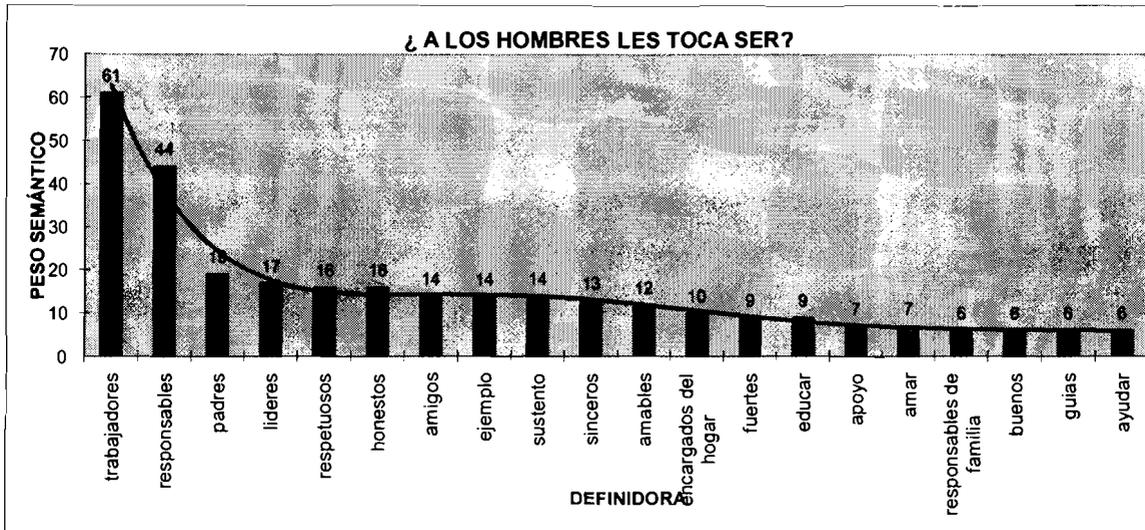
Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

f. Veterinarios: el ser y hacer como hombres

La RS del ser y hacer de los hombres, elaborada a partir de los estudiantes de veterinaria está conformada en la base de los atributos deseables del modelo de *hombre duro*: trabajar, padre, líder, fuerte, sustento. Lo que quiere decir, que se le otorga una gran importancia a las percepciones relacionadas con el ámbito de trabajo en lo público, sin embargo, y al igual que en el caso de los sociólogos, se pueden entrever algunas nociones que implican una negociación como apoyo y ayudar, pero éstos no poseen el peso suficiente para significar una ruptura con el modelo tradicional.

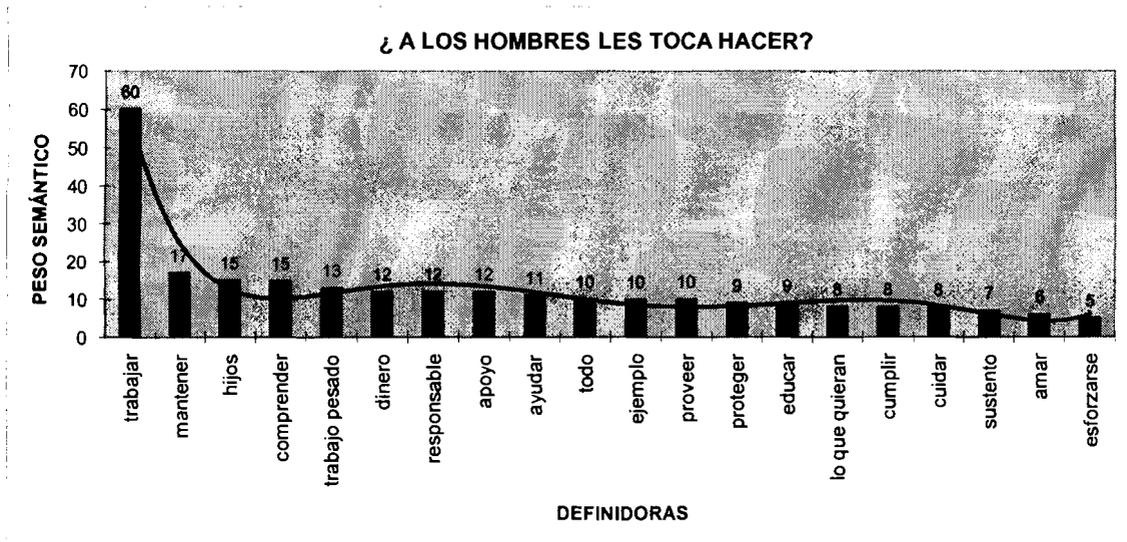
En cuanto al hacer, existe una continuidad con la actividad del trabajo como conformadora última del núcleo de la RS, la cual además es prolongada en toda la red semántica y por lo tanto, la RS, con definidoras como: mantener, proveer, proteger, trabajo pesado, dinero, sustento, entre otras.

Gráfica 19. Representación de lo que les toca ser como hombres para los estudiantes de veterinaria
Estímulo # 4



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 20. Representación de lo que les toca hacer como hombres para los estudiantes de veterinaria
Estímulo # 5



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Recapitulando

Con base en las gráficas de las representaciones sociales para hombre y mujeres de ambas licenciaturas, en general podemos ver que:

Para el caso de las estudiantes, en el núcleo de la RS coexisten los dos modelos del *deber ser femenino*. El elemento central que sostiene a la RS es el rol de madre (que es la característica esencial del *modelo femenino de madreposa*) sin embargo, en un mismo nivel de importancia se concibe al ser mujer como profesionista y trabajadora –remunerada– lo que nos dice que el *modelo emergente* se está posicionando de manera indiscutible en el núcleo de la RS, complementándose en la periferia con atributos como la independencia y la inteligencia. Esta RS es por lo tanto una de tipo dinámica, más susceptible a los cambios sociales que han vivido las mujeres (debido al movimiento feminista, inserción al campo laboral, mayores oportunidades de acceso a la educación, manejo de nuevos discursos políticos con enfoque de género), sin embargo esto no quiere decir que las RS de las estudiantes no entren en conflicto con las *viejas prácticas* que seguimos viviendo en la sociedad queretana, donde se sigue esperando que ellas mantengan el modelo de *madreposas*.

Por otro lado, para el caso de la RS de los estudiantes, a pesar de que en el núcleo se entreven elementos de lo que podría ser un modelo *emergente masculino*, sobre todo en lo referente a reconocer a sus compañeras en planos de igualdad de derechos (laborales, educativos, de reconocimiento), la tendencia se inclina hacia el modelo tradicional, sobre todo entre los estudiantes de veterinaria, donde el papel de padre-proveedor es primordial (reforzado por la idea de que el hombre no sólo es el que trabaja remuneradamente sino que es en específico *trabajo pesado*).

Estos comportamientos en las RS de hombres y mujeres se repiten en su percepción del otro: las RS del ser hombre para las mujeres incluyen elementos del *modelo emergente*, en tanto que las estudiantes esperan que sus compañeros se posicionen en igualdad con ellas sobre todo en lo respectivo a las labores domésticas; sin embargo en la RS del ser mujer para los hombres se sigue representando bajo la idea de que ante todo las mujeres son *madreposas*.

Lo anterior supone que los cambios en las RS se han dado en un mayor grado sobre el rol social femenino, a diferencia del masculino donde podemos observar que el núcleo de su RS mantiene una mayor rigidez basado en las características de los modelos tradicionales del *deber ser hombre y mujer*.

4.2 Dibujos y soportes gráficos: complementando las representaciones sociales

Con el fin de complementar las RS respecto a ser hombres y mujer de la población objeto, decidimos emplear la técnica de dibujos y soportes gráficos en grupos focales, ya que como mencionábamos, los dibujos nos permiten profundizar en el conocimiento de las representaciones sociales de nuestros sujetos de análisis, ya que no son, una yuxtaposición de elementos, sino un conjunto estructurado y organizado alrededor de elementos o significaciones centrales que permiten identificar el contenido y formular hipótesis sobre los elementos centrales de la representación.

La importancia de pedir a los estudiantes de ambas licenciaturas que representaran gráficamente a hombres y mujeres tiene que ver con la idea de la corporeización misma del género, es decir, cómo representan sus cuerpos y en qué situaciones los involucran, lo que a su vez nos permite complementar sus RS sobre el ser hombre-ser mujer indagadas a partir de las redes semánticas.²⁹

El contexto en el que desarrollamos esta técnica fue en un espacio cerrado donde se convocó a los estudiantes de las licenciaturas en sociología y veterinaria, los cuales fueron elegidos dentro de la misma muestra que participó en la elaboración de las redes semánticas por lo que ya tenían un antecedente de la temática que estábamos trabajando, en un primer momento, se aplicó la técnica de dibujos y soportes gráficos para a continuación dar pie a la entrevista. Los dibujos fueron elaborados de manera individual, y se les pidió que dibujaran a una mujer y a un hombre realizando una actividad, la cual vendría explicada en una frase o

²⁹ Al respecto María Jesús Izquierdo (Cfr. 1996: cap. II) nos dice que el cuerpo no es un dato anterior a la historia, ya que su percepción y conocimiento se construyen en condiciones históricas dadas, en ese sentido, nuestro cuerpo es histórico, y tenemos la necesidad de *desrefinarlo*, teniendo en cuenta las condiciones sociales e históricas que han hecho posibles las ideas que tenemos sobre el mismo.

párrafo³⁰. Los resultados obtenidos se enuncian a continuación, separados por licenciatura y por género³¹.

4.2.1 Estudiantes de sociología

En el caso de l@s estudiantes de sociología³², la técnica fue aplicada en la planta alta de la biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, previa cita. Una vez congregados en el espacio nos presentamos ante ell@s y les dimos las instrucciones para realizar los dibujos; con la intención de que la experiencia fuera lo más agradable posible decidimos poner música suave y dejar de manera abierta la forma en que querían dibujar.

a. Sociólogas: mujeres dibujando a mujeres

De los tres dibujos sobre una mujer realizando una actividad, ninguno posee estereotipo en la forma de vestir, en realidad no existe un patrón en la vestimenta, solamente en uno de los dibujos, la mujer sale vestida de uniforme con pantalón, camisa y sombrero, y otra tiene un parche en el ojo izquierdo. En cuanto al peinado, la tendencia fue hacia el estereotipo del cabello largo y suelto; sobre la complexión observamos la silueta delgada con senos.

Por otro lado, sobre las actividades y la historia que representa cada uno de los dibujos, en un caso se observa a una mujer bombero (oficio) la cual es considerada tradicionalmente como una actividad de tipo masculino (implica el uso de fuerza física y posee un alto grado de riesgo); en los otros dos casos se observa a mujeres llevando a cabo actividades académicas: una en el papel de estudiante realizando un trabajo de noche, ya que de día tiene que cuidar a sus hijos, (representación de la *doble jornada*), en donde la mujer tiene que dividir su tiempo entre sus actividades laborales y las del hogar, la otra mujer está presentando su proyecto de investigación sobre las “muertas de Juárez” y en la frase que acompañaba al

³⁰ Los argumentos para utilizar esta técnica y los criterios de interpretación están enunciados en el apartado metodológico.

³¹ Los criterios utilizados para analizar los dibujos se encuentran enunciados en el apartado de técnicas, dibujos y soportes gráficos. Los dibujos se pueden consultar en los Anexos.

³² Por causas de tiempo y disposición de los entrevistados, solamente fue posible aplicar la técnica a los alumnos de 4º, 6º, 8º, semestre de la licenciatura en sociología, tomando a un hombre y una mujer por semestre. Por lo que obtuvimos un total de 12 dibujos: 6 elaborados por mujeres y 6 elaborados por hombres.

dibujo, la estudiante mencionaba que la mujer que había dibujado tenía un parche en el ojo debido a que había sido secuestrada.

En este subgrupo no se encuentran representados los estereotipos sobre el *deber ser* de la mujer, con ligeros matices en la imagen física. Cabe resaltar que, el dibujo donde se habla de la *doble jornada* podría representar una transición sobre la representación de los roles femeninos de ser madre-esposa, hacia una concepción donde la mujer cubre este rol pero también es profesionalista.

b. Sociólogas: mujeres dibujando a hombres

Dos de los tres dibujos muestran a los hombres vestidos de pantalón y camisa, mientras que en uno, el sujeto dibujado no porta vestimenta alguna. En cuanto al peinado, en los tres dibujos se representa al hombre con cabello corto, (aunque uno lo tiene peinado “hacia arriba” simulando un estilo “punk”). Sobre la complexión, dos de los dibujos muestran sujetos con estructura “cuadrada” con líneas rectas.

Sobre las actividades y la historia que las representan: dos son profesores (uno de kínder y el otro de secundaria), mientras que un caso muestra a un padre dando un paseo con su hijo; cabe mencionar que en los tres casos, los hombres están a cargo de niños y jóvenes.

De manera general, en cuanto a las representaciones gráficas de los hombres por parte de las estudiantes de sociología, podemos decir no hay un seguimiento del *deber masculino* en cuanto a las actividades, sin embargo sí lo hay en cuanto a estereotipos físicos.

c. Sociólogos: hombres dibujando a mujeres

De los tres dibujos, sólo una de las mujeres viste falda, en los otros casos, están vistiendo blusas, aunque una es de tipo “ombliguera” (prenda que podría considerarse exclusiva para la mujer), en cuanto a la complexión, todas las mujeres dibujadas poseen líneas curvas enfatizando los senos y las caderas, también, en el rostro de dos dibujos, se acentúan los ojos con pestañas largas; de igual forma todas están representadas con el cabello largo y suelto.

Sobre las actividades que están realizando, dos de los dibujos sitúan a las mujeres en acción simultánea con la actividad de los hombres, en un caso se trata de estudiantes y en un segundo caso son vocalistas de un grupo musical “famoso”, y en un tercer caso, se muestra la actividad de la mujer aislada del hombre, representando a una maestra de primaria que enseña a leer a sus alumnos.

En este caso podemos observar que, en cuanto a la imagen física, existe un estereotipo sobre la complexión y el peinado femeninos, no así con la vestimenta y sus actividades, exceptuando el caso de la maestra de primaria, la cual está conceptualizada tradicionalmente como función femenina, en cuanto tiene que ver con el cuidado y educación de los niños.

d. Sociólogos: hombres dibujando a hombres

En los tres dibujos, los hombres visten playera y pantalón. En cuanto al peinado, lo llevan corto (aunque uno de los casos lo tiene peinado a la manera “punk”), en lo referente a la complexión, todos están dibujados con líneas rectas y dos de ellos presentan formas “abultadas y cuadradas”.

Por lo que se refiere a las actividades, un caso nos muestra a un hombre que es estudiante de ingeniería mecánica y al no poder finalizar sus estudios tiene que trabajar en una empresa de mantenimiento de maquinaria, este caso es peculiar por varias razones: En primer lugar, el hecho de que sea estudiante de una profesión tradicionalmente considerada como masculina; en segundo, el hecho de que no haya podido estudiar y tenga que trabajar como empleado señala un ámbito que era clave en la figura tradicional del hombre reconocido en el espacio público y con solvencia económica (proveedor). En los otros dos casos, se muestra al hombre en actividad simultánea con la mujer, en uno como estudiante y en otro como vocalista de un grupo musical “famoso”.

Este subgrupo representa a los hombres con estereotipos físicos, sobre todo en cuanto a la complexión, sin embargo en cuanto a las actividades, solamente uno de los casos representa un *deber ser masculino*, mientras que los otros casos sitúan a la actividad masculina en un plano de igualdad con la mujer.

4.2.2 Estudiantes de veterinaria

En el caso de l@s estudiantes de veterinaria³³, la técnica fue aplicada en uno de los laboratorios de la Facultad de Ciencias Naturales, previa solicitud a las autoridades académicas. Una vez reunidos en dicho lugar, hicimos una breve presentación de las temáticas a abordar y de la manera en que lo haríamos, al igual que en el caso de l@s sociólog@s, les dimos las instrucciones para realizar los dibujos; con la intención de que dejar de manera abierta la forma en que querían dibujar.

a. Veterinarias: mujeres dibujando a mujeres

En un primer momento, pudimos observar que en dos de los dibujos las mujeres visten falda; un tercer dibujo muestra a una mujer vestida de pantalón y blusa, y en el otro no se logra distinguir ningún tipo de vestimenta. En cuanto al peinado, todas poseen el cabello largo, sólo que una lo tiene recogido en cola de caballo. Sobre la complexión, sólo es posible definir uno de los casos donde la mujer, que a diferencia del hombre, tiene una forma mas delgada con definición de las caderas.

En cuanto a las actividades que realizaban las mujeres dibujadas, dos de ellas están leyendo, una es porrista y la cuarta está viendo la televisión, en este sentido se podría decir que todas están realizando actividades recreativas, que podrían considerarse “neutrales” en el sentido de que no están asignadas a ningún género en específico.

Bajo este contexto, este subgrupo no define estereotipos en cuanto a la imagen física o actividad relacionada, más que en el caso del cabello largo y la imagen de la porrista. Cabe mencionar que las características propias de los dibujos no permiten realizar mayor análisis, además de que la mayoría de sus historias sobre las imágenes se encuentran redactadas como “frases motivacionales”³⁴ que no dicen mucho sobre lo que sus dibujos están haciendo.

³³ Al estar conformada la licenciatura en veterinaria por 8 semestres, se eligieron a un hombre y a una mujer por semestre –que en ese momento se encontraban cursando semestre par-, por lo que obtuvimos un total de 16 dibujos: 8 elaborados por mujeres y 8 elaborados por hombres. Cada cuartilla vale por dos dibujos: una mujer y hombre representad@.

³⁴ En 10 de los 16 casos las frases que acompañan a los dibujos son:

- El trabajo es tan feo que te pagan por hacerlo.
- Todos merecemos hacer algo que nos guste.

b. Veterinarias: mujeres dibujando a hombres

Tres de los dibujos que realizaron las estudiantes de veterinaria muestran a los hombres vestidos de pantalón y camisa, con cabello corto; dos de ellos tienen gorra y uno sombrero, y los trazos sugieren una complexión robusta.

En cuanto a las actividades, dos de los hombres representan estereotipos, por un lado uno porta una herramienta para reparar un aparato y el otro se encuentra ubicado en el espacio público del trabajo, cargando un portafolio; en otro caso, se ve al hombre corriendo hacia una meta, y por último, hay un hombre pescando truchas sobre un bote. Se vuelven a repetir las ambigüedades sobre las actividades enmarcadas en “frases motivacionales”, donde solamente existe claridad en el caso del hombre-trabajador y hombre-herramienta que representan los estereotipos del uso de la fuerza física y la lógica racional, además de estar situados en el ámbito público y remunerado.

c. Veterinarios: hombres dibujando a mujeres

Todos los dibujos que crearon los estudiantes de veterinaria muestran a las mujeres con cabello largo suelto, tres de ellas visten falda y una pantalón (debido a la actividad que está realizando); la complexión en tres de las imágenes sugieren senos y caderas amplias, mientras que en un caso no es posible definirla.

En cuanto a las actividades que están realizando, dos mujeres son representadas como madres, una riega su jardín (“El jardín de la mamá” es la frase que acompaña este dibujo) y la otra carga a su hijo (mientras que el hombre empuja la carreta); otro de los dibujos muestra

-
- Es un lindo día para pescar truchas.
 - Le gusta observar la naturaleza y cosas nuevas.
 - La alegría y las ganas que le pongas a las cosas provienen de ti.
 - Las metas en tu vida son alcanzables siempre y cuando las mentalices.
 - Hoy en un nuevo día para comenzar.
 - Ser muy observador te hace darte cuenta de tus defectos.
 - Los momentos en familia son mejores.
 - Trabajando juntos las cosas son mejores.
 -

Para ver con mayor detalle qué frase acompaña a qué dibujo, consultarlos en el Anexo.

a una profesionalista (veterinaria) y en el último dibujo simplemente la mujer está parada sin hacer nada.

En general, los estudiantes de veterinaria poseen una visión estereotipada tanto en lo físico como en las actividades realizadas por las mujeres representadas en sus dibujos, con excepción del dibujo de la mujer realizando la misma actividad que el hombre (veterinarios). Al igual que sus compañeras, las frases que acompañaban a sus dibujos son ambiguas y no definen de manera directa lo que significan sus dibujos.

d. Veterinarios: hombres dibujando a hombres

En sólo dos de los dibujos se pueden distinguir las vestimentas, uno tiene playera y el otro lleva playera y pantaloncillos cortos; en cuanto al cabello, todos lo tienen corto y uno lleva gorra. Sobre la complexión, aquellas que pueden ser definidas poseen líneas rectas y características “cuadradas”, cabe mencionar que en uno de los casos se representa gráficamente un pene.

Sobre las actividades, se observa la figura de un hombre jugando basketball, otro está auscultando a una vaca (veterinario), otro empuja una carreola (se sobreentiende que le está ayudando a la mujer del dibujo –mamá–), y en un caso, sólo se muestra al hombre viendo hacia un árbol. En ese sentido, se pueden ver dos estereotipos, uno sobre el jugador (que representa la afición del hombre por la competencia y las actividades de fuerza), y el otro sobre la figura paterna. En el caso del profesionalista, no se puede hablar de estereotipo, dado que sitúa tanto al hombre como a la mujer realizando la misma actividad, y en el otro caso, no es posible definir actividad alguna que indique una inclinación hacia el *deber ser* o no del hombre.

En general, se pueden observar representaciones estereotipadas de los hombres, sobre todo en la imagen física.

Recapitulando

Con base en estos resultados, podemos ver que las imágenes producidas por los estudiantes poseen ligeras variantes dependiendo de la licenciatura, así:

L@s estudiantes de veterinaria siguen más un estereotipo en cuanto a las actividades, tanto las que realiza un hombre como las que realiza una mujer; ya que a esta última se le representa en ámbitos relacionados con el hogar, o con actividades de poco esfuerzo; mientras que al hombre se le sitúa en ámbitos exteriores, amplios y con actividades técnicas o que necesitan un mayor esfuerzo físico. En cambio, l@s sociólog@s permitían un poco más la transgresión de estos estereotipos, situando a mujeres y hombres en el mismo ámbito o inclusive, representaron la antítesis de lo que tradicionalmente se considera debe hacer una mujer y un hombre.

En relación con la RS del ser mujer, se percibe la inclusión de nuevas características que han ido desplazando las que tradicionalmente se les adjudicaban; sobre todo aquellas de tipo intelectual y de desarrollo profesional. En cuanto a la RS del ser hombre, es clara la resistencia a incluir nuevos elementos constitutivos del ser y hacer; puesto que la mayoría de los estereotipos identificados se orientan hacia un modelo tradicional, en el que la fuerza física, el trabajo y el dominio del ámbito público son primordiales para desempeñar su rol.

Es importante señalar que tanto sociólogos como veterinarios, plasmaron estereotipos bien definidos respecto a la apariencia del hombre y de la mujer; esto se relaciona más directamente con la complejión física-biológica, puesto que son diferencias visibles. Esto tiene que ver con lo que mencionábamos al inicio del apartado respecto a que los seres humanos somos seres corporales y el soporte material de la ideología individualista sería nuestro propio cuerpo, y por ello la respuesta a la imposibilidad de autonomía se encontraría en el cuerpo, como también habrá que partir del cuerpo para justificar la desigualdad, en este caso la desigualdad cultural de género producida a partir de la diferencia sexual.

En la manera como dibujaron a hombres y mujeres l@s estudiantes se pudo ver al cuerpo como un locus cultural de significados de género. Al respecto, Judith Butler retoma a Sartre (en Butler, 1996: 305) cuando decía que el cuerpo natural sólo existe en el modo de ser sobrepasado... Por lo tanto, no es posible asumir un género en un instante, sino que se trata de un proyecto sutil y estratégico, laborioso y en su mayor parte encubierto. Llegar a ser género es un proceso impulsivo, pero cuidadoso de interpretar una realidad cultural cargada

de sanciones, tabúes y prescripciones. El género es un proyecto tácito para renovar una historia cultural en los términos corpóreos de uno. No es una tarea prescriptiva que tengamos que empeñarnos en realizar, sino una tarea en la que estamos empeñados todo el tiempo (*Op cit.*: 304).

4.3 Las representaciones sociales sobre el ser hombre – ser mujer de l@s estudiantes

En el ejercicio de la aplicación de redes semánticas y de dibujos y soportes gráficos para descubrir las representaciones sociales sobre el ser hombre – ser mujer de l@s estudiantes de sociología y veterinaria, nos encontramos que éstas se encuentran ancladas en la cultura de la capital queretana (por ende mexicana) donde a un nivel macro, se están dando cambios a nivel económicos y demográficos, mismos que están delineando nuevas aspiraciones y formas de relación entre su población joven, producto del intenso proceso de modernización que vivió el estado en la década de los sesentas³⁵.

Las formas centrales (o núcleo) de determinación de dichas representaciones, en términos de las características de la sociedad global queretana; y la lateral, en términos de las características del grupo específico de estudiantes universitarios, desde los cuales se construyen esas representaciones nos sugieren cambios importantes en las concepciones de los modelos tradicionales de género, sobre todo en lo que le toca ser y hacer a la mujer. Sin embargo, estos cambios no son de ninguna manera acabados, sino que se encuentran inmersos en un proceso paulatino que ha generado la existencia de adopción de nuevos discursos (en el plano de la equidad de género) pero repitiendo viejas prácticas sobre todo entre los varones. Ahora bien, ese carácter procesual convive, no sin conflictos, con una cultura que se resiste en algunos casos más que en otros, al cambio.

Suponemos que los hechos que han generado tal situación tienen que ver con los cambios sociales que se produjeron a partir de un nuevo papel de la mujer. Al respecto, Montesinos en su obra *Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*, nos dice que los cambios en la economía, como lo es la expansión del mercado laboral, permitió en México la incorporación de la mujer, marcando un momento a partir del cual lograría su independencia económica, además, en la medida en que la mujer comienza a tener mayor

³⁵ Esto ya ha sido desarrollado en el apartado de contextualización de la población objeto.

presencia en el espacio público, también se provoca un cambio inmediato en el espacio privado, ya que por ejemplo, las amas de casa se convierten en estudiantes o trabajadoras. Así, la estructura de la familia nuclear se altera conforme el nuevo rol de la mujer toma forma, y los valores culturales se van transformando (valores como los del matrimonio, virginidad o fidelidad pasan a ser expresiones anticuadas de las relaciones sociales).

De igual manera, nos dice que otro caso que arroja luz sobre los efectos del cambio social es el de la transición política de México en el ámbito de la cultura, esto es, en la génesis de una cultura política, así como los posibles efectos que manifiesta en las identidades culturales. Luego entonces, es importante considerar la transformación política que sufre nuestra sociedad y que se sintetiza en la idea de emergencia de sociedad civil. Como es posible deducir, ese fenómeno se expresa a partir de diversos movimientos, o en el caso del movimiento feminista, que en México como en otros países marca una nueva forma de expresión de la identidad femenina, cuestiona los valores y el papel social de la mujer, situación que con el tiempo fue detonador de los cambios en la identidad masculina.

Estas nuevas formas de expresión de la identidad femenina han sido mas conflictivas para los varones en términos de la división sexual del trabajo y en las valencias de poder, en tanto que los hombres aparentemente no han aceptado del todo un involucramiento en el reparto equitativo de las actividades domésticas, en tanto que sus compañeras viven la figura de la doble jornada, pero que al tener conscientes la necesidad de situarse en una posición de mayor igualdad, las propias desigualdades de género se hacen más cuestionables al quedar en evidencia. Esto tiene que ver con la relación que existe justamente en la coexistencia de modelos tradicionales y emergentes en una representación social –la de género–, que históricamente en su núcleo es sumamente rígido, y es también lo que en última instancia dificulta la resignificación de las identidades y relaciones de género³⁶.

³⁶ Al menos a nivel de lo que es su núcleo central, podemos decir que se trata casi siempre de un núcleo hegemónico en la sociedad contemporánea todavía se cree que algunos comportamientos, actitudes, formas específicas de ser están, digamos, biológicamente determinadas en función de la pertenencia a uno u otro sexo. A nivel de los elementos periféricos las identidades de género son representaciones emancipadas, es decir, existen diversidad de mujeres y diversidad de hombres; pero tanto los contenidos del núcleo como los periféricos de esas representaciones de género, en este momento de postrimerías de milenio, están en conflicto, en proceso de transición debo aclarar que las representaciones sociales no son hegemónicas, sólo que estoy aprovechándome de esta categoría para asignarle a la identidad de género un núcleo hegemónico (Banchs, 2000:66).

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA HOMBRE- MUJER

En el transcurso de la secularización, pluralización de los mundos de la vida, competencia de valores y sistemas religiosos, se han disuelto muchas referentes que daban al individuo una visión del mundo, un contexto productor de sentido, un arraigo de la propia existencia dentro de un cosmos más global (Beck, 2001: 73). En la transición hacia la sociedad moderna se empezó a dar un cambio profundo referente a la familia y al matrimonio: la anterior comunidad del trabajo iba adquiriendo cada vez más el carácter de una comunidad de sentimientos.

Cuanto menos significado tienen los vínculos tradicionales, tanto más importantes para la conciencia y la autoconciencia se vuelven las personas más próximas, ya sea por su lugar interior en el mundo, e incluso por que nos representan un bienestar físico y psíquico, luego entonces, el *corazón* de la estabilidad referida a la persona, va configurando una nueva comprensión del amor. Se trata del modelo de amor duradero y romántico, a la vez que se produce una estrecha relación sentimental entre dos personas y que da contenido y sentido a su vida. Y es justamente en este sentido cuando Beck (2001:77) declara que *cuantos más referentes se pierden para la estabilidad, más dirigimos hacia la relación de pareja la necesidad que sentimos de dar sentido y arraigo a nuestra vida.*

En las relaciones de pareja, en la convivencia de hombre y mujer, se construye un universo común de interpretaciones, valoraciones y expectativas que abarca desde los incidentes triviales diarios hasta los grandes acontecimientos de la política mundial. Dicho universo se desarrolla a través del diálogo verbal o no verbal, mediante costumbres y experiencias compartidas, donde la imagen del mundo está siendo negociada, corregida y desplazada, cuestionada y reafirmada permanentemente.

No sólo la construcción social de la realidad, sino también de la *identidad*, se han convertido en un tema básico al interior de una pareja. En el intercambio con la pareja nos buscamos también a nosotros mismos, nos reflejamos en el otro y la imagen del Tú es esencialmente también la imagen deseada del Yo, donde el amor y la identidad se entrelazan directamente (*Op cit.*: 78).

Sin embargo, y a partir de una creciente individualización de los sujetos en una sociedad que nos exige movilidad y flexibilización comenzamos a cuestionarnos la posibilidad de que dos seres humanos, que quieren ser iguales y libres, puedan mantener la unión del amor. Si se tratara del amor y del matrimonio no sería tan complicado, pero explicar las relaciones entre los géneros implica hablar de temas que van desde la sexualidad, hasta el trabajo, la desigualdad, la política y la economía, y justamente es esta mezcla tan contradictoria lo que hace tan complicada la cuestión.

Ante dicho cuestionamiento hay que analizar los cambios en las relaciones entre hombres y mujeres, que aparentemente han sido más de conciencia y sobre el papel, pero con una constancia en el comportamiento y las situaciones. Esto tiene el efecto paradójico de que el plus de la igualdad nos concietiza todavía más de las desigualdades que persisten.

Los vínculos tradicionales de la sociedad premoderna contenían reglas de comportamiento y normas muy estrictas. Cuanto más se disuelven éstas, más se facilita una ampliación de radio vital, un aumento de márgenes de acción y posibilidades de elección. El currículum vitae se abre en muchos puntos y se torna configurable. ¿Cuánto espacio queda en la biografía autoplanificada y con todas sus obligaciones para una pareja con obligaciones y planes de vida propios? ¿No se convierte el otro necesariamente en exigencia ajena, incluso en obstáculo? ¿Hasta qué punto existe la posibilidad de convivencia en un marco de forma de vida donde la autorrealización se convierte en una obligación predeterminada? (Beck, 2001:82)

Ante esta situación se abren nuevas oportunidades y posibilidades: una relación entre hombre y mujer³⁷ que ya no se basa –como en la sociedad preindustrial- en la necesidad de asegurarse la existencia; ni tampoco –como en el modelo ideal del siglo XIX- en la complementariedad de los caracteres de género definidos como opuestos. En su lugar, la unión se basa ahora en unas afinidades espirituales, *i.e.* en una relación de dos personas de igual posición que se sienten próximas por su carácter y por sus ideas acerca de la vida³⁸.

Esto se pone de manifiesto en las expectativas que los hombres y las mujeres tienen respecto a la vida en pareja, según Jessie Bernard (Bernard, 1976 en Beck) una relación consiste en dos relaciones: la del hombre y la de la mujer. En la esfera íntima de su encuentro hombres y mujeres se convierten en una especie de *intimate strangers* (Lilian Rubin, 1983); y esto concierne tanto a los deseos, a la sexualidad, el erotismo, la división del trabajo, o a los temas de conversación, es decir, a las prioridades y las formas de comunicación entre los dos.

Así, la relación entre hombre-mujer padece ahora un dilema central: por un lado, existe el deseo y la obligación de ser un individuo independiente; por otro lado, se da la necesidad de una convivencia duradera con otras personas que, sin embargo, a su vez están sujetas a las prefiguraciones y expectativas de su propia vida. Este dilema genera infinitas

³⁷ Según Ulrich Beck (*Cfr* 2001: 111-112) pueden detectar tres épocas en la relación de hombre-mujer desde la sociedad premoderna hasta la sociedad moderna:

1. Predominio de la familia como unidad económica, donde para ambas partes de la pareja no existía una biografía independiente.
2. Disolución de la *familia extensa*, donde el currículum del hombre se abría hacia procesos de individualización. Se mantenía la unión de la familia, aunque al precio de una represión rigurosa de los derechos de la mujer.
3. Nueva época (a partir de los años sesenta del siglo XX) en la que los dos géneros –en grados diferentes- pueden experimentar los beneficios y las cargas de la vida propia. En esta fase se producen nuevas oportunidades que apuntan hacia una verdadera pareja entre iguales, si bien obviamente surgen también muchos conflictos con la correspondiente confrontación y aislamiento de los géneros.

³⁸ Lo novedoso de este modelo de relación no es la individualización del currículum masculino que comienza con la transición hacia la modernidad; lo absolutamente novedoso, antes bien, es la individualización del currículum femenino, ya que mientras sólo el currículum del hombre se sometía al modelo básico de individualización, la mujer estaba obligada a complementar la vida de los otros, con el precio de la desigualdad. Pero ahora que esta *división de la modernidad en dos mitades* ya no se puede mantener por más tiempo, empieza una nueva época en la historia de la mujer. Sólo ahora se da esta situación que consiste en que, en el momento de surgir el amor, deben encontrarse dos personas, *ambus* expuestas a las posibilidades y las obligaciones de una biografía diseñada por cada una de ellas (Beck, 2001:92).

contradicciones, luchas y complicaciones en la conciencia y la acción de las personas implicadas.

Con base en lo anterior es que analizamos las percepciones de las RS sobre las relaciones de pareja hombre-mujer, para lo cual retomamos las gráficas elaboradas a partir de los dos últimos estímulos para las redes semánticas: características para elegir pareja y cómo te gustaría que fuera tu pareja ideal. Dichas tablas se obtuvieron con los mismos criterios utilizados para las tablas del apartado anterior. Éstas a su vez se complementan con los resultados obtenidos en las entrevistas de los grupos focales³⁹.

5.1 Estudiantes de sociología

5.1.1 *¿Qué buscan las estudiantes de sociología en un hombre?*

En cuanto al núcleo de la percepción de la RS es evidente la importancia que se le atribuye a la inteligencia de la pareja, sobre todo por el hecho de que al incrementar el nivel educativo se vuelve indispensable una comunicación eficaz que permita sobrellevar tal relación; esto confirma lo que asevera Bourdieu cuando dice que el capital cultural que posee un individuo le permite distinguirse y a su vez discriminar dentro de la amplia gama social que envuelve al sujeto. Así, se vuelve fundamental compartir conocimientos, sentimientos, ideas, valores, etcétera, para poder establecer una relación con el grado de complicidad e intimidad que significa una relación de pareja.

Consideramos que lo anterior está enmarcado en un contexto social donde, como lo afirma Beck, los individuos con biografías específicas tratan de establecer y sobrellevar una relación de pareja a través de una negociación entre lo que es conveniente para la relación de pareja y lo que es conveniente para sí mismo, es decir, sus expectativas personales. Pensamos que esta situación forma parte de una forma emergente -y en construcción- en que hombres y mujeres establecen relaciones de pareja, modificando lo que en un modelo tradicional se asumía como ineludible: la no negociación entre el hombre y la mujer, puesto que era el hombre a quien se le confería la exclusividad de decisión.

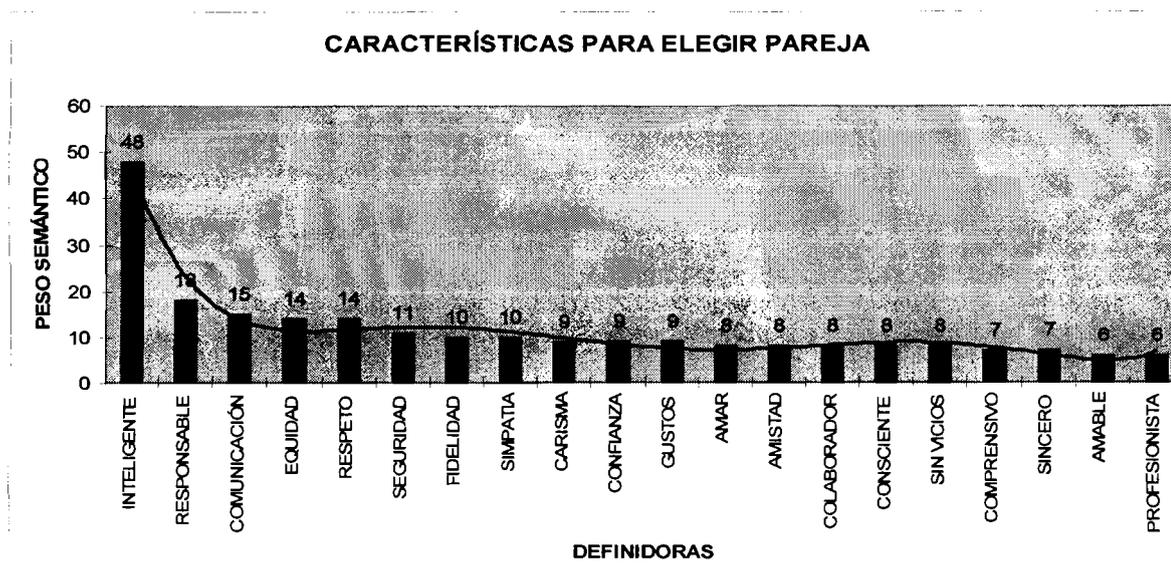
³⁹ El contexto y formas de aplicación de las técnicas fueron los mismos que detallamos en el capítulo anterior.

Es posible identificar un subgrupo de definidoras como responsabilidad, seguridad, fidelidad y confianza, que se inclinan más hacia elementos acordes con el modelo tradicional del hombre en el sentido de que es el hombre quien las protege y las cuida.

Por otro lado, encontramos expectativas de equidad, respeto y comunicación en la pareja, lo que nos lleva a suponer que buscan establecer una relación donde no sean subordinadas por su par masculino y que, como ya mencionamos, existan decisiones concensuadas y no impuestas.

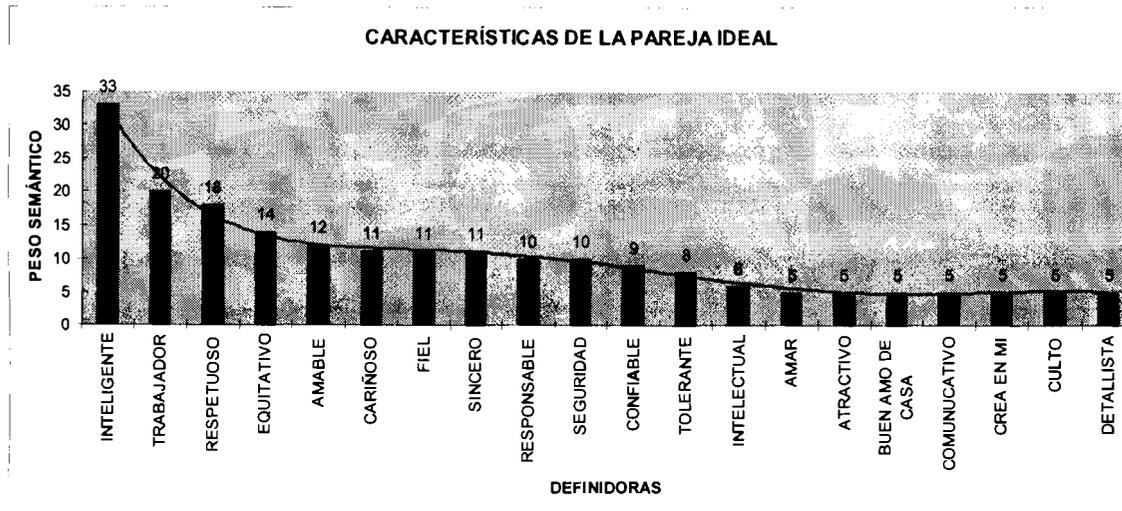
Finalmente podemos anotar que son evidentes las expectativas de las mujeres para con los hombres en el ámbito de elaciones de pareja en el sentido de que ya no aceptan un papel pasivo y subordinado en comparación con los hombres, pero que de ninguna manera se anulan las expectativas para que su pareja les provea de seguridad y confianza.

Gráfica 21. Representación de las características que consideran importantes para elegir pareja para las estudiantes de sociología
Estímulo # 6



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 22. Representación de las características de la pareja ideal para las estudiantes de sociología
Estímulo #7



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

5.1.2 ¿Qué buscan los estudiantes de sociología en una mujer?

Al igual que sus compañeras, los estudiantes de sociología buscan que la mujer que podría ser su pareja sea, en primer lugar, inteligente, en esta ocasión la definidora también pasó por mucho los valores de las definidoras restantes, lo que consideramos que se debe a que también relacionan la inteligencia con un grado de estudios elevado y a que esto permitiría una mejor comunicación que ayude a sobrellevar la relación.

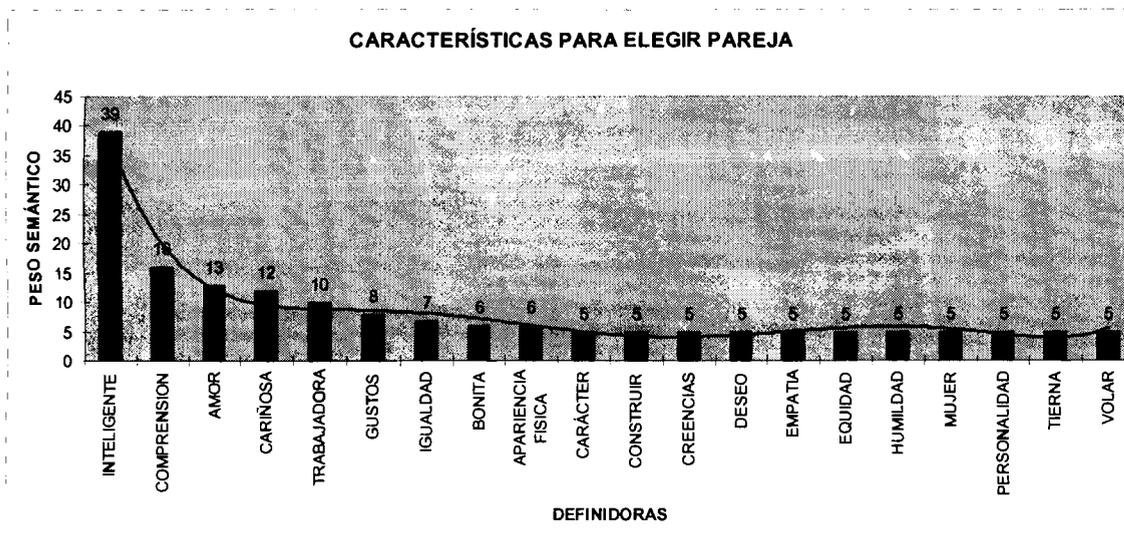
Un aspecto que en el caso de los hombres cobra mucha importancia, a diferencia de las mujeres, es el aspecto físico, ya que, como en un modelo tradicional de ser mujer, se espera que esta satisfaga las expectativas estéticas y de apariencia física para el hombre ya que ha de ser un aspecto del cual estar orgullosos ante el grupo social donde se desenvuelva.

En coherencia con los elementos afines al modelo tradicional, en la percepción de la RS de la pareja ideal para los hombres, estos esperan que su pareja sea comprensiva, cariñosa, amorosa; sin embargo, aunque consideramos que estos elementos estén alineados con un modelo tradicional de ser mujer, no precisamente tienen que ser eliminados en un modelo emergente o tradicional; es decir, que sea posible la coexistencia entre amor y comprensión con equidad e igualdad.

De hecho, se pueden ver algunos elementos del modelo emergente de forma más constante como la idea de la mujer trabajadora y con carácter, pero que no se contraponen con los demás elementos, sino que se orientan a establecer los roles de la pareja en estos planos de equidad e igualdad.

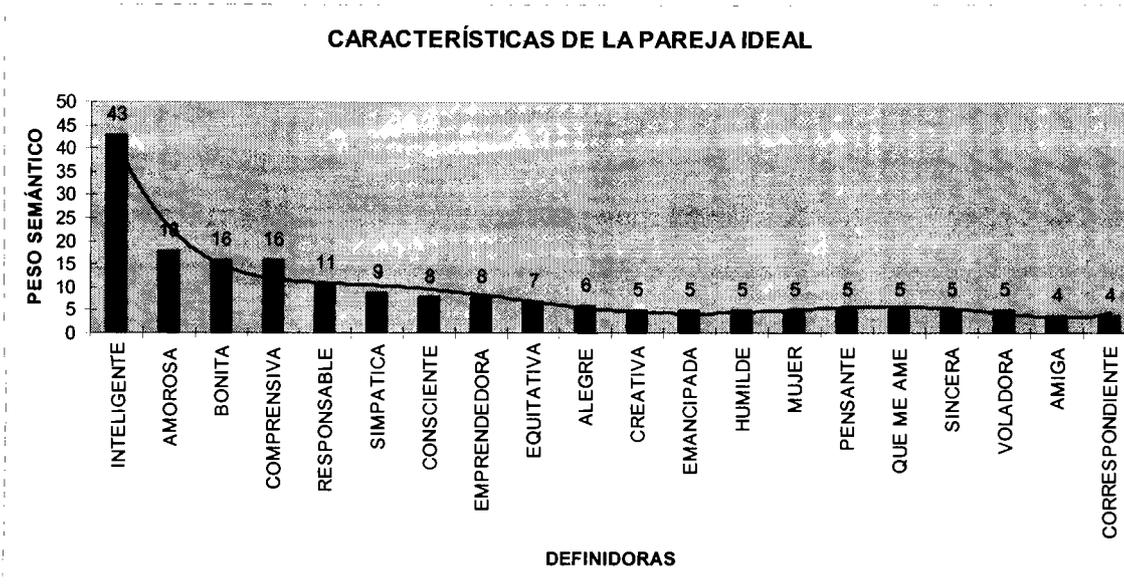
En conclusión, consideramos que en este subgrupo, hombres sociólogos, también existen expectativas sobre las mujeres que se sitúan en planos tanto tradicionales como modernos; sin embargo, consideramos que la tendencia de estos es más hacia la conservación de elementos incluidos en una forma tradicional de percibir a las mujeres: quieren mujeres buenas, bonitas, sumisas, sensibles... lo que nos sirve para afirmar una vez más la diferencia que existe entre los niveles de cambio entre hombres y mujeres con respecto a las relaciones entre ellos, sobre todo la dificultad que han tenido los hombres para integrarse a un cambio en las RS de las mujeres y por tanto las expectativas que de ellas se tienen.

Gráfica 23. Representación de las características que consideran importantes para elegir pareja para los estudiantes de sociología
Estímulo # 6



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 24. Representación de las características de la pareja ideal para los estudiantes de sociología
Estímulo #7



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

5.1.3 Entrevistas con grupos focales respecto de las relaciones hombre-mujer

Para complementar las percepciones de lo que buscan en un hombre o una mujer que puede ser susceptible de convertirse en su pareja, realizamos un grupo focal integrado por un hombre y una mujer de cada semestre de la licenciatura que hayan participado en la aplicación de la técnica de redes semánticas, la finalidad era platicar sobre cómo han vivido sus experiencias de pareja (con la intención de conocer un poco más en el plano de las prácticas). La manera en que se desarrolló el grupo focal fue mediante una entrevista semi-estructurada, los elementos que consideramos para llevar a cabo la entrevista fueron, dentro del proceso de relacionarse como pareja con otra persona, la situación inicial de una relación, es decir, como inician una relación de pareja con otra persona; una situación intermedia, es decir, lo que consideran que sucede cuando ya está declarada una relación de pareja; y por último, el final de una relación o la forma en que conciben el final de una relación.

La dinámica consistió, en ambos casos, en sentarnos en torno de una mesa de trabajo para preguntarles su opinión respecto a las relaciones de pareja; en ambas ocasiones, se dejó que

los entrevistados abordaran y desarrollaran los temas a gusto, de lo que a continuación mostramos lo que nos ha parecido más relevante para los fines de este ejercicio⁴⁰.

5.1.4 El grupo focal de sociología: prácticas sobre las relaciones hombre-mujer

a. Respecto a cómo acercarse, hacer contacto

“... a mí me gusta interesarme en las cosas que él hace, preguntar cosas, conversar de algo que los dos sepamos...”

“... yo soy así, a veces media tonta, pero intento saber que quiere o que le gusta, comunicarme con él...”

“... cuando una charra me gusta yo lo veo como un juego; me acerco, hablamos de cosas banales. Pero siento que tengo el control. Pero si la charra me gusta mucho entonces me pongo nervioso y se me enredan las palabras en la boca. Pero en general prefiero bromear (para) hacerlas sentir bien...”

Mujeres:

En el caso de las estudiantes de sociología, todas afirmaron que para llamar la atención de alguien que les gusta, en un primer momento, hablan con él para conocerle; saber cómo es y qué le gusta, y con esto tratar de establecer confianza entre ambos. Es obvia la manera activa en que abordan la situación; se puede decir que una iniciativa así hace notar que la mujer se siente con el poder y el valor de posicionarse frente a frente con la persona que le gusta, y expresarse y/o actuar libremente según sus intereses, sentimientos y deseos, cuya posición va en una dirección contraria a lo que comúnmente se esperaba de una mujer en el *modelo tradicional*. Debido al *deber ser* establecido de una mujer, ésta no podía sentirse con la libertad de expresar libremente sus sentimientos y expectativas, mucho menos sentirse con los mismos derechos y mismas posibilidades que un varón. Para ellas la iniciativa por parte de la mujer se valora positivamente.

⁴⁰ Para consultar la transcripción de lo más relevante de las entrevistas, consultar Anexos.

Hombres:

En cuanto a los hombres se observaron dos vertientes: por un lado, les es difícil establecer contacto por miedo al rechazo con una persona que les atrae; por otro, consideran que establecer contacto con la otra persona debe ser como un juego. Afirmaron que de esta manera sienten que tienen el control de la situación.

El hecho de asimilar la situación como un juego les concede la seguridad de estar actuando dentro de un campo delimitado; donde no se puede salir, sobrepasar o transgredir los límites, se debe 'jugar' limpio y bajo las normas, las formas prescritas de participar en la dinámica, dentro de la idea del *modelo tradicional* en la que los hombres son lo que deben tomar la iniciativa, los que juegan un papel activo.

De igual forma, al asimilarle con un juego se le asume como algo delineado, delimitado, con forma establecida; percepción que implícitamente asume la colaboración de la sociedad para crear y establecer formas prescritas de actuar. Lo que a su vez responde a un proceso de conformación (institucionalización) histórica; de esta manera, tales preceptos y concepciones se basan en una forma históricamente conformada de actuar, se basa en el pasado, en una forma 'tradicional' de la sociedad.

A diferencia de las mujeres que prefieren hablar de cosas que le gusten al otro; los hombres prefieren recurrir al humor como técnica de comunicación. La iniciativa de las mujeres no es mal vista; aunque resulte un poco incómodo para el hombre, ya que finalmente si las mujeres no se adaptan a la forma de relacionarse, "al juego de los hombres", estos no se sentirán con tanta seguridad de tener el control de la situación y dominar el curso que esta tome.

b. Respecto a la dinámica de una relación de pareja ya establecida

"...cuando comencé con mi pareja sí hubo los detalles, las citas... pero como que ahora que estamos casado, para él ya pasó eso, como que ya se siente cómodo y seguro...el juego de la seducción, el cariñito, del empalago... él ya lo dejó..."

“Los hombres como que sí tienden a caer en ese estado de comodidad, y como que las mujeres tendemos mucho a eso de estar renovando o inventándonos tontería y media para hacerlo más divertido...”

“...teníamos como un año de salir y ya no se arreglaba y ella no era detallista, y yo era detallista; un día salió el tema y dijo: es que tu ya ves mi alma.”

Mujeres:

Una chica aseveró que en su relación aún no ha cambiado la dinámica que establecieron en un principio. Las demás afirmaron que sí les pasa o les pasó así. En un principio, son muy comunes los regalitos, los detalles pero, conforme pasa el tiempo, se van creando rutinas que conllevan a adoptar una posición de comodidad y de seguridad respecto a la relación con la otra persona. Los hombres son los primeros en tomar esta posición mientras que las mujeres aseguraron tratar de mantener esta dinámica de seducción.

Las mujeres consideran que los hombres al sentirse seguros de la situación dejan de invertir energía en ello; y que son ellas quienes les brindan esa seguridad al prestarles tantas atenciones. Alguien dijo que esta situación tiene que ver con la educación que recibieron, puesto que se tiende a reproducir los patrones con los que fuimos educados.

Hombres:

Sólo uno contestó en el sentido de que no le gusta ser detallista, no le atrae, los demás afirmaron que las mujeres también pueden caer en tal situación de comodidad; que no es cuestión exclusiva de los hombres. Pero de la misma forma afirmaron que tales comportamientos están estrechamente relacionados con el medio en el que se desenvuelve la persona, con la educación que recibe. Lo que viene después son discusiones, distanciamiento, etc.

c. *Respecto factores que conducirían a una pelea o rompimiento*

“... a mí lo que generalmente me causa una pelea es que no soy celosa. Y ellos lo toman como que estoy descuidando la relación...”

“... para mí los pleitos siempre son por ese lado, por los celos, porque son como por posesión y de repente te controlan y dejas de hacer cosas... te limitan...”

Mujeres:

En cuanto a los factores que pudieran desembocar en una ruptura de la relación de pareja, las mujeres enumeraron los siguientes:

- Los celos: por un lado está el hecho de no mostrar celos, lo cual se interpreta como que no se le presta atención a la relación o que ya no es de importancia. Mientras que por otro lado, el hecho de que “las celen” muestra inseguridad y desconfianza del otro y provoca una sensación de necesidad de control sobre la persona.
- Egoísmo: éste causa conflicto cuando la otra persona considera que sus problemas son los únicos o más importantes, o cuando no se respetan los espacios fuera de los compartidos por la pareja, o que simplemente ya no demuestres interés por la otra persona.
- Conflicto de roles: es posible que se generen conflictos cuando dentro de la dinámica de relación de pareja se adjudiquen a las mujeres obligaciones del *modelo tradicional* por el simple hecho de que son mujeres, es decir, que se espere que ellas hagan actividades, sobre todo de tipo doméstico como una obligación y no como algo pactado, o que deseen hacerlo.

Hombres:

En el caso de los hombres, los factores que pueden generar una ruptura en la pareja, son similares a los de sus compañeras:

- Celos: vuelve a aparecer la figura de los celos, pero más en el sentido de que la novia “los cele”, que en el mismo que sentido que sus compañeras comentaban, es síntoma de desconfianza y de necesidad de control por parte del otro.
- Decepción: esta situación se da cuando te das cuenta de que la persona que te gusta no es como imaginabas, lo que tiene que ver con el hecho de idealizar a la pareja, y de no poder aceptarla fuera del parámetro idealizado de la misma. Este motivo puede ser importante para terminar una relación ya que puede provocar el que ya no te sientas a gusto con la persona; entonces los problemas se hacen más grandes y se vuelve aun más insoportable la relación.

d. Respecto a la infidelidad

“Yo no perdonaría (la infidelidad). Porque se supone que andas con alguien, y desde el momento en el que decides que va a ser tu novio, hay un compromiso... entonces si tú quieres a alguien no querrás hacerle mal, es tonto hacer sentir mal a alguien que quieres. ”

“... en una relación más estable, de años, estaría de la chingada (la infidelidad), pero en las relaciones más cortas puede no haber mucho problema.”

Mujeres:

La infidelidad no es perdonable y definitivamente es causa de rompimiento. Si una relación es estable, no puede haber cabida a una infidelidad; si existe es porque la relación no está bien. Una chica contestó que una infidelidad puede perdonarse y seguir manteniendo la relación; a menos que la infidelidad cause resentimiento.

A pesar de que entre los jóvenes ya existe un cambio respecto al prejuicio de que una mujer que es infiel es peor que un hombre que hace lo mismo, aun persiste esta idea en la sociedad en general.

Hombres:

Para ellos, la infidelidad depende de la situación y del grado de compromiso que tenga la pareja; de la razón que tuvo para ser infiel. Después de todo, una relación se trata de dos personas y no hay culpas exclusivas a uno de ellos. Para perdonar cabalmente hay que entender porque sucedió. El hombre aun tiene una menor sanción social si es infiel, más en contextos rurales; aunque también tiene que ver con la edad: si estas chavo no hay tanto problema pero si eres adulto ya es “mal visto” un comportamiento así.

e. Respecto a terminar una relación

“... yo creo que el principal motivo para terminar una relación es que ya no te sientas a gusto con la persona, que por alguna razón ya no sea atractiva o te sientas asqueado...”

“... yo creo que es complicado (terminar con una relación de pareja), tienes que ser muy valiente; más cuando ya llevas un tiempo, porque ya compartes muchas cosas. Es como dejar una forma de vida; aunque esté de la fregada, creo que cuesta mucho trabajo...”

“...tuve una relación larga... que yo terminé y me costó mucho trabajo porque a pesar de que era una relación muy cansada, tediosa, había cierto cariño que lo hizo muy difícil...”

Mujeres:

En el caso de las mujeres, ellas piensan que si no es una relación tan larga o no es de tanta importancia, no es muy difícil terminarla se deja de buscar al otro y ya. En cambio, si se trata de una relación mas larga, es muy complicado, aunque ya sea una relación muy cansada, *“...tienes que ser muy valiente porque ya compartes muchas cosas; es como dejar una forma de vida. Además, se siente muy feo cuando la persona llora. Pero finalmente te quitas un peso de encima.”*

Una chica dijo que cuando la otra persona es quien termina con la relación ella reacciona, en principio, con extrañeza por no haberse dado cuenta que algo estaba mal, experimenta un sentimiento de culpabilidad. Posteriormente le entra el resentimiento, pero no llora frente a él. Mientras que otra de las chicas acepta que *“llora y patalea y grita y ni puede hablar”*.

Hombres:

Uno de ellos dijo que la forma de terminar con una relación es dejar de buscar a la otra persona (*“para preparar el terreno”*), y después se habla con ella para tratar de explicar las razones de terminar. Al momento de hacerlo se pone nervioso, pero sería peor seguir con una relación que no se quiere. Si la chica llora, no hay que ser débil, aunque sea muy incómodo.

f. Respecto a la igualdad de género

“... a mi marido le molestan detalles como el hecho de que no le planche su ropa... yo le digo que de mil amores le plancho, le cocino le limpio; pero cuando me nazca, no porque sean responsabilidades u obligaciones que yo tenga por mi condición de mujer.”

“Hubo un momento en el que me molestó tener que lavar los trastes todo el tiempo, después ya se veía como natural.”

“... yo tengo una hija y hace hasta apenas poco tiempo mi esposo no quería quedarse con ella a cuidarla y la justificación es que yo era su madre...”

“... yo creo que no somos iguales y de lo que podemos hablar es de equidad, lo que tendría que ver con necesidades y requerimientos específicos de las personas, independientemente si son hombres o mujeres... la cosa es que todos estemos a gusto, que no haya dominios de unos con otros.”

“... la cosa es que cuando me quiere poner tareas de ama de casa porque soy mujer no está bien...”

“... aunque siempre ando con la bandera de equidad, a veces se me va la onda, porque soy bien barra; ¿como no voy a dejar que laven los trastes?. O no hago muchas cosas con la excusa de que soy mujer.”

Mujeres:

Prefieren llamarle equidad de género; situación que implica la conciencia de ser diferentes pero de poder relacionarse en un mismo nivel jerárquico y sin discriminación por pertenecer a tal o cual sexo. Cuando consideran que hay una situación de desigualdad o discriminación de género, sus reacciones suelen ser directas en la expresión de su inconformidad, inclusive a manera de reproche. No obstante, en ocasiones hacen uso de esa discriminación para estar en una situación más cómoda (trabajar menos, hacer cosas más fáciles, etc.)

Por otro lado, se señaló que en los hogares, la equidad de género es más ampliamente practicada entre hijos, en cambio los padres aun reproducen los roles tradicionales de una mujer y un hombre. En este sentido, la educación es determinante en la creación de la cultura de la equidad de género; por el momento se considera que tal equidad se debe procurar vía negociación.

Hombres:

Ellos, no creen que hombres y mujeres sean iguales; prefieren referirse a la equidad, y la manera de llevarlo a cabo tendría que ver con las necesidades y requerimientos específicos de las personas, independientemente si son hombres o mujeres.

Cuando consideran que hay una situación de desigualdad o inequidad lo expresan; ya sea a manera de sarcasmo o en forma directa y hasta reprochadora; sobre todo si se da dentro de un círculo social con el que tenga estrecha relación. También señalaron que en sus hogares las cuestiones de equidad son más procuradas entre los hijos a diferencia de los padres que siguen asumiendo los roles tradicionales.

También consideran que la equidad debe conseguirse por vía de la negociación.

5.2 Estudiantes de veterinaria

5.2.1 ¿Qué buscan las estudiantes de veterinaria en un hombre?

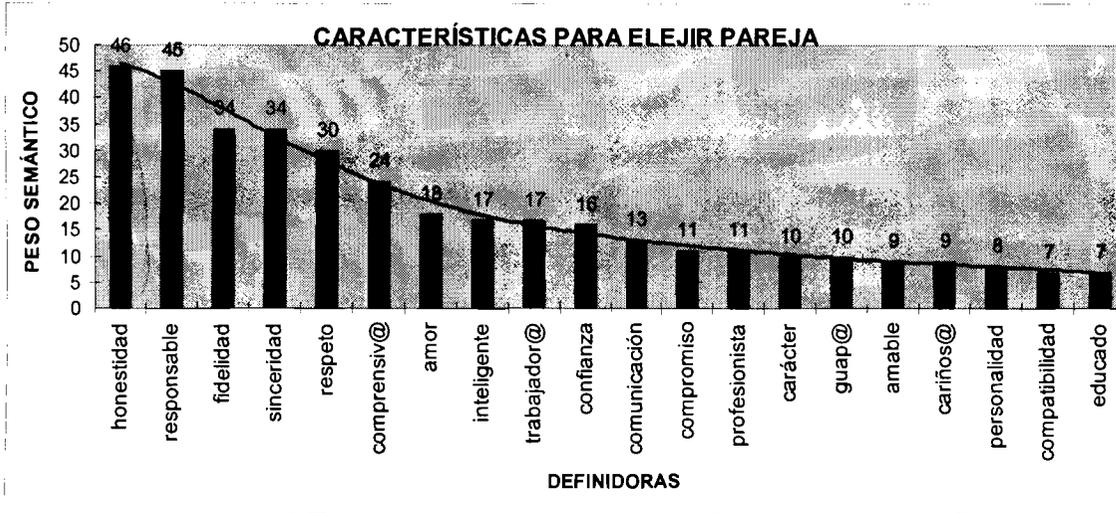
En cuanto a las características que buscan las estudiantes de veterinaria en un hombre, dos tendencias llaman nuestra atención respecto del núcleo de la percepción de la RS: por un lado, es notable la persistencia de elementos o características que pertenecen a un *modelo tradicional del deber ser del hombre*, tales como responsabilidad, trabajador e inteligencia. De hecho, consideramos que de manera general las características que describen una forma ideal del hombre -RS del deber ser del hombre- sitúan al hombre en un plano de proveedor y que da seguridad.

Por otro lado, la inclusión de características como honestidad, fidelidad, sinceridad, amor, confianza; nos habla de un cambio en la RS del modelo tradicional del deber ser del hombre, dado que estas características no eran aceptables en un hombre dentro de tal modelo tradicional; sin embargo, en esta transformación de la RS del deber ser del hombre, estas características no se contraponen y mucho menos se excluyen, sino que forman parte de un modelo de ser hombre, pero que finalmente soporta una percepción del hombre que da seguridad a la mujer, cuya característica concuerda con un modelo tradicional del deber ser del hombre.

Otro elemento que pudimos observar es el hecho de que todas las definidoras son enfocadas hacia emociones, sentimientos y valores, dejando de un lado el aspecto físico. Lo anterior nos hace suponer que ellas se conciben en un plano donde la mujer es más sensible, quien espera de su pareja comprensión y seguridad. Este aspecto de la percepción de la mujer nos parece parte del deber ser estereotipado de la mujer, parte de una percepción tradicional del deber ser de las mujeres.

Gráfica 25. Representación de las características que consideran importantes para elegir pareja para las estudiantes de veterinaria

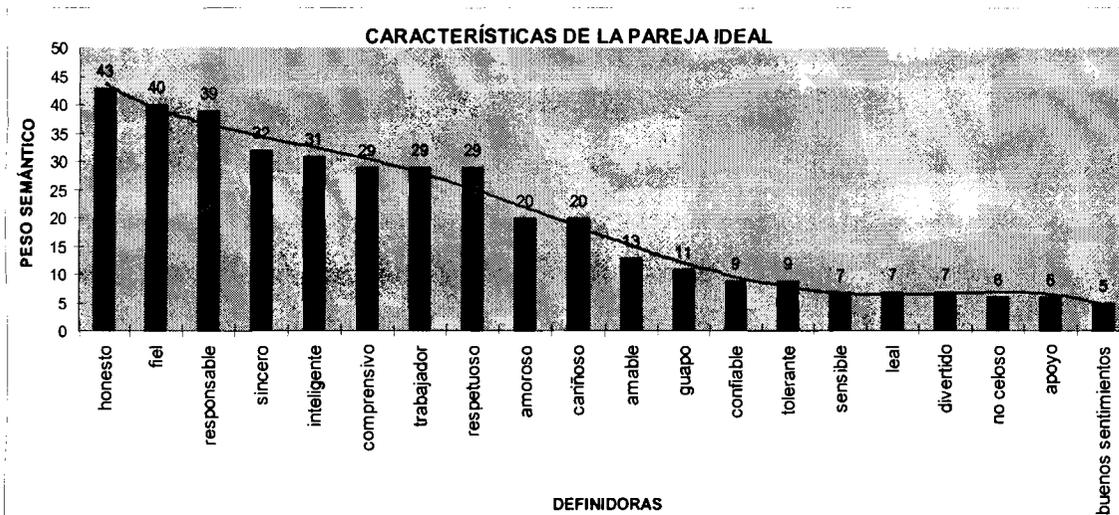
Estímulo # 6



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 26. Representación de las características de la pareja ideal para las estudiantes de veterinaria

Estímulo # 7



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

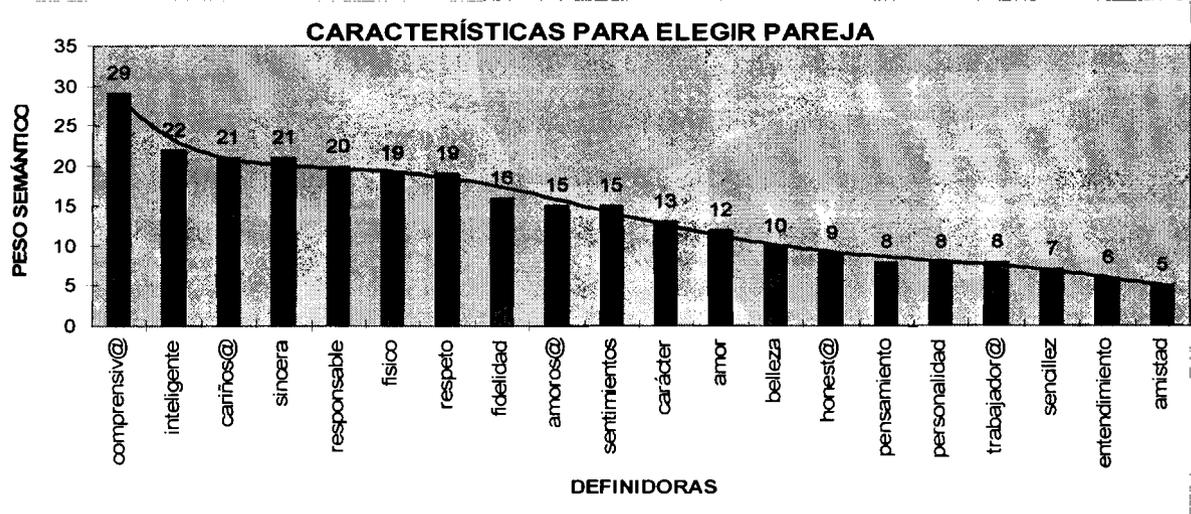
5.2.2 ¿Qué buscan los estudiantes de veterinaria en una mujer?

En el caso de los hombres, la percepción de la RS de lo que debe ser una mujer incluye elementos como comprensiva, cariñosa, fiel, amorosa, que forman parte del modelo tradicional de su deber ser; además de que ellos si hacen énfasis en el aspecto físico de la mujer, a diferencia de las mujeres, ya que ellos esperan que sean “bonitas” y “buenas”; esta percepción también se orienta hacia un modelo tradicional del deber ser de la mujer.

Los estudiantes de veterinaria también incluyeron elementos que anteriormente no tenían cabida en el modelo tradicional del deber ser de la mujer; elementos como inteligencia y el trabajo. Sin embargo consideramos que son pocos los elementos enunciados que pudieran considerarse características de un modelo emergente para hombres y mujeres, como situar al otro en un plano de igualdad o equidad, o intercambiar roles (sobre todo de cuidado y crianza de hijos).

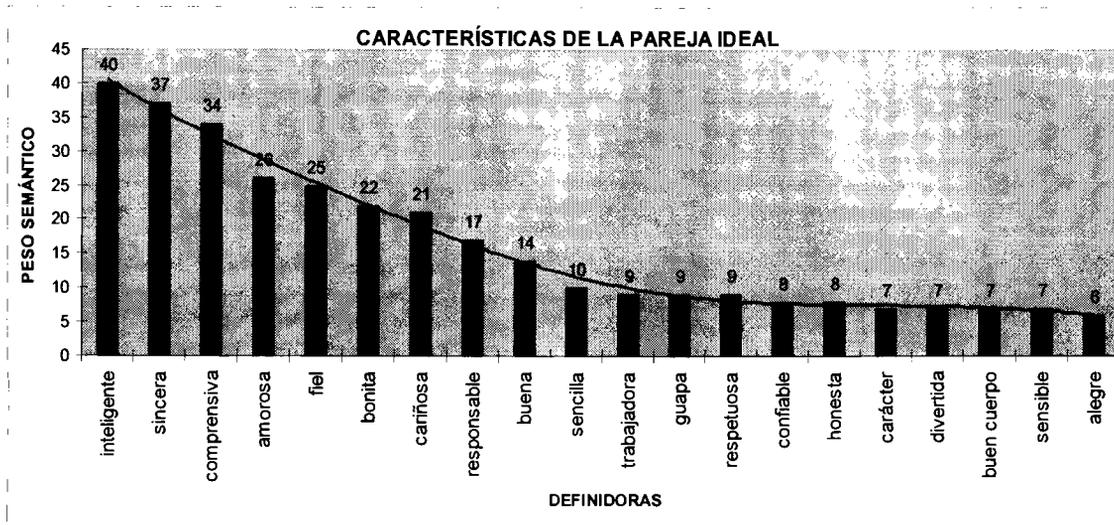
En consecuencia, consideramos que las percepciones que tienen del hombre y la mujer están ampliamente orientadas hacia los modelos tradicionales de ser; aunque hay que reconocer la inclusión de elementos en las percepciones de las RS de hombres y mujeres que no eran aceptadas en los modelos tradicionales de ser de hombres y mujeres.

Gráfica 27. Representación de las características que consideran importantes para elegir pareja para los estudiantes de veterinaria Estímulo # 6



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

Gráfica 28. Representación de las características de la pareja ideal para los estudiantes de veterinaria
Estímulo # 7



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos por la técnica de redes semánticas.

5.2.3 El grupo focal de veterinaria: prácticas sobre las relaciones hombre-mujer

a. Respecto a cómo perciben a los hombres y mujeres

“Cuando tienen hijos, la mamá es la que tiene que estar ahí...”

“Está marcado por la sociedad ya... la sociedad es la que marca el rol que va a desempeñar la mujer y el rol que va a desempeñar el hombre.”

“Las mujeres tienen más capacidad en muchas cosas, son más detallistas, con más creativas, más enfocadas al trabajo...”

“...siento que uno como mujer somos más emotivas, más emocionales...”

“El hombre es más frío, puede manejar las situaciones aisladas, nosotras nos llevamos emociones a la casa...”

“... el rol de la mujer si es más difícil cuando ya tienes hijos, porque si trabajas y tienes hijos, obviamente es un trabajo todavía más pesado que el hombre no lleva a cabo...”

“el hombre no tiene mucho lo de ser monógamo, y no lo digo por el hombre en sí, sino por ser macho y bembra... creo que la naturaleza es fundamental...”

Mujeres:

En general, las mujeres consideran que sí existe una diferenciación por género, basada en el modelo tradicional, ellas se conciben principalmente como madres, con la obligación fundamental de criar a los hijos, mientras que los hombres son los proveedores, los que trabajan y son responsables de dar seguridad a la familia. A pesar de esto, también consideran que las mujeres tienen más aptitudes intelectuales, que son más creativas y que su pensamiento es más abstracto que el de los hombres, sobre todo en áreas administrativas. También la consideración de que las mujeres son más emotivas y emocionales que los hombres; de hecho, a diferencia de ellas, consideran que por la frialdad del hombre, este es más capaz de manejar “las situaciones aisladas” o lo que podría ser lo mismo que la resolución práctica de problemas.

De igual manera, conciben al rol de la mujer como “más difícil” en el sentido de la doble jornada, esto quiere decir, que además de tener un trabajo remunerado, el cuidado del hogar se le adjudica a la mujer como obligación, cuya carga de trabajo no incluye al hombre. Además, consideran que la mujer se le carga más el trabajo del hogar porque cuando tienen hijos, estos son más apegados a la madre “porque los llevaste en tu vientre muchísimo tiempo y eso ya es genético”.

También se comentó que debe existir un balance entre el hombre y la mujer; pero al momento de especificar se limitaban a la repartición de tareas del hogar o terminaban sus frases enaltecendo al género al que pertenecen. En consecuencia consideran que física e instintivamente existe una diferencia entre hombres y mujeres y que tenemos los mismos derechos en tanto que somos seres humanos.

Hombres:

Para los chicos, en el nivel discursivo, dicen que la sociedad marca el rol que va a desempeñar la mujer y el rol que va a desempeñar el hombre, sin embargo conciben como principal fuente de diferenciación entre géneros, cuestiones de tipo físico, es decir, los hombres son aquellos que realizan labores “pesadas”, por que a éste “como que se le hace más fácil y es más práctico”, y a las mujeres se les hace difícil estos trabajos por que su cuerpo no esta hecho para eso.

Al igual que sus compañeras, consideran que las mujeres poseen mayor capacidad para afrontar situaciones creativas, ya que son más detallistas que ellos y se enfocan más al trabajo. Así podemos ver, que tanto hombres como mujeres, conciben su rol social como algo determinado por la naturaleza, aun cuando digan que esta socialmente establecido, y aunque se acepta que la mujer se desarrolle intelectualmente, todavía existen percepción de las RS de la mujer-madre y el hombre-proveedor.

Finalmente, se aseveró que la poligamia de los hombres era una cuestión de naturaleza que no se puede ignorar; lo que nos parece un fundamento muy acorde con la percepción tradicional de lo que es un hombre, y cuyo argumento subordina a la mujer.

b. Respecto a lo que buscan en el otro sexo, cuando les interesa como pareja y cómo cambian estos intereses conforme avanza la relación

Cabe mencionar, que antes de comenzar con este tema les preguntamos si tenían actualmente pareja, o si en algún momento de sus vidas había experimentado un noviazgo, en este sentido, todos a excepción de una mujer, tiene una pareja en este momento, de hecho entre los entrevistados existían dos parejas.

“Más que nada es (la pareja) una compañía en la que te puedes apoyar, tanto para quererse mutuamente y respetarse y, bueno si más adelante concuerdan bien, formar una familia...”

“Yo... veo que es como muchos animales primero... primero te debe gustar y haces hasta lo imposible por llamar la atención.”

Mujeres:

Para las mujeres, en un primer momento lo que buscan en un hombre es que les guste físicamente, pero en el momento en que consideran que esta persona puede llegar a ser su pareja sentimental, dependiendo de la etapa en la que se encuentren (al inicio de la relación o cuando llevan un tiempo saliendo) buscan en él que sea su mejor amigo, que existan canales de comunicación, que puedan ser confidentes; así, no sólo se trata de atracción física, la cual creen que “se termina con el tiempo”, sino que exista una compenetración en diversos niveles afectivos, que pudieran desembocar en, incluso, formar una familia.

Por otro lado, una de las chicas dijo que a veces los hombres son muy agresivos cuando “quieren ligar” y eso hace que ella se sienta intimidada, por lo que le “cuesta mucho abrirse” ya que piensa que solamente lo hacen para pasar el rato. Tal aseveración nos muestra elementos dentro de la percepción de lo que es el hombre que están incluidos en una RS tradicional del modelo de ser hombre en el sentido de que este ejerce la poligamia y no se le puede condenar o coaccionar por tal acción.

Hombres:

Al igual que sus compañeras, los chicos consideran que en un primer momento es importante la atracción física, pero a medida que se va dando la relación es importante que haya compatibilidad de caracteres, gustos e ideas. Esto depende de la edad que se tenga, ya que si bien, cuando están mas jóvenes no buscan un compromiso serio y la apariencia física es lo más importante, conforme van creciendo es importante que las personalidades de ambos sean compatibles, sobre todo si existe el interés de que ella sea “la persona adecuada para formar tu vida”.

Al respecto, tanto hombres como mujeres dijeron que influye también el lugar de donde eres, cómo se ha dado la relación de tus padres y hasta la religión que profesas, estos factores definen también la manera de ser en cómo te relacionas con tu pareja; lo que nos remite a la

compatibilidad necesaria entre el capital social de ambos para poder sobrellevar una relación de pareja.

c. Respecto a que las mujeres “tomen la iniciativa”

“A mí en lo personal me gusta más la iniciativa del hombre, yo si soy a la antigüita.”

“...muchas veces al hombre le gusta que una mujer se haga del rogar a que ella lo haga (tomar la iniciativa)...”

Mujeres:

Cuando se les preguntó la opinión sobre el hecho de que las mujeres tomen la iniciativa cuando les atrae un chico, ellas dicen que prefieren seguir el patrón tradicional en el que sea el hombre el que “dé el primer paso”, lo que implica ser “a la antigüita”, dicha opinión se refuerza en tanto que una de ellas afirma que si la mujer toma la iniciativa para iniciar una relación de pareja con alguien, el hombre no la valora, tanto así que puede jugar con ella, la destruye y hasta la hace llorar; lo que adjudican al hecho de que él no tuvo que esforzarse para relacionarse con la mujer, por lo tanto no valora lo que ella le ofrece.

De hecho no hubo un total consenso respecto al rechazo de la iniciativa de la mujer para iniciar una relación con un hombre; también hubo quien afirmó ser ella la que tiene la iniciativa para establecer una relación de pareja, rechazando que esta iniciativa sirva para catalogar a una mujer como “mujer fácil”.

Hombres:

Al respecto del tema, se afirmó que algunos hombres ven positiva la iniciativa de la mujer para entablar una relación por que a veces, por pena, ellos se quedan con las ganas de andar con una chica. Sin embargo la mayoría de los hombres entrevistados opinaron en el mismo tenor que la mayoría de sus compañeras, es decir, cuando una mujer decide tomar la iniciativa, el hombre pierde interés en ella, esto bajo la idea de que a los hombres les gusta que la mujer “se haga del rogar”.

En este sentido, se habla de una especie de juego y el hecho de asimilar así esta situación, les concede la seguridad de estar actuando dentro de un campo delimitado; donde no se puede salir, sobrepasar o transgredir los límites; se debe “bajo las normas” (normas heredadas = modelo tradicional), bajo las formas prescritas de participar en la dinámica, donde el hombre es el “que debe tomar el primer paso” para iniciar una relación de pareja.

d. Respecto factores que conducirían a una pelea o rompimiento

“Yo pongo en primer lugar el respeto, es muy feo que la persona que más quieres es la que más te hace daño.”

“...hay quienes han dejado a sus parejas porque...el pobre chico no tiene ni en qué caerse muerto y no la saca (a su pareja), no la lleva al cine o así, no le compra cosas, es casi novela...a lo mejor no es la principal, pero si es una de las causas de ruptura.”

Mujeres:

Las mujeres ponen como principal fuente de conflicto e inclusive de rompimiento los celos, debido a que estos ocasionan un cambio de actitud en la pareja, esta se vuelve insegura y entonces se esfuerza por ser controladora, lo que finalmente termina por molestar a ambos.

Por otro lado, consideran que la falta de tiempo por parte de cualquiera de los integrantes de la pareja es también un factor que puede fomentar un conflicto o ruptura, ya que consideran que es necesaria la convivencia de ambos en un espacio de exclusividad para mantener una relación de pareja.

Perder los intereses en común es otro elemento que consideran como un factor que llevaría a un conflicto o ruptura; de hecho está estrechamente ligado a la idea del párrafo anterior, en la que si no se tiene un espacio y un tiempo exclusivo para los dos, pueden perderse los intereses en común y perder el interés en mantener esa relación.

Hombres:

Al igual que sus compañeras, los hombres postran como principal fuente de conflictos o término de la relación a los celos, bajo las mismas condiciones que ellas.

Los hombres consideran que la falta de respeto entre ambos es algo que se debe evitar en una relación para que no haya conflictos, en el sentido del trato personal y la forma de comunicarse entre ellos.

A diferencia de sus compañeras, los hombres consideraron la infidelidad como no aceptable en la relación y, por lo tanto, como fuente de ruptura principalmente; la infidelidad no es aceptada ni perdonable en una relación de pareja.

Por último, los hombres también mencionaron el la falta de dinero como fuente de ruptura, en el sentido de que el dinero se invierte en una mujer, sacándola a pasear o comprándoles regalos; en fin, es una forma tradicional de percibir el rol del hombre en una relación de pareja, podría definirse como un rol de proveedor.

e. Respeto a la infidelidad

“... para mí sería una falta de respeto que tú estando en una relación... pues ser infiel”

“Yo no sé si la perdonaría, pero lo que si sé es que la única forma de perdonar la infidelidad es poniendo ahora si que el tablero uno-uno...”

Mujeres:

Para ellas una infidelidad no necesariamente tiene que ser causa de rompimiento, pero después de cometida, la relación definitivamente no sería la misma, se perdería confianza y credibilidad; a cuya situación las respuestas que observamos serían el rencor contra su pareja o inclusive la venganza, en el sentido de hacer lo mismo que el otro hizo: ser infiel.

Consideran que si una relación es completa, es decir, si se está a gusto con la relación de pareja entablada, no debe existir la necesidad de ninguno por buscar una relación con otra persona. Finalmente consideran que éste es un tema muy difícil y dependiendo de las causas puede o no haber una ruptura o una reconciliación.

Hombres:

En el caso de ellos, consideran que la infidelidad puede ser causa de ruptura, dependiendo “del grado”, bajo la idea de que “no es lo mismo un beso que acostarte con otro”. Cuando comentaron experiencias en las que ellos hayan sido sujetos de infidelidad, todos tuvieron reacciones rencorosas y violentas hacia su pareja y la persona con la cual le engañaron.

Y a pesar de que en algún momento pudieran comprender a la chica en cuestión, justificando la infidelidad como un error o una equivocación de la pareja, comentan que siempre una infidelidad deja un sentimiento de desconfianza, de traición que difícilmente se puede superar.

f. Respecto a terminar una relación

“Cuando te cortan, dependiendo si valoraste mucho a esa persona te duele cañón, sientes que no vale la vida, pero cuando terminas, cuando ya estás decidido por terminar, desde antes no sientes nada por esa persona, igual y la ves sufriendo y todo, pero si tú estás decidido te da igual, pase lo que pase.”

“... cuando te cortan... Como que te quieres desquitar, sentí un sentimiento de odio y coraje de jhay maldito, a mí no me tratas así! la verdad es que si me dieron muchísimas ganas de vengarme no me dio ni tristeza ni sentimiento ni nada, simplemente sentimiento de coraje y venganza, fue lo único.”

Mujeres:

Es un consenso que se siente diferente si una es la que termina la relación a que si el otro es el que lo hace; o también depende de la forma en que se lleve a cabo la ruptura. En el primero de los casos, cuando se tiene la iniciativa para terminar la relación, existe la mentalización y el autoconvencimiento de que así será y la internalización es más paulatina y

menos dolorosa. Pero cuando no se tiene la iniciativa para terminar la relación, cuando se recibe la propuesta de la pareja, es una confrontación más fuerte y repentina de la situación, por lo que la aceptación es más difícil. Ambas situaciones también dependerán, como ya se dijo, de la forma en que se comunique el que tiene la iniciativa para terminar la relación, es decir, puede ser una forma tajante y fría o puede ser de manera amable y sensata; lo que puede provocar diferentes sentimientos y reacciones en la otra persona como tristeza o enojo.

La ventaja, finalmente, la tiene el que decide terminar con la relación; dado que tendrá un proceso de aceptación y asimilación de la situación más paulatina y conciente, lo que finalmente hace menos traumática la separación.

Hombres:

En el caso de ellos, uno dice que cuando te cortan, dependiendo si valoraste mucho a esa persona te duele mucho, “sientes que no vale la vida”, pero cuando él es el que termina, como ya esta decidido desde antes, “no sientes nada por esa persona, igual y la ves sufriendo y todo, pero si tú estás decidido te da igual, pase lo que pase”. Lo que nos muestra que están de acuerdo con sus compañeras en la ventaja que tiene quien tenga la iniciativa para terminar la relación por el proceso menos traumático de la situación; “cuando es uno el que toma la decisión puedes hasta especular sobre lo que va a pasar, pero cuando es por parte de ella, a veces te llega de sorpresa, no sabes ni porqué”. Pero esto también depende del tipo de relación que se este terminando, en tanto sea mas larga y “significativa” el proceso de rompimiento es mas complicado y doloroso.

g. Respecto a la igualdad de género

“Yo pienso que debería de haber igualdad de género, pero las mujeres quieren tomar un papel que no les corresponde porque como mujeres son amas de casa, tienen que ser madres y porque al trabajar están descuidando mucho el trabajo del hogar y el cuidado de los hijos y esto ha generado la mala educación de los niños.”

“... me he dado cuenta que el rol de la mujer está cambiando para mal, porque la mujer: yo quiero ser independiente, yo quiero trabajar, a los hijos los mando a la guardería...”

“Lo que no me gusta es que la mujer ahorita así con las ideologías que le están metiendo cambie su forma de ser, quiera de repente empezar a hacer otras cosas que no le corresponden y abandonar lo que realmente es su responsabilidad por naturaleza.”

“... para empezar no somos iguales, no hay igualdad ni nada, la pareja debe apoyarse en sus aspiraciones intelectuales y yo creo que no debe de caer en la mujer la responsabilidad de criar hijos, de cocinar, de hacer el rol de ama de casa... entre los dos, pueden complementarse y así hombre y mujer repartirse las tareas de casa y pueden trabajar los dos... criar hijos, cocinar, hacer las labores de la casa entre los dos... y no es necesario dividir el rol de tú crías a los hijos y yo trabajo...”

“... es horrible, yo no me lo imagino formando a mi familia encerrada todo el día en mi casa, cuidando niños, cocinando, bla, bla, bla, o sea ¡que vida tan parásita! O sea, yo no podría, yo tengo que... que alimentar mi intelecto, ser más creativa, ver mi trabajo en la calle, ver mi trabajo en los animales, algo que se que sienta que le estoy haciendo un bien a la humanidad o a mi medio ambiente...”

“...tiene que ser valorado, ahora, de parte de nosotros los hombres, a veces como que nos cuesta trabajo... lo que puede hacer una mujer... digamos creo que en esta parte vamos avanzando poco a poco, la mujer también va como que asimilando también la parte de que... no debe de ir tan rápido, igual tampoco nosotros aceptamos que la mujer nos gane terreno en algunos aspectos...”

Mujeres:

Ellas hablan de que la igualdad *per se* no existe, pero lo que sí debe de haber es un equilibrio de funciones, sobre todo en el aspecto del quehacer doméstico, a pesar de esta idea todavía persiste la importancia de no dejar el rol de madre, ya que no conciben que el hombre pueda llevar a cabo la crianza de los hijos igual que ellas. En este sentido es evidente el peso que tiene para ellas el rol de ser madres, que inclusive puede verse como un obstáculo para poder desarrollarse en otros ámbitos como el laboral.

De hecho, consideran que debe haber una igualdad es en el ámbito de las oportunidades laborales, ya que consideran que tanto hombres como mujeres deben de tener el mismo acceso al trabajo y la misma remuneración económica; pero, como ya afirmamos, se percibe el gran peso que tiene el rol de madres, por lo que existe la culpabilidad o el temor de descuidar el hogar por llevar a cabo otras actividades.

Hombres:

Para ellos no existe tal situación de igualdad, y esto es simplemente por que conciben que los roles están predispuestos por naturaleza, incluso consideran como algo negativo el hecho de que a las mujeres les “estén metiendo ideologías en la cabeza”, y quieran realizar acciones que no les corresponden, lo que las aleja de su papel que por naturaleza deben cumplir: ser madres. Esto implica que ahora las mujeres al no dedicar el suficiente tiempo a la educación de sus hijos y a su hogar están siendo cómplices de la “mala educación” de éstos, lo cual es condenable desde su punto de vista, cuya tendencia consideramos que está acorde con el modelo tradicional de ser hombre al igual que la percepción de la mujer.

Dicen que están a favor de la mujer, sus argumentos se basan en que “vienen de una madre” (o sea una mujer) y no les importa quien fue el papá, sino quien les cocinó (o sea su madre). Lo que nos indica que, ante todo, veneran las labores de cuidado y educación de los hijos en las mujeres, expectativas del modelo tradicional de ser mujer.

En cuanto a la igualdad de oportunidades, consideran que las labores también están definidas por el sexo, ya que para las mujeres puede ser más fácil conseguir trabajo de secretaria si se ponen un cierto atuendo (minifalda). Lo que concuerda con su percepción de que las mujeres son más aptas para las tareas administrativas, además de que la ubican en puestos que no implican toma de decisiones y de subordinación.

Finalmente se aceptó que es necesario reconocer los logros y avances de la mujer, pero no es bien visto del todo, ya que consideran que tales cambios deben ser más paulatinos porque de no ser así tales cambios se perciben como una forma de competir de las mujeres con los hombres, situación que es rechazada por los hombres.

5.3 Relación entre las representaciones sociales del ser hombre – ser mujer y las representaciones sociales de las relaciones de pareja hombre – mujer

De acuerdo a los resultados obtenidos a partir de todas las técnicas aplicadas (redes semánticas graficadas, dibujos y soportes gráficos; y entrevistas a grupos focales a partir de una guía semi-estructurada) es posible analizar la relación que existe entre las RS de l@s

estudiantes de sociología y veterinaria, respecto a lo cómo conciben el ser hombre – ser mujer y cómo viven las relaciones de pareja. En primer lugar, las técnicas de redes semánticas y dibujos y soportes gráficos nos permiten descubrir las percepciones en tanto que se plantean en términos de la apreciación del sí mism@ y del otr@, y, por otro lado, las preguntas o temas abordados en las entrevistas a grupos focales nos permiten indagar sobre las prácticas, en tanto que las preguntas fueron planteadas en términos de acciones a situaciones concretas. Así, a continuación enumeramos los principales hallazgos por licenciatura y género.

5.3.1 Estudiantes de sociología

a. Las sociólogas

Dentro de un panorama general, podemos decir que existe una relación estrecha entre los elementos que conforman la visión de ser mujer de las estudiantes de sociología (con mayor inclinación hacia el modelo emergente) con las prácticas que llevan a cabo cuando entablan una relación de pareja. Por un lado, ellas buscan características del modelo emergente en el hombre con el que desean formar una pareja, porque han asumido un cambio conciente en su rol como mujeres; de esta manera, buscar a un hombre con formas de ser y actuar tradicionales, produciría un choque en contra de sus nuevas expectativas. Pero por el otro lado, persisten las expectativas de seguridad, respeto y fidelidad.

En este sentido, podemos comprender que al intentar hacer contacto con el otro que les gusta, no tengan ningún problema en tener la iniciativa, lo que además les genera una sensación de poder. En cuanto a la dinámica que sigue la relación, critican al hombre, al decir que tienden a caer en un estado de comodidad y rutina después de un tiempo de noviazgo, mientras que ellas son las que procuran dinamizar la relación para que no caiga en el tedio; de igual manera las causas de ruptura son aquellas acciones de egoísmo del otro, resaltando lo que llamaríamos el *conflicto de roles*, ya que no pueden soportar el tener que asumir un papel de ama de casa en la relación, si justamente se *rebelan* de esto.

El rechazo total a la infidelidad se traduce en que no están dispuestas a aceptar un engaño, y por ninguna circunstancia perdonarían, sin embargo cuando llega el momento de finalizar

una relación siguen tomando en cuenta el lazo emotivo que la marcó, es decir, por más problemas y tedio que se haya generado en la relación, siempre es difícil terminar con alguien con quien se compartieron momentos, emociones, ideas, etcétera.

Para ellas no existe la igualdad de géneros, prefieren llamarla equidad, y la conciben en cuanto a rechazar cualquier acción discriminatoria contra las mujeres, consideran que aplican este principio en sus casas, donde todavía consideran que se da ésta relación de subordinación entre sus padres, por lo que como hijas intentan romper dicho esquema en el hogar, por ejemplo, negociando el reparto equitativo de las labores domésticas con sus herman@s, independientemente de que sean hombres o mujeres, o cuestionando la división sexual del trabajo de sus padres de manera indirecta.

b. Los sociólogos

Los hombres, no han terminado de asumir las características del modelo emergente de la mujer, lo que se traduce en que su propia forma de ser y hacer, es decir, siguen reproduciendo estereotipos del modelo tradicional, esto es que aún buscan a una mujer por su aspecto físico y cualidades de comprensión, ternura, amor, aunque también desean que sea inteligente y trabajadora, pero sin renunciar a una posición privilegiada en la estructura jerárquica de género, es decir, ellos buscan lo que Beck (2001: 96) llama un *nuevo ideal femenino*: la mujer que según los intereses de los hombres es independiente y a la vez tiene la suficiente capacidad de adaptación⁴¹. Esto se refleja en las prácticas que realizan en el momento de hacer el contacto con el otro, ya que, para ellos es muy importante tener el control de la *seducción* (que es vista como un juego).

En cuanto a los motivos que pueden generar rupturas, ellos se basan en situaciones como que ya no se sienten a gusto con la relación, por los celos y por sentimientos de decepción (que se hayan generado expectativas “falsas” de ellas). Sobre el tema de la infidelidad, y a diferencia de sus compañeras, ellos sí podrían perdonarla, aunque ninguno aceptó haber

⁴¹ En una investigación referida por Beck, sobre una encuesta realizada a un grupo de hombres respecto a lo que buscan en una mujer uno de ellos respondió: “lo que tú quieres es casarte con una mujer lo suficientemente intelectual como para conversar contigo, alguien en quién confiar para ayudarte en tus negocios o ayudarte en tus decisiones durante la vida, pero que también esté predispuesta al cuidado de la familia y de la casa. Si encuentras una mujer como ésta, sabes que has ganado.” (Tomado de White, N. R. *On being one of the boys: an exploratory study of women's professional and domestic role definitions*, en Beck, 2001: 97).

estado en esa situación. En este punto cabe mencionar que tanto hombres como mujeres admitieron que la infidelidad de la mujer ya no es tan sancionada como lo era antes, aunque tampoco es tan *tolerada* como la infidelidad del hombre.

En el caso de la ruptura, ellos simplemente se concibieron como los que “cortan” y su manera de operar es mecánica y fría, especulan sobre lo que podría suceder, preparan el “terreno” dejando de ver un tiempo a la chica en cuestión, cuando llega el momento se mantienen firmes, independientemente del carácter de la relación que hayan tenido.

Ellos, no creen que hombres y mujeres sean iguales; prefieren referirse a la equidad, y la manera de llevarla a cabo tendría que ver con las necesidades y requerimientos específicos de las personas, independientemente si son hombres o mujeres. También señalaron que en sus hogares las cuestiones de equidad son más procuradas entre los hijos, a diferencia de los padres que siguen asumiendo los roles tradicionales. Finalmente, consideran que la equidad debe conseguirse por vía de la negociación.

5.3.2 Estudiantes de veterinaria

a. Las veterinarias

Para el caso de las estudiantes de veterinaria, sus percepciones y prácticas se encuentran en congruencia, ellas buscan en un hombre características del modelo tradicional, centrándose en los aspectos afectivos, de cariño, amor, respeto. Esto se comprende en tanto que ellas se ven a sí mismas como mujeres *para los otros*, donde su principal función en la vida es llegar a ser madres y formar una familia, su visión de una mujer “moderna” es la de aquella que además de ser *madre-esposa*, trabaja, por lo que sitúan como algo problemático el tema de la *doble jornada*. Y aún cuando saben que pudieran compartir esa carga con su pareja, no conciben la idea de que ésta pueda educar a sus hijos de la misma manera que ella, ya que según este grupo, esto está determinado *genéticamente* (es decir, en tanto que es algo natural, no se puede modificar).

A diferencia de las sociólogas y con base en lo anterior, ellas no toman la iniciativa para hacer contacto con el otro, por que dicen que las mujeres que lo hacen son catalogadas de

“fáciles”, también perciben a la seducción como un juego, en donde el hombre debe de llevar la pauta y ellas tienen que “hacerse del rogar”. En cuanto a los motivos que puedan generar una ruptura, consideran que el hecho de que su pareja no tenga tiempo para mantener la relación puede terminar el noviazgo, al igual que los celos excesivos y que se pierdan los intereses comunes.

Sobre el tema de la infidelidad, a diferencia de las sociólogas, ellas podrían perdonarla, pero dependería del *grado* de ésta, incluso estarían dispuestas a cometer infidelidad para poner *el tablero uno a uno*. Sobre la manera en que reaccionan cuando terminan una relación, ellas declaran sentimientos de odio, coraje, venganza cuando son “cortadas”, pero cuando las “cortan” nos les importa mucho lo que opine el otro; en este punto también difieren con sus compañeras de sociología, ya que éstas consideran que siempre es difícil terminar, y más bien les provoca sentimientos de tristeza.

Por otro lado, para ellas la igualdad entre géneros se daría en tanto que los hombres ayudaran en las labores domésticas, a cuidar a los hijos y que existieran las mismas oportunidades de trabajo, todo esto tiene relación con el papel que conciben de la mujer *moderna* que posee la carga de la *doble jornada*, así igualdad es que el hombre ayude a sobrellevar dicha carga.

b. Los veterinarios

Es evidente que los alumnos de veterinaria aún conservan una visión tradicional de lo que es una mujer, al menos en lo que respecta en sus relaciones de pareja, puesto que siguen buscando en ellas características como que sea bonita, buena, cariñosa, amorosa, y que tenga “buen cuerpo”.

Para ellos la diferencia entre hombres y mujeres se fundamenta en lo biológico, en la naturaleza, está en el orden de las cosas y no hay nada que hacer para revertir esto, sino hay que asumir el papel que *te toca*, lo que se relaciona estrechamente con que busquen en el otro sexo, las características ideales cuya finalidad sea la de formar una familia.

En cuanto a las prácticas que realizan para establecer contacto con el otro, los hombres consideran que se debe asumir como un juego en el que ellos deben de tener el control, mismo que si es trasgredido por una mujer, automáticamente es considerada una *fácil*, etiqueta que llevarán todas aquellas mujeres que decidan tener la iniciativa.

Sobre los motivos que pueden generar la ruptura del noviazgo éstos se clasifican en celos, en el sentido de que los *celen* y se sientan así controlados por sus parejas; falta *de respeto*, en el sentido de que no soportan que se les hable con groserías y palabras altisonantes; dinero, para ellos no tener dinero supone un impacto negativo en su papel de proveedores y esto puede ser causa suficiente para que ellos decidan terminar; e infidelidad, específicamente hablando de este motivo, ellos dicen que podrían perdonar dependiendo de la situación, sin embargo cuando les ha ocurrido ser objetos de infidelidades, sus reacciones fueron violentas tanto físicas como verbales, y no perdonaron, sintiéndose traicionados, enojados, etc...

En el caso de terminar una relación, sus reacciones dependen de si los *cortan* a ellos, o si son ellos los que *cortan*, en el primer caso pueden reaccionar desde una manera sorpresiva hasta dramática (lloran, sienten *que no vale la vida*) en el segundo caso, asumen un papel lógico-estoico, calculador, racional, frío...

Su opinión respecto a la igualdad de género es que no puede existir tal cosa, por que los roles son definidos por la naturaleza, es decir, poseen una visión *reificada* del sistema sexo-género, como si fuera parte de un orden natural de las cosas, por lo tanto no puede ni debe ser modificada. De igual manera, todos aceptan que estamos viviendo una etapa de cambio, pero éstos son considerados negativos, en tanto que las mujeres han dejado de lado su papel principal como madres para incursionar en otros campos, lo que ha devenido en una mala educación de los hijos. Cabe mencionar que solamente hubo un comentario en el que los roles asignados a las personas podrían ser mas flexibles (intercambiar tareas), pero para ellos es difícil aceptar estos cambios, porque generan una incertidumbre sobre el papel que el hombre debe de asumir.

Recapitulando

En general, podemos observar que en cuanto a las RS del ser hombre – ser mujer de l@s estudiantes universitari@s que participaron en esta investigación, y las prácticas que viven en una relación de pareja; de las características de l@s novi@s depende en gran medida el éxito de la pareja, y a ellas se debe también, gran parte de los conflictos dentro de la misma que viven los hombres y las mujeres.

La transgresión de las normas que enuncian los requisitos puede significar el nudo de conflictos definitorios de las relaciones de pareja particulares, es donde se generan los vínculos negativos que atan a l@s novi@s por la vía del conflicto (envidia, odio, agresión y enfrentamiento), así como las causas específicas de las rupturas: el engaño, el abandono, la separación, el divorcio, y algunas manifestaciones de violencia en el noviazgo.

De igual manera, constatamos una vez más que nos encontramos ante una mezcla de nueva conciencia y viejas situaciones de género, la cual es impactante en un doble sentido: como consecuencia de la equiparación en la formación y en la toma de conciencia de su situación, las mujeres jóvenes han basado sus expectativas en más igualdad y más colaboración en el trabajo y la familia, mismas que tropiezan, no obstante, con desarrollos *en el sentido contrario* en el mercado laboral y en el comportamiento de los hombres. Los hombres a su vez, han adquirido una *retórica de la igualdad*, sin que sus palabras se traduzcan en actos. Al tiempo que se equiparan las condiciones previas (de formación y de derecho), las situaciones de los hombres y de las mujeres se toman *más desiguales, más conscientes y pierden más legitimidad*.

Las contradicciones en las expectativas de igualdad de las mujeres y la realidad de desigualdad, entre las consignas de solidaridad y su persistencia en la adjudicación de los roles tradicionales, se van agudizando y determinarán el desarrollo con la multiplicidad de sus formas de conducta, tanto en lo privado como en lo político. Con todas estas contradicciones, posibilidades y opciones, nos hallamos sólo al comienzo de la liberación de las adjudicaciones *estamentales* del género. La conciencia de las mujeres se ha avanzado a la situación, y es imposible que se puedan atrasar otra vez los relojes de su conciencia (Beck, 2001: 33).

Es importante mencionar que dichas diferencias en las expectativas no es nueva, sin embargo, lo novedoso radica en su gestión: en la medida en que las mujeres se ven a sí mismas como personas que también tienen sus propios deseos, ya no aceptarán tácitamente que éstos no puedan ser realizados. Al contrario, expresarán sus deseos antes, los reivindicarán con insistencia y si todo esto no sirve, irán hasta su última consecuencia: la ruptura. En épocas anteriores las mujeres abandonaron sus esperanzas en caso de decepción; hoy sin embargo, mantienen las esperanzas y renuncian al matrimonio o a la vida en pareja. Ahora desaparece el medio de unión que antes la garantizaba: justamente el rol femenino tradicional, la autorrenuncia a favor de los demás, la disposición a asumir los esfuerzos interminables e invisibles para crear un equilibrio en el clima emocional. Muchas mujeres están cansadas de los esfuerzos interminables, muchos hombres aún no tienen la suficiente práctica en eso, y a los dos géneros se les pide demasiado cuando, después de la presión competitiva en el trabajo profesional, se le exige además todo este trabajo emocional (Beck, 2001: 94).

Finalmente, tanto las mujeres como los hombres están atrapados entre los viejos patrones de comportamiento y las nuevas formas de vida, y confrontados con exigencias distintas según los grupos y ámbitos de vida y no en última instancia con las expectativas contradictorias en su propio interior: la situación entre el *ya no* y el *todavía no*. Las consecuencias se hacen perceptibles a muchos niveles, tanto para mujeres como para hombres, v.g. afecta a aquellas mujeres que se construyen una carrera profesional independiente, pero que en su vida privada a menudo pagan el precio de la soledad, o aparecen hombres que quieren una mujer independiente pero que a la vez realice las labores domésticas ella sola.

REFLEXIONES FINALES

En nuestros supuestos postulábamos la existencia de un *tiempo socialmente nuevo*, donde la tradición contrasta con la modernidad y no existe una clara definición de los roles sociales. El paso de una etapa a otra habría de presentarse mediante el *cambio social*; en un periodo donde se da la coexistencia de un tiempo social regido por una estructura que se mantuvo cohesionada y nuevas expresiones sociales. La coexistencia de estas dos etapas, refleja el agotamiento de símbolos que en el pasado constituyeron los referentes definitorios de las relaciones sociales, y con ello el desgaste de valores, costumbres y conductas aceptadas por la colectividad.

En el caso de las identidades de género, éstas nuevas expresiones suponen la *resignificación* de los roles que tradicionalmente se asignaba a hombres y mujeres (como proveedor y madre esposa, respectivamente), lo que también implica un cambio en las formas que ellos se relacionan.

Con base en los resultados podemos afirmar que esta idea se esta dando en la realidad de los jóvenes universitarios, en donde se da constantemente un choque entre el *deber ser* tradicional y un *poder ser* emergente, aunque dependiendo de la licenciatura lo viven de una manera diferente, situación que habíamos planteado en el momento de justificar la elección de estudiantes de dos campos diferentes de saber: por un lado los sociólogos al estar inmersos en un discurso donde conciben los roles sociales como construcción del hombre, asumen la posibilidad de modificarlos; mientras que al estar los veterinarios insertos en un discurso desde lo biológico y natural, los roles son concebido desde una perspectiva naturalista y por lo tanto no se pueden modificar. Así dichas concepciones influyen directamente en la manera en que se relacionan con su pareja

Las mujeres han asumido un nuevo papel en sociedad, han incluido una serie de cambios que modifican su rol tradicional de *madre-esposas*; por tanto se relacionan con personas con las que compartan la empatía por generar nuevas formas de relacionarse en pareja más allá de construir una familia. Por su parte los hombres no han terminado de incluir estas nuevas características de sus compañeras, y paralelo a esto ellos siguen manteniendo elementos

considerados tradicionales, lo que ha generado reacciones de incertidumbre respecto a cómo ser en relación con el otro.

Conforme a lo que observamos, los sociólogos están dispuestos a negociar cambios y asumir nuevas formas de relacionarse con las mujeres; así, en sus relaciones de pareja recurren más a la negociación con estas nuevas formas de ser mujer; razón por la que podemos observar algunos elementos nuevos o emergentes en lo que se entiende por ser hombre. En cambio, los veterinarios siguen defendiendo los roles tradicionales de hombres y mujeres; por lo que siguen relacionándose en un modelo de relaciones asimétricas de poder con la mujer.

Aunque las mujeres de ambas facultades son conscientes de los cambios que ha habido y los valoran positivamente, las estudiantes de veterinaria no logran llevar este discurso a la práctica; mientras que las de sociología se consideran en el mismo plano que los hombres y prefieren negociar dentro de sus relaciones de pareja. En este sentido los sociólogos, también son más conscientes de los cambios y las nuevas posiciones de hombres / mujeres, y aunque no los valoran negativamente y están dispuestos a desarrollar nuevas formas de relacionarse con el otro, existe resistencia para asumir plenamente dichos cambios. A diferencia de ellos, los veterinarios sólo adoptan la forma discursiva de la equidad de género, y valoran como negativos todo cambio en las estructuras, los cuales no están dispuestos a asumir.

Lo anterior comprueba nuestra segunda hipótesis donde mencionábamos que el principal cambio se ha dado entre las mujeres, los hombres se han quedado aparentemente fuera ante dicho proceso, lo cual ha generado rupturas en las relaciones entre géneros; lo que las envuelve en un proceso de reestructuración respecto de las creencias valores y prácticas en las relaciones con el otro sexuado.

Luego entonces, habrá de reconocerse que sí se están dando cambios en las RS de género, pero hay que recordar que al estar situados en el plano cultural, dichas modificaciones serán asumidas paulatinamente. En este punto cabe mencionar que los cambios sociales se caracterizan por ser un proceso complejo en donde intervienen diferentes elementos políticos, económicos, culturales, sociales, y los sujetos tienden a reaccionar de manera

diversa: los que son beneficiados por el cambio asumirán un papel activo para que éste sea posible, mientras que los que pierden algo se opondrán a éste; con esto comprendemos por qué los hombres se resisten a las modificaciones, ya que pueden perder su estatus histórico de poder, mientras que las mujeres amplían su espectro de acción social y participan en pro del cambio

Las estructuras sociales que engendran y distribuyen las visiones que deben adoptar hombres y mujeres han sido históricamente institucionalizadas, por lo que un cambio en éstas, ha de integrar la amplia gama de actores y factores constitutivos de estas visiones sobre el mundo; es por esto que tal cambio no puede conformarse con limar las asperezas de las apariencias o establecer mecanismos de reacción; sino que ha de implicar una revolución simbólica en pro de un mundo deseable, es decir, un cambio en las estructuras de pensamiento que permitan la proyección de relaciones sociales complementarias y no contrapuestas, de condiciones sociales incluyentes y no excluyentes; realidades sociales flexibles y coherentes que nos permitan ser y estar plenamente como seres libres y empáticos.

Finalmente es importante mencionar que, conforme avanzaba la investigación nos dimos cuenta que las categorías disponibles para el análisis de las identidades de género que existen dentro de las ciencias sociales comienzan a ser superadas por la propia realidad a analizar. En el caso de las representaciones sociales, y bajo un tratamiento dicotómico del género, los cambios sociales generados nos sugieren la existencia de un modelo híbrido en el que el núcleo de la representación comienza a visualizar rupturas debido a la fuerza con que se mueven los elementos periféricos en la coexistencia de lo tradicional y lo moderno. Sin que esto suponga que las características del modelo tradicional se anulen, esto quiere decir que el hecho de que una mujer sea independiente no siempre significa que deje de ser sensible y lo mismo se aplica para el caso de los hombres.

En este sentido es imperante que como científicos sociales podamos generar nuevos aparatos heurísticos que nos permitan analizar a estos nuevos hombres y mujeres, o al menos, como fue nuestra intención adoptar visiones interdisciplinarias que nos permitan integrar diferentes perspectivas en el análisis de un fenómeno social tan complejo y contradictorio como lo es analizar las representaciones sociales emergentes de género.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ-GAYOU Jurgenson, Juan Luis (2003), *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*, México, Paidós Educador.
- AMORÓS, Celia (1991), "Feminismo, filosofía y razón patriarcal" en *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, España, Antrophos, pp. 21-102.
- ARAYA Umaña, Sandra (2002), *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*, Cuadernos de Ciencias Sociales, Costa Rica, FLACSO.
- BADINTER, Elisabeth (1993), *XY La identidad masculina*, España, Alianza Editorial.
- BANCHIS, María A. (2000), "Representaciones sociales, memoria social e identidad de género" en *Akados*, vol II, no.1, pp.59-76, portal Humanitas, dirección web: www.revele.com/ve//pdf/akados/vol2-n1/pag59.pdf.
- BEAUVOIR, Simone (1949), *El segundo sexo*, México, Alianza Editorial-Siglo XX.
- BECK Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim (2001), *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*, Barcelona, Paidós / El Roure.
- BOURDIEU, Pierre (2002), *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, México, Taurus.
- _____ (2005), *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona.
- BUTLER, Judith (1996), "Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Witting y Foucault" en Marta Lamas *El género la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG-UNAM, pp. 303-326.
- CARRASCO, Galán, Ma. José y Ana García-Mina Freire (eds.) (1999), *Cuestiones de género. Varones y mujeres: ¿dos universos diferentes?*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- Consejo Nacional de Población (2002), *Proyecciones de la población de México, 2000-2030*. Colección: Prospectiva Demográfica, México, CONAPO.
- CONWAY Hill et al. (1998), "El concepto de género" en Maritza Navarro y Catharine R. Stimpson (comps.), *Qué son los estudios de las mujeres*, México, Fondo de Cultura Económica, pp.167-179.
- DÍAZ Aldret, Ana (2003), *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000. Juventudes en Querétaro: herencia y realización*, México, SEP/IMJ.
- FLORES Palacios, Fátima (2001), *Psicología social y género. El sexo como objeto de representación social*, Mc Graw Hill / DGAPA / UNAM, México.
- FULLER, Norma (s.a.), *Los estudios de género en el ámbito sudamericano*, en <http://www.inicia.es/de/cgarciam/fuller.htm>.
- GARCÍA Falconi, Sulima del Carmen (2004), *Las representaciones sociales en torno al PROGRESA-Oportunidades en Santiago Mexquititlán, Amalco, Querétaro*, Tesis de Doctorado, mimeo, Guadalajara.
- GARCÍA Márquez, Cecilia (s.f.), *Las representaciones sociales de la superisión escolar en el campo de la educación física*, URL: www.afsedf.sep.gob.mx/dgef/htmllecturas/otras/represent_soc2.ht.
- HIERRO, Graciela (1995), "La mujer sola" en Graciela Hierro (comp.), *Diálogos sobre filosofía y género*, México, UNAM.
- IZQUIERDO, María de Jesús (1998), *El malestar en la desigualdad*, España, Ediciones Cátedra/Universitat de Valencia/Instituto de la Mujer.
- LAMAS, Marta (comp.) (2003), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, PUEG/ Porrúa, México.
- LAGARDE, Marcela (1996), *Género y feminismo. Desarrollo y democracia*, España, Horas y Horas Editorial.
- _____ (1997), *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, UNAM.
- LOPATA, Helene y Barrie Thorne (1999), "Sobre los roles sexuales" en Marysa Navarro y Catharine Stimpson (comps.), *Sexualidad, género y roles sexuales*, México, Fondo de Cultura Económica, pp.103-107.
- LOAEZA, Soledad (1985) "Notas para el estudio de la iglesia en el México contemporáneo" en Martín de la Rosa (coord.) *Religión y política en México*, México, Siglo XXI.
- MONEY, John (1988), *Gay, straight and between. The sexuality of erotic orientation* Nueva York, Oxford University Press.

- MONTESINOS, Rafael (coord.) (2005), *Masculinidades emergentes*, México, UAM Iztapalapa / Porrúa.
- _____ *Las rutinas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*, México, Biblioteca Iberoamericana de Pensamiento / Gedisa.
- MARTÍNEZ, Griselda (2005), “Las representaciones de los géneros en la construcción de los espacios públicos y privados” en Montesinos Rafael (coord.), *Masculinidades emergentes*, Porrúa/ UAM, México.
- MORA, Martín (2002), “La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici”, en *A tenea Digital*, num. 2, URL: www.geocities.com/Paris/Rue/8759/moscoini.html.
- ONU (1996), *Informe de la cuarta conferencia mundial sobre la mujer*, Nueva York, Naciones Unidas.
- ROBLES, Mendoza, Alba Luz (s.a.), “Trayectoria académica –institucional de los estudios de género” artículo del *Programa institucional de sobre Estudios de Género*, en URL: <http://www.iztacala.unam.mx/piegi/investigacion.html>.
- RUBIN, Gayle (1998), “El tráfico de mujeres: notas sobre la *economía política* del sexo”, en Maritza Navarro y Catharine Stimpson (comps.), *Qué son los estudios de las mujeres*, México, Fondo de Cultura Económica, pp.15-75.
- Secretaría de Desarrollo Social et al. (2004), *Delimitación de las zonas metropolitanas de México*, México, SEDESOL/CONAPO/INEGI.
- SIPOGE (2005), *Indicadores demográficos*, url: www.inmujeres.mx.
- STOLLER, Robert (1968), *Sex & Gender*, Nueva York, Jason Aronson.
- THOMPSON, Keith (comp.) (2000), *Ser hombre*, España, Biblioteca de la Nueva Conciencia.
- TORRES N., Carlos A. (s.a.), *Ideología, educación y reproducción social*, México, url: www.anui.es/servicios/p_anui/es/publicaciones/revsup/res032/txt3.htm.
- VALDEZ Medina, José Luis et al (2005), *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*, México, UAM.
- VARELA, Nuria (2005), *Feminismo para principiantes*, Barcelona, Ediciones B.
- VALLE, Teresa (coord.) (2002), *Modelos emergentes en los sistemas y relaciones de género*, España, Nancea Ediciones.
- VERA Noriega, José Angel et al. (2005), “Redes semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos”, en *Ra Ximhai*, septiembre-diciembre, año/vol. 1, número 3, Sinaloa, Universidad Autónoma Indígena de México.

ANEXOS

Formato de aplicación de redes semánticas

Ejemplo de vaciado de redes semánticas

Dibujos y soportes gráficos

Entrevista a grupos focales

REDES SEMÁNTICAS
FORMATO
SOCIOLOGÍA

- Semestre: 6^{to}
- Sexo: Femenino
- Edad: 21

ESTÍMULO 1: ¿Cuál es el rol que me toca desempeñar en la vida como hombre / mujer?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Buena hija	1
Alumna	3
Compañera	2
Debil	4
Competitiva	5

ESTÍMULO 2: ¿A las mujeres les toca ser?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Madres	2
Amas de casa	1
Sumisas	4
Compañeras	5
Debiles	3

ESTÍMULO 3: ¿A las mujeres les toca hacer?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Quedarse en casa.	2
Cuidar a los hijos	3
Realizar los trabajos del hogar	1
Ser ovediente	4
Desarrollarse	5

profesionalmente.

ESTÍMULO 4: ¿A los hombres les toca ser?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Protectoros	3
Dador del sustento	1
Fuerte	2
Inteligente	4
El jefe de la casa	5

ESTÍMULO 5: ¿A los hombres les toca hacer?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Trabajar.	4
Realizar trabajos fuertes.	2
Decidir	5
Tener el poder	1
Oprimir	3

ESTÍMULO 6: ¿Cuáles son las características que consideras importantes para elegir pareja?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Responsabilidad	2
Respeto	1
Comprensión	3
Carisma	4
Compañerismo	5

ESTÍMULO 7: ¿Cómo te gustaría que fuera tu pareja ideal?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Amable	5
Responsable	1
Inteligente	4
Dedicado	2
Activo	3

**REDES SEMÁNTICAS
FORMATO
VETERINARIA**

- Semestre: 4
- Sexo: F
- Edad: 19

ESTÍMULO 1: ¿Cuál es el rol que me toca desempeñar en la vida como hombre / mujer?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Transformadora	1
de Propuestas	4
Estudiante	5
Responsable	2
Justa	3

ESTÍMULO 2: ¿A las mujeres les toca ser?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Trabajadoras	5
Idealistas	3
las del mando	4
Responsables	2
Libres	1

ESTÍMULO 3: ¿A las mujeres les toca hacer?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Cambios	1
Control	4
Evaluación	2
Enseñanza	3
Estudiar	5

ESTÍMULO 4: ¿A los hombres les toca ser?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Trabajadores	2
Responsables	3
Justos	5
Honestos	1
de propuesta	4

ESTÍMULO 5: ¿A los hombres les toca hacer?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Estudiar	2
Prep Prepararse	3
Trabajar	4
Oportunidades a nuevos roles	1
de comer	5

ESTÍMULO 6: ¿Cuáles son las características que consideras importantes para elegir pareja?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Personalidad	1
Objetivos y metas	3
Cualidades	2
Visiones	4
Humor	5

ESTÍMULO 7: ¿Cómo te gustaría que fuera tu pareja ideal?

PALABRAS DEFINIDORAS	NUMERO DE JERARQUIA
Inteligente	2
Fiel	5
Divertido	3
ideas fuertes y originales	1
Bondadote	4

EJEMPLO DE VACIADO DE REDES SEMÁNTICAS

Operación = número de veces que aparece la palabra definidora por el valor de jerarquía asignado.

Jerarquía

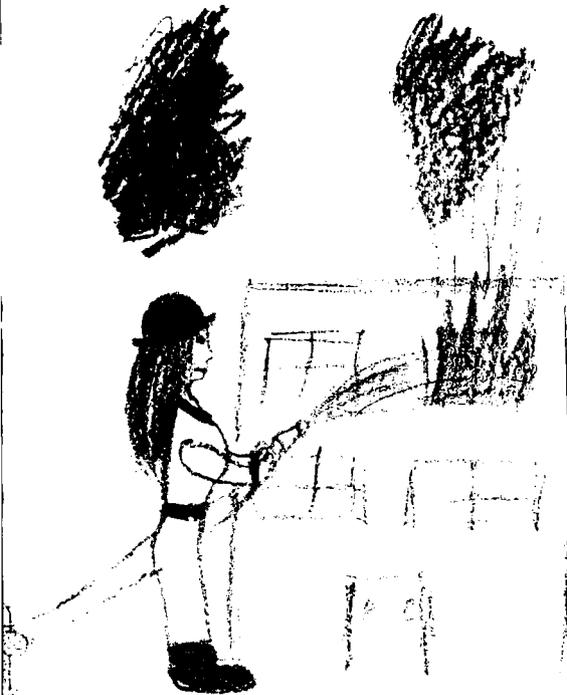
Valor semántico de la definidora (peso semántico)

ESTÍMULO 7: ¿CÓMO TE GUSTARÍA QUE FUERA TU PAREJA IDEAL?

VALORES SEMÁNTICOS	5	op	t	4	op	t	3	op	t	2	op	t	1	op	t	VMT
JERARQUIAS DEFINIDORAS	1			2			3			4			5			
RESPONSABLE	1	5*1	5	2	4*2	8	2	3*2	6	1	2*1	2			0	21
EQUITATIV@	3	5*3	15	1	4*1	4			0	1	2*1	2			0	21
SIMPLE	1	5*1	5			0			0			0			0	5
AMAR	1	5*1	5			0			0			0			0	5
MENTE ABIERTA	1	5*1	5			0			0			0			0	5
AMOROS@	3	5*3	15			0			0	2	2*2	4	1	1*1	1	20
MUJER	1	5*1	5			0			0			0			0	5
QUE ME AME	1	5*1	5			0			0			0			0	5
CONSCIENTE	1	5*1	5			0	1	3*1	3			0			0	8
FIEL	2	5*2	10			0			0			0	2	1*2	2	12

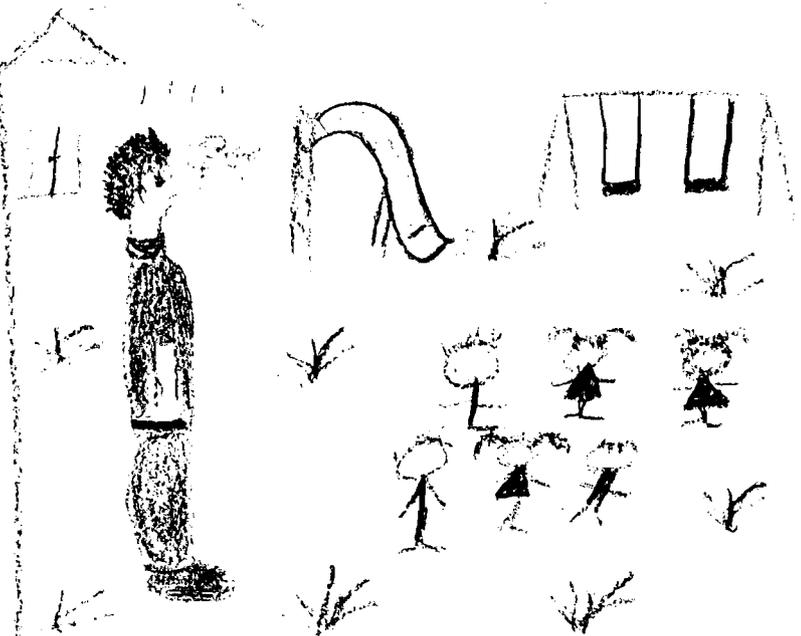
Una vez sistematizadas nuestras redes semánticas en EXCEL, elaboramos unas tablas con el VMT basado en el modelo propuesto por Álvarez-Gayou (2003), que consiste en multiplicar la frecuencia de aparición de una palabra definidora por la jerarquía asignada (del 1 al 5) lo que nos da como resultado el peso semántico de cada una de las palabras, esto quiere decir que las palabras con mayor peso semántico son aquellas concebidas como las de mayor importancia, por que fueron más recurrentes, aunque tuvieran diferentes jerarquías.

Mujer 8



CONTRA DE TODO
ELECTRÓNICO, HE AQUÍ
UNO MUJER BOMBERO
MEXICANA, Y SOBRE
TODO QUERETANO.
LA APAGA EL
FUEGO.

Hombre 0



SIN FUMODERÍA O
NINGUNA PELÍCULA, Y
MOSTRANDO QUE NO
SOLO DEBE RECAER LA
EDUCACIÓN PREESCOLAR
EN LAS MUJERES, HE AQUÍ
UN MUESTRO DE KINDER
MEXICANO, Y SOBRE
TODO QUERETANO.
EL TRATA DE TRANS-
MITIR CONOCIMIENTOS A
LOS ESCOLARES.

ENTREVISTAS A GRUPOS FOCALES

ENTREVISTA SOCIOLOGÍA

Como se comportan cuando quieren conquistar a alguien antes de la relación

H.- Soy muy tímido

¿Y normalmente eres tímido o solo cuando alguien te gusta?

H.- Pues por ejemplo, antes ella (su pareja, sentada a su lado) me gustaba mucho y no me atrevía mucho a hablarle porque como que temía el rechazo. Pero después, poco a poco, se fue dando; le comencé a hablar. Y después se me quitó el miedo.

M.- A mí me gusta más interesarme en las cosas que a él hace, preguntar cosas, conversar de algo que los dos sepamos.

M.- Yo también soy así, a veces media tonta, pero intento saber qué quiere o qué le gusta. Comunicarme con él.

M.- Yo igual, trato de hacer un ambiente de confianza y saber qué les gusta y qué no les gusta. Aunque ya a la hora de salir con ellos o proponerles una relación de pareja, suelo ser muy directa con ellos.

Uds. chavas ¿no tienen ningún problema en llegar y decirle a alguien me gustas, o invitarle a salir, etc. o todavía esperan el primer paso del otro?

M.- No, no tengo broncas.

H.- Cuando una chava me gusta yo lo veo como un juego; me acerco, hablamos de cosas banales. Pero siento que tengo el control. Pero si la chava me gusta mucho entonces me pongo nervioso y se me enredan las palabras en la boca. Pero en general prefiero bromear; soy muy bromista, entonces les digo bromas, hacerlas sentir bien

Y a Uds., chavos ¿no les molesta que una chava llegue y sea muy directa con ustedes? o al contrario, sienten como que les quita un peso de encima, o les gusta jugar?

H.- Que sean honestas, directas, pero que no sean frías; o sea, que haya algo de cotorreo, el juego, algo tranquilo, que no sea tan directo, algo chido...

¿Y te ha tocado que una chava llegue y sea muy directa contigo?

H.- Sí

¿Qué sentiste?

H.- No es incómodo pero le quita mucho sabor a las cosas. Esta chido pero le quita como algo de...

M.- Es que como que todas las relaciones de pareja llevan como que cierta marca; como que debe de haber este juego; esa emoción para las dos personas, independientemente de quien se acerque.

H.- También depende mucho de la situación. Si te pasa en una fiesta es muy diferente a si es en la escuela y por eso a veces es incómodo cuando es tan abierto; te pone en una posición incómoda, complicada, de rechazo. Por ejemplo, al menos yo, soy diferente con los chavos que con las chicas, por ejemplo, con mis

amigos soy más rudo y con las chicas, siempre trato de tenerles respeto y tratarlas con cuidado, cuidarlas. Independientemente de si me gustan o no.

¿Y por qué crees que te comportas diferente con unos que con otros?

H.- Yo creo que el principal componente es que con los compas no puede haber algo más y con las chicas si. Y es como más laxo con los hombres y con las chicas es intencional tratarles bien.

Uds. cuando ya están con una persona, ¿creen que cambia la dinámica?

M.- No.

M.- El principio... pues si había que rascarle y entonces como que no me hablaba mucho pero yo lo intentaba, intentaba buscarlo. Y después, cuando somos pareja pues la relación todavía no cambia mucho, no pierde ese sentido del juego.

M.- Yo, cuando comencé con mi pareja, sí hubo los detalles, las citas. Por parte de los dos. Pero como que ahora que estamos casados para él ya pasó eso, como que ya se siente cómodo y seguro y, de mi parte todavía hay el juego de la seducción, del cariñito, del empalago. Pero él ya lo dejó.

Porque luego sí pasa, yo tengo mi pareja de dos años; y al principio si era si no, te arreglas, y procuras el detalle. Pero después pasa el tiempo y agarras una comodidad, una rutina; sino como que ya en la rutina pues ya no es tan intenso, con tanta euforia. Si, aún con cariño y todo, pero en un momento yo si dije: ¡qué te pasa?! El hecho de que ya tengamos un rato no quiere decir que ya me tengas segura. De repente pues sí quiero que me digas mi vida, o que bonita te ves, que te arregles..... a eso es a lo que me refiero, si hay algún cambio en la manera de ser o comportarse cuando ya tienes andando un rato con la persona.

M.- Pues si mira, después de un lapso de tiempo, sí se establece esta cotidianeidad; a esta persona la involucras en tus actividades durante el día por lo cual se va perdiendo un poco el detalle, la sorpresa. Sin embargo, de vez en cuando sí se llega con un impulso o una sorpresa; ya cuando veo que la relación esta tomando mucha monotonía, entonces hay que hacer algo nuevo.

Uds. creen que, como por ejemplo, cuando el estancamiento de estos detalles ¿creen que las mujeres somos más preocupadas por mantener la chispa o también los hombres o que opinan? Por que luego de repente las mujeres leemos cierta literatura como Cosmopolitan, entonces te estas metiendo en la cabeza "mantén viva la llama del amor" y lo asimilas y entonces como que uno le pone mucho empeño y el otro como que si, pero creo que las mujeres mantenemos más este tipo de dinámicas

H.- Yo no soy tan detallista, ella si, y me agrada; pero a mí no me late, no me llama la atención.

M.- Los hombres, como que sí tienden a caer en ese estado de la comodidad y como que las mujeres tendemos mucho a eso de estar renovando o inventándonos tontería y media para hacerlo más divertido. Y en el momento en el que ya llevas un tiempo o que es tu forma de ser: que seas detallista, cariñoso; y llega un momento en él que no te pela y no hace nada, pues lo mandas a la chingada. En ese momento en el que tu no haces caso el dice: ¿qué pasó?

¿Y tú por que crees que se den este tipo de comportamientos, a un nivel más general?

M.- Precisamente por que creo que al sentirse seguros de algo y luego sienten perderlo; cuando ya no les das la atención que siempre les diste se preguntan ¿qué pasó?

¿Por qué crees que ellos sientan esa seguridad?

M.- Yo creo que es por que nosotros les damos esa seguridad por estar tan pendientes de ellos. Se acostumbran y al no tenerlo más se sacan de onda.

M.- Son cuestiones de ver las cosas, por ejemplo desde que tu mamá está en la casa y si ella siempre esta tan atenta con tu padre; tú como mujer tienes esa visión de tu madre, las vas adquiriendo; de igual forma el varón, si ve que así tratan al hombre, así querrá ser tratado. Como que se queda esa idea. Son patrones que se van quedando.

H.- Estoy de acuerdo. Estoy recordando cuando tuve una relación con una chica, hace unos años. Cuando teníamos como un año de salir y ya no se arreglaba y ella no era detallista y yo era detallista; un día salió el tema y dijo: es que tú ya ves mi alma. Puede verse cursi, no sé. Pero contextualizándolo con su vida; ella se quejaba de que su mamá era muy fría, entonces yo deduzco que ella reproducía ese comportamiento. En este caso ella era la que se comenzó a descuidar, ya no era detallista y supongo que habrá más mujeres que tengan ese comportamiento; también creo que hay ciertos patrones que se van repitiendo.

H.- A mí me pasaron como las dos cosas. Tuve una relación un poco larga; ambos éramos muy detallistas, era normal. Pero luego un momento en el que por otras actividades que tuve me costó trabajo ser constante, y deje de ser tan detallista. Ella empezó a resentir eso y creyó que yo ya no estaba interesado en la relación. Entonces creo deje de ser como era antes y lo resintió; y además también ella reproducía patrones de su madre —que era muy atenta— que chocaron con mi cambio de comportamiento

¿Y qué hacia ella, se peleaban se gritaban? ¿Cómo reaccionaba?

H.- Era muy variado, nos peleábamos por poca cosa, distanciamiento, nos preguntábamos cosas.

¿Y cuáles serían las cosas que a Uds. les condujese a una pelea o rompimiento con su pareja?

M.- Yo generalmente dejo que la relación se lleve de manera natural. A mí lo que generalmente me causa una pelea es que no soy celosa. Y ellos lo toman como que estoy descuidando la relación, de que no le tomo en cuenta, etc.

H.- Pero la onda de los celos está como chida, a veces hasta como que es necesaria; no los celos por posesión, sino por deseo. No es la cosa de eres mío, sino te quiero, te deseo, me gustas. Por eso creo que los celos son algo chido en una relación.

M.- A mí me parece que los celos son de lo peor. Cuando eres celoso eres inseguro, y creo que si no tienes esa seguridad en ti, no puedes darle seguridad a alguien. De hecho para mí los pleitos siempre son por ese lado, por los celos, porque son como por posesión y de repente te controlan y dejas de hacer cosas; y finalmente si le gustas a alguien le gustas como eres y los celos te limitan y dejas de ser quien eras.

H.- Yo creo que el principal motivo para terminar una relación es que ya no te sientas a gusto con la persona, que por alguna razón ya no sea atractiva, o te sientes asqueado, etc. entonces lo que pasa es que los problemas sean más grandes y menos a gusto te sientes. En cuanto a los celos, creo que han habido discusiones la mayoría de veces es por celos.

¿Qué situaciones o eventos crees que te llevarían a no sentirte a gusto con alguien?

H.- Creo que cuando te gusta una persona te haces una imagen de ella y te enamoras más de la imagen que de la persona; y a medida que se conocen más, que la relación es más profunda, algunas de esas imágenes se caen y te das cuenta de la decepción y eso contribuye un poco a caer en dinámicas desgastantes, que no te sientas comprendido, etc.

M.- También puede ser la falta de respeto, la falta de interés y el egoísmo. Porque muchas veces crees que tus problemas son los únicos y más grandes. A veces no se respeta que sea una persona y que tiene amigos, trabajo, u otras actividades que no puede hacer contigo. O a veces no te interesas en lo que el otro hace. Por ejemplo, yo que estoy casada; las cosas que se ven como obligaciones o responsabilidades: a mi marido le molestan detalles como el hecho de que no le planché su ropa, o no hice tal cosa. Yo le digo que de mil amores le

plancha, le cocino, le limpio; pero cuando me nazca, no porque sean responsabilidades u obligaciones que yo tenga por mi condición de mujer.

Mi pareja y yo no vivimos juntos, pero un tiempo estuvo mucho tiempo en mi casa; comenzamos a tener discusiones de por que si él era el último que se levantaba no tendía la cama, o porque si hacíamos de comer yo tenía que lavar los platos. Y como las discusiones comenzaron a ser muy fuertes, decidimos distanciarnos.. Pero la bronca es que creo que propiciamos eso, por que si él quería lavar los platos la respuesta: no déjalo te quedan horrible; o – voy a hacer de comer. – no, cocinas horrible. Entonces, hay como un choque pero qué onda con estas situaciones y qué onda con tu chavo... hay como un poco de confusión ¿Les ha pasado?

M.- Me ha pasado igual, en lo que caíamos era en una especie de negociación; empezábamos por las áreas más difíciles, por lo que mas difícil era hacer para los dos, entonces cambiábamos tareas

¿Y a los chavos no les ha pasado, no han tenido este conflicto?

M.- En mis relaciones no lo he visto siempre he tenido un buen entendimiento. Pero en mi casa sí lo he visto, entre mi padre y mi madre; hay una onda de obligatoriedad, en las áreas que hay que hacer en la casa.

M.- Cuando voy a comer a la casa de mi novia no es así, como la comida ya esta hecha... sino que es entre los dos, entre los dos hacíamos las cosas. Hubo un momento en el que me molestó tener que lavar los todos los trastes todo el tiempo, después ya se veía como natural.

¿Y la infidelidad puede ser una causa de ruptura?

M.- Pues si.

H.- Depende.

¿De qué?

H.- Depende de la situación y del grado de compromiso que tenga la pareja, de cómo puedan verbalizar sus diferencias, de muchas cosas.

Yo no perdonaría una infidelidad dependiendo de nada. Estamos hablando de una relación estable que ya tienen un rato, etc. por ninguna circunstancia perdonaría una infidelidad. ¿Uds. que opinan?

M.- Ni siquiera lo entiendo, por que en una relación estable, pueda haber una infidelidad; o sea, si hay es que no esta bien la relación. Yo no lo perdonaría, es algo que no he hecho y que no me cabe en la cabeza. No entiendo y no lo perdonaría. La relación no seria estable, no habría confianza.

M.- No descarto la posibilidad de que en una relación, por un momento, por algún problema, o lo que sea, se presente una infidelidad; sin embargo, no podría creer que esto no tenga solución. Se puede hablar de por qué se provocó y de qué manera se puede solucionar. Se rompe con la confianza establecida; entonces se borra lo que se tenía, se rompe el esquema y se puede armar lo que se tenía o se puede armar algo nuevo. Implíquese renovar la relación, lo que es bueno; por que si caes en una monotonía, lo que puede contribuir a una infidelidad y entonces pueden pensar las cosas y tener algo nuevo, que cambie la dinámica. El problema es cuando la infidelidad causa un resentimiento, lo que te impide tener una confianza nueva, que ya no te permite nada.

M.- Yo no perdonaría. Porque se supone que andas con alguien, y desde el momento en el que decides que va a ser tu novio, hay un compromiso, algo los unió; entonces si tu quieres a alguien no querrás hacerle mal, es tonto hacer sentir mal a alguien que quieres.

¿Creen que todavía existe la creencia de que si un hombre es infiel este bien y si una mujer es infiel es una perdida, zorra, terrible o creen que ha cambiado?

M.- Yo creo que sigue igual.

H.- Yo creo que depende mucho. Yo intentaría comprender porque sucedió y pues es una relación de pareja, entonces los dos somos victimas y los dos somos verdugos.

¿Te ha pasado?

H.- No, no me ha pasado; pero mi gran interés sería como platicarlo, entender bien. Pero perdonar eso sí lo dudo; porque tampoco por una infidelidad voy a pensar que es una zorra o que me odia o que es mala. Por eso creo que es importante entender por qué; así si perdonas lo harás cabalmente y cabalmente seguirá la relación o se terminará.

M.- Es que lo que pasa es que en una relación más estable, de años estaría de la chingada; pero las relaciones mas cortas puede no haber mucho problema.

H.- Yo creo que todavía se da mucho, si un güey le pone el cuerno a la chava yo creo que hasta se lo festeja la banda, más en zonas rurales. Y las chavas igual, si ponen el cuerno ya la tiran de fácil.

H.- Yo creo que depende de la edad y el contexto social donde se desarrollan las personas. Porque recuerdo que cuando tenía 15 años si la banda festejaba que pusieras el cuerno; pero a medida que vas creciendo vas recibiendo cierta acción social, y cuando ya tienes mas años ya no te festejan tanto te regañan.

M.- Yo creo que sí cambia, porque tengo una amiga que se junta con chavos skates y otra que vive en San Luis, del estilo. Sus amigas le felicitan y expresan admiración al saber que ha tenido algo que ver con muchos chavos. Por eso yo creo que sí es diferente.

¿Como terminas una relación?

M.- Yo creo que es complicado, tienes que ser muy valiente; más cuando ya llevas un tiempo, porque ya compartes muchas cosas. Es como dejar una forma de vida; aunque este de la fregada creo que cuesta mucho trabajo.

¿Has terminado con un novio?

M.- Sí, pero novios de niños..

¿Y como les decías?

M.- Pues así; - oye sabes que, ya no quiero seguir contigo. Y no hay pedo.

M.- Fíjate que mis relaciones han sido mas chidas, cuando ya no había interés uno dejaba de buscar y el otro no lo hacia tampoco. Pero en una ocasión tuve una relación mas larga, de tres años, que yo terminé y me costó mucho trabajo porque a pesar de que era una relación muy cansada, tediosa; había cierto cariño, lo que lo hizo muy difícil porque, no era que yo quisiera portarme culera. Pero quizás es la parte más difícil de una relación. No se trata de llegar lastimar a la persona, sino de hablar con ella y explicar porque se está terminando.

H.- Yo he dejado de buscar como para preparar el terreno y después nos hablamos para decirle que hay que vernos y traté de verbalizarlo lo mas preciso que pude. Obviamente estaba yo con la garganta seca y me sentía por dentro muy nervioso porque sabía que estaba lastimando; pero creí que si seguíamos íbamos a salir más lastimados. Y me llamó mucho la atención el comportamiento de la chava: empezó a llorar, lo que en un momento me saco de onda, pero no quise ser débil. Hacia un grandes esfuerzos para que no me temblaran los brazos.

M.- Pero ver a alguien llorar... eso sí se siente bien gacho. Sobre todo en el momento...

M.- Pero te quitas un peso de encima.

¿Y cuando termina alguien con ustedes? ¿Que hacen?

M.- Pues primero te empiezan a decir todo. Entonces te cae como balde de agua fría, te preguntas por qué no te habías dado cuenta. Pero te preguntas si todavía hay posibilidad y después sí te entra el resentimiento. Yo generalmente no acostumbro llorar en el momento. Pero sientes la culpa de lo que pasa en el momento, del rompimiento.

Yo sí hago un drama, incluyendo el pataleo. Porque todos, quizá es porque les estamos preguntando de una manera muy formal, pero todos tienen una manera muy diplomática de controlar las cosas. Yo sí me cortan pataleo y grito y lloro y casi ni puedo hablar para tratar de arreglar las cosas. Porque si es muy bonito: hay que hablar las cosas; pero a la hora de la hora la verdad agarras y gritas o lo que sea...

M.- Yo tengo una hija y hace hasta apenas poco tiempo mi esposo no quería quedarse con ella a cuidarla y la justificación es que yo era su madre; entonces es así como que no es un síntoma maternal, también es tu hija y si se está muriendo no me digas que no vas a hacer nada.

Y, para finalizar ¿Uds. qué opinan de todo este rollo que hay de la igualdad de género y cómo creen que lo aplican?

H.- Yo creo que no somos iguales y de lo que podemos hablar es de la equidad, lo que tendría que ver con las necesidades y requerimientos específicos de las personas, independientemente si son hombres o mujeres, porque se puede dar entre hombres con hombres o mujeres con mujeres. Entonces sobre eso trato de llevarla bien, para los demás y para mí. Si veo alguna diferencia trato de llevarla cotorra, porque así soy, por ejemplo lanzarle indirectas a mi padre, sin que se vea agresivo, entonces la banda se ríe y le caen veintes. La cosa es que todos estemos a gusto que no haya dominios de unos con otros.

M.- Yo también en mi familia...

Pero ¿como qué, algún ejemplo?

M.- Yo soy más histérica; por ejemplo, ahorita esta con nosotros un primo muy acostumbrado a que su mamá le sirva la comida y le haga sus cosas; pero yo le digo que agarre la cuchara y que se sirva. O con mi esposo, si yo hago algo, tú cuida a la niña. La cosa es que cuando me quiere poner tareas de ama de casa porque soy mujer no esta bien.

H.- Así también en mi caso, con mi mamá; mi papá fue... pues a mi me pegó, le pegaba a mi mamá y a mis hermanos; la mayoría somos hombres, y mi mamá hace todo, les hace todo... y a mi me emputa eso, me enoja, les digo que no sean cabrones que ella no es su sirvienta; no hacen nada ni siquiera lavan nada. Me enoja mucho y mas como mi mamá no hace nada, aunque le diga pero es como si fuera un robot, no entiende y a los otros les vale, inclusive mandan a mi mamá.

M.- En mi caso, yo creo, quizá no en la igualdad pero sí en la equidad. En cualquier lugar que voy me catalogan como feminista. Incluso en mi casa hay como una contradicción divertida, porque en mi casa somos tres hermanos y tenemos tareas designadas, de manera que hombres y mujeres tenemos que hacer las mismas tareas; sin embargo, como veo que mi mamá le sirve a mi papá es como una contradicción, porque no aplica eso de la equidad de tareas entre ellos; o sea es equitativo en mi casa pero mi papá no participa. Y aunque siempre ando con la bandera de equidad, a veces se me va la onda, porque soy bien barra; ¿cómo no voy a dejar que laven los trastes? O no hago muchas cosas con la excusa de que soy mujer. Para mí uno de los principales problemas es que no hay justicia entre nosotros y no se le da la importancia al trabajo de cada persona. Entonces esto de la igualdad entre hombres y mujeres radica en el respeto.

H.- De igual manera yo le apuesto más a la equidad que a la igualdad porque somos distintos. En mi casa, mi mamá tiene muchas características de inequidad de género; siempre quiere hacer de comer, servir, etc. sin embargo, mis hermanas son mas empoderadas, entonces con ellas siempre es una cuestión de negociación para

ver qué y cómo se va hacer. Y siento que he crecido con la cuestión de equidad por las negociaciones con mis hermanas, sino yo caería en machismos. Podemos ser equitativos pero no iguales. Creo que el meollo de la equidad esta en el negociar.

¿Quieren agregar algo más?

M.- Que la equidad no se debe negociar. Quizá es porque esta muy arraigado los roles tradicionales; pero creo que es un trabajo arduo de educación para que realmente sea natural: así como una mujer barre el hombre también pueda agarrar la escoba. Es cuestión de educación, los juguetes que les demos, la ropa, etc.

M.- Sí, para ir generando esta equidad hay que generar hábitos, costumbres, caer en la negociación. Por ejemplo mi familia; mis padres vienen de familias tradicionales, sin embargo ambos tratan de romper el esquema; los dos han trabajado desde que tengo memoria, para los quehaceres de la casa entraron en negociación y actualmente entre mis hermanos ya no es necesaria esta negociación, no hay nadie que tenga que decir que hacer o con quien negociar; si hay algo para hacer se hace.

M.- Yo creo que también es importante valorar el trabajo del otro; no hay que menospreciar a alguien por hacer un trabajo diferente.

ENTREVISTA VETERINARIA

¿Qué diferencia hay entre hombres y mujeres, existe?

M.- Cuando tienen hijos la mamá es la que tiene que estar ahí, y no es por obligación, pero bueno, es la que tiene que dar más o menos la base, te va a criar y pues el papá trabaja, jajaja... la mamá también...

H.- Está marcado por la sociedad ya... ¿no?... la sociedad es la que marca el rol que va a desempeñar la mujer y el rol que va a desempeñar el hombre.

H.- En un trabajo cuando desempeñan unas labores pesadas o algo así el hombre es más como que se le hace más fácil y es más práctico, una mujer lo puede hacer pero es más difícil físicamente su cuerpo no puede hacerlo...

H.- Las mujeres tienen más capacidad en muchas cosas, son más detallistas, son más creativas, más enfocadas al trabajo...

M.- Área administrativa y más intelectual y científica, en esas tareas yo creo que sí las mujeres somos más aptas para esos trabajos, como que nuestro pensamiento abstracto y todo eso pienso que a veces es mejor que el de los hombres, pero también siento que uno como mujer somos más emotivas, más emocionales...

M.- El hombre es más frío puede manejar las situaciones aisladas, nosotras (las mujeres) nos llevamos emociones a casa ¿no? Y Luego por ejemplo el rol de la mujer sí es más difícil cuando ya tienes hijos porque si trabajas y tienes hijos obviamente es un trabajo todavía más pesado que el hombre no lleva a cabo, o sea un hombre solo y con hijos y trabajar solo estoy segura que no puede, y es que también uno cuando es madre, quieras o no, estas más apegado a tus hijos y tus hijos a ti, ¿porqué? Porque los llevaste en tu vientre muchísimo tiempo y eso ya es genético,

M.- Es un balance, hombre-mujer, es un balance y debe de haber un equilibrio entre los dos sexos, pero yo siento que somos más importantes las mujeres.

M.- Obviamente somos diferentes físicamente y todo pero pues, instintivamente como que la mujer tiende a hacer ciertas tareas y el hombre igual... tienen los mismos derechos porque pues simplemente somos humanos.

Bueno ¿quién de ustedes tiene novio o novia?

Todos excepto 1 chica, y había 2 parejas entre los entrevistados.

Bueno y ¿qué le ven al otro sexo?

H.- Congeniar en sus caracteres, en ilusiones, en ideas, en personalidad, complementarse, que me haga de comer...

M.- Cuando empezamos lo único que me gustaba y me llamaba la atención fueron sus chinos (risas) entonces pues yo siento que depende también de... hablando de novios... pues depende de la etapa.

H.- Sí, en un principio siempre hay una atracción más... pero ya cuando se lleva uno conociendo tres años o más pues empiezan a cambiar esas cosas,

H.- Es por la edad de... de la persona que tenga porque... de más chicos lo primero es por tener novia nada más y porque te guste, ése es el primer sentimiento que se llega a tener, ya después cuando tienes más edad ya cuando tomas la vida en serio, es cuando buscas una pareja no nada más para el momento ni porque te guste ni para presumirla, sino por llevar una vida o... para elegir a la persona adecuada para formar tu vida.

M.- Lo que tratas de buscar en una pareja es que sea tu mejor amigo antes que tu novio ¿no? Y cuando es tu mejor amigo y después tu novio yo creo que es el mejor equilibrio que puedes tener, porque puedes tener un canal de comunicación muy bueno, abierto, puede ser ahora tu confidente.

M.- Más que nada es una compañía en la que te puedes apoyar, tanto para quererse mutuamente y respetarse y bueno, si más adelante si concuerdan bien, formar una familia, digo no es a fuerzas formar una familia...

H.- Siento que eso que ella dice no es tanto que sea antes, el amigo o algo así, sino que son partes que se deben tener en la relación porque aunque seas pareja debes de ser amigo, debes de ser amante, debes de ser todo, o sea, en cierto momento de intimidad es tu amante, en una plática son amigos, en la calle agarrados de la mano son novios, o sea tiene que ver todo eso, no nada mas antes de y después de.

M.- Cuando buscas a alguien nada más por el físico... el físico se acaba, al rato ya lo ves tantas veces que ya ni se te hace atractivo y la relación no está basada sobre roca, y pues a la basura, entonces yo creo que si hay que fortalecer lazos en una relación, y si tienes novio nada más por el físico pues mejor quédate solo ¿no?

Entonces estamos hablando de que sí hay un cambio de cuando se empieza a andar con alguien ¿Cómo te comportas o qué haces cuando está esta persona y quieres andar con ella o te interesa, qué haces?

H.- Yo al menos, lo veo que es como muchos animales primero (inaudible risas) es la verdad, primero te debe de gustar y haces hasta lo imposible por llamar la atención

H.- Con los que son amigos y con las que quiero que sean nada más amigas, soy muy abierto, pero una relación en la que... yo quiero algo más porque me atrajo la persona, siempre me retraigo mucho y así me pasó siempre desde que me empezaron a atraer más las chicas

H.- El lugar que te corresponde es una costumbre...

M.- Ahh pues... pues no tanto, porque no tiene nada que ver, porque igual y puede ser que por mi religión, por ejemplo, no me dejen hablarle a los hombres o algo así...

H.- la relación de familia que puedas tener así va a ser la relación con la gente, yo te lo digo en lo personal, yo tengo una familia muy expresiva y así como ahorita hablamos mucho y nos decimos todo lo que pasa y así es como que más fácil que (inaudible) es una costumbre...

H.- Hay gente a la que se le facilita mucho y viene de lugares muy reprimidos o... o sea no es tanto ya la costumbre, sino tiene que ver mucho el individuo, cómo es.

M.- Siempre, luego, luego; o sea hombres, nada más están buscando cómo te ligan, como que yo empiezo súper bien y si eres amable y alegre y todo ya piensan que les estás coqueteando, entonces te empiezan ya a tirar el can, y ya como que yo ya me cierro, ya no me gusta, entonces si es bien difícil, a mí me cuesta trabajo abrirme, porque luego, luego tiran el anzuelo, me intimidan, así como que oye espérame tantito ¿no? Bueno a mí me ha pasado mucho.

En la cuestión de la iniciativa, por ejemplo, hombres ¿tienen algún problema con que ellas tomen la iniciativa?

H.- Muchas veces me quedo con las ganas de estar esperando, pero si falta, y eso ya es igualdad que no siempre uno lo hace, que también ellas y es muy padre que no siempre te tengas que lanzar.

M.- A mí en lo personal me gusta más la iniciativa del hombre, yo si soy a la antigüita

H.- Como que cuando eso pasa nunca... como que del hombre ya no existe ese interés, porque muchas veces al hombre le gusta que una mujer se haga del rogar a que ella lo haga, porque cuando una mujer, no es tanto decirle que es una fácil, pero cuando uno lo hace luego, luego, de llegar y no pues si, como que dices ¡ah, chido! (risas) o sea, no te costó nada y te da igual,

M.- Observando a mis amigos, observando a los amigos de mis amigos, a todos los hombres que conozco, niña que llega y se liga rápido al chavo; el chavo no la valora, la verdad, le vale un soberano cacahuete, juega con ella, la destruye y la niña llorando, yo todos los vi, todos los casos, se repite el mismo patrón

H.- El hombre no tiene mucho lo de... ser monógamo y no lo digo por el hombre en sí, sino por ser macho y hembra... no muchas especies lo siguen y creo que la naturaleza es fundamental, igual y ahorita la evolución nos ha cambiado, porque ahorita tenemos más intelecto y podemos pensar las cosas, pero aún así sigue siendo uno... igual y ustedes o ellos, yo lo digo en lo personal, que tenemos pareja nos sentimos muy bien con la persona que estamos a lado, pero, y no me van a dejar mentir, estando solos pasa alguien que se nos hace atractivamente bien y volteamos todos y decimos ¡que buena está!

M.- Y yo sí lo he hecho y me ha ido muy bien, ahora no tengo novio pero yo tuve la iniciativa y nos llevamos muy bien (inaudible) yo me siento más segura.

Y por ejemplo ¿cuáles son las situaciones que puedan generar discusión o ruptura en una pareja?

M.- Los celos, yo creo que los celos son lo principal, después como que la falta de tiempo o falta de intereses comunes...

H.- Yo pongo en primer lugar el respeto, es muy feo que la persona que más quieres es la que más te hace daño...

H.- Ya no sólo el respeto de hacer una expresión así, sino el respeto... para mí sería una falta de respeto que tú estando en una relación... pues ser infiel...

H.- Yo para poner una de las causas que te separas, crea una ruptura, pongo el dinero han quienes han dejado a sus parejas porque, en el caso de la chava, el pobre el chavo no tiene ni en qué caerse muerto y no la saca, no la lleva al cine o así, no le compra cosas, es casi novela, entonces eso yo pienso... a lo mejor no es la principal, pero si es una de las causas de ruptura. Eso yo creo que entra dentro de... la infidelidad.

Pero hablando específicamente de la infidelidad...

M.- Yo no sé si la perdonaría, pero lo que si sé que la única forma de perdonar la infidelidad es poniendo ahora si que el tablero uno-uno, o sea, si tu marido, novio, lo que sea, te pone el cuerno, o sea, pon tú que se lo perdonas, pero la verdad hasta que no pongas el marcador uno-uno no se lo vas a perdonar realmente, y comprobado psicológicamente por miles de psiquiatras en el mundo, esta comprobado que hasta que no pongas uno-uno el marcador nunca lo vas a perdonar...

M.- Cuando lo tienes todo en una relación... actualmente no tengo necesidad de buscarlo en otra parte y me siento plena ahorita aunque sea a distancia, no tengo la necesidad de buscarlo en otra persona, pero yo creo que sí es un tema muy difícil...

H.- Con infidelidad yo también digo qué grado debe de haber, es infidelidad toda pero hay un grado, yo también digo si un hombre agarra y de la nada le quiere robar un beso a mi novia y que yo lo vea, pues primero voy y me lo voy a madrear, eso es más que lógico, y también digo tú qué te estás dejando o qué hiciste para que él te tratara así, ese podría ser que lo perdonara...

¿A alguien le ha pasado?

H.- A mí me lo han hecho *¿Y cómo reaccionaste?* Bueno, esto va en relación con la pregunta pasada, yo siento que yo si perdoné, pero no permití una relación igual a la que tenía antes, si llegamos a ser amigos, nos seguimos hablando, o sea, realmente siento que llegamos a un perdón, o sea, te perdono, eres humano, cometes errores, pero... me queda la enseñanza de que contigo no puedo llegar a una relación como la que yo busco,

H.- Yo puedo contar algo que a mí me pasó, no una traición pero la mente me jugó una trampa y pensé que era una traición, me encuentro a mi pareja con otro chico, que fue una coincidencia que se vieron, con un globo que ella compró pensando que se lo habían regalado, lo primero que llegué fue que encabroné, lo vi y le tiré un golpe a él, a las dos horas me enteré quien era, nada que ver (risas) casi me lleva la policía, cosas que dice uno después ya se tranquiliza, fui un tonto pero (risas) también tiene que ver que uno reacciona desde los instintos, porque igual yo no lo hubiera golpeado pero me iba a súperencabronar e iba a explotar, y no le hubiera dicho nada a ella, pero me iba a sentir mal y por una tontería podía haber tomado una decisión de terminar algo, aunque no existiera la traición pero la mente te juega muchas bromas.

H.- A mí engañaron, anduve con una chava como año y medio y yo creo que engañaron como más de seis meses, les comparto mi experiencia para que no les pase, yo andaba con esta chava en buen plan y todo, andaba bien ilusionado, o sea, medio tonto bien enamorado, y llegó un momento en que pues es, que esta chava te pone el cuerno y quien sabe qué, y yo decía no pues que me quieren, como dicen, meter cochambre en la cabeza, y de repente un día llego a su casa, era fin de clases y todo, ya había acabado la prepa y de repente me dicen mis cuates "no pues que mala onda que estuvo con este otro chavo" y yo me daba cuenta porque este chavo se escondía de mí, y llegó y estuvo bien padre porque empezó a llover así bien gacho y de repente me enojé, y esta chava ya había salido un año antes que yo, y de repente me la encuentro en la salida y "sabes que yo creo que ahí muere esto" y me fui a mi coche y ella se fue corriendo detrás de mí, y si me enojé mucho, no se me hizo justo que me engañara así, o que siguiera una relación con este chavo, y yo pensaba que era nada más su amigo o cosas así, y no la perdoné, hasta la fecha me busca y yo no le hablo y por mucho tiempo sentí mucha traición ahí.

H.- Cuando un hombre, y lo digo por mí, cuando un hombre realmente se enamora puedes perdonarlo todo, pero cuando es un verdadero amor que como ella dice, meto las manos al fuego, creo que en ese momento si se puede perdonar, porque no nada más basta con una acción lo que ella haya hecho, porque igual y él dice que fue mucho tiempo que lo engañó, pero yo hablo por una acción, o sea, una acción no me dice todo, me dice más todo lo que yo he vivido con ella que una acción...

H.- Pero tienes que ver la importancia de cada acción, porque tú puedes voltear y ver a tu novia con otro platicando bien, o puedes llegar y encontrar a tu novia en la cama con otro guey, el besarse con alguien es una traición, pero eso si lo podría perdonar, pero una, una vez nada mas.

¿A alguno de ustedes lo han cortado o han cortado? ¿Cuál es la diferencia, como se siente cuando cortan y cuando los cortan?

H.- Cuando te cortan, dependiendo si valoraste mucho a esa persona te duele cañón, sientes que no vale la vida, pero cuando terminas, cuando ya estás decidido por terminar, desde antes no sientes nada por esa persona, igual y la ves sufriendo y todo, pero si tú estás decidido te da igual, pase lo que pase.

H.- Es bien importante esa diferencia, uno ya sabes lo que va a pasar, incluso hasta especulas sobre lo que va hacer la otra persona, pero con el otro a veces te llega de sorpresa, no sabes ni porqué, te preguntas, entonces

es algo bien diferente, yo cuando corté si estaba seguro, ya sabía que iba a pasar, incluso mis especulaciones fueron todas ciertas y pues ya hasta había pensado qué hacer si pasaba tal cosa, y cuando me cortaron pues hasta, primero me tardé en asimilarlo (risas) pero o sea realmente también tiene mucho que ver la relación que llevas para ver si pasa o no pasa algo, porque con la persona que a mí me cortó pues realmente tenía poco tiempo y nunca hubo mayor importancia.

M.- Yo solamente una vez he cortado y me cortaron, no sé que se siente cortar a alguien, pero cuando te cortan... Como que te quieres desquitar, sentí un sentimiento de odio y coraje de ¡hay maldito, a mí no me tratas así! la verdad es que si me dieron muchísimas ganas de vengarme no me dio ni tristeza ni sentimiento ni nada, simplemente sentimiento de coraje y venganza, fue lo único.

M.- Pues yo cuando he cortado a mí sí me vale gorro, porque por algo se... por algo lo estoy cortando entonces pues ¡bah!

Y por último ¿qué piensan de eso de la igualdad de género y cómo le entran, personalmente cómo le entran?

H.- Yo pienso que debería de haber igualdad de género, pero las mujeres quieren tomar un papel que no les corresponde porque como mujeres son amas de casa, tienen que ser madres y porque al trabajar están descuidando mucho el trabajo del hogar y el cuidado de los hijos y esto ha generado la mala educación de los niños.

H.- Yo lo veo... igualdad sí hay, pero quisiera hacer un paréntesis hacia la mujer, está más preparada para ser madre y padre a la vez y sí habría una desigualdad, pero le daría el punto a favor a la mujer...

M.- Es que para empezar no somos iguales, no hay igualdad ni nada, la pareja debe apoyarse en sus aspiraciones intelectuales y yo creo que no debe de caer en la mujer la responsabilidad de criar hijos, de cocinar, de hacer el rol de ama de casa, sino que también el hombre perfectamente, entre los dos, pueden complementarse y así hombre y mujer repartirse las tareas de casa y pueden trabajar los dos, perfectamente criar hijos, cocinar, hacer las labores de la casa entre los dos y dividírselas perfectamente y no es necesario dividir el rol de tú crías a los hijos y yo trabajo, porque al contrario yo creo que es más estable un núcleo familiar en donde el padre eduque y la madre eduque y los dos trabajen.

H.- Hablando de igualdad de género y tiene razón, no es verdad, pero sí les puedo decir son mucho mejor las mujeres, y lo digo orgullosamente, porque de una muy buena mujer vengo y que la adoro y sin ella... ahora sí que no importa tanto quien es el papá, sino quien me cocinó.

H.- Yo nada más digo que me he dado cuenta que el rol de la mujer está cambiando para mal, porque la mujer: yo quiero ser independiente, yo quiero trabajar, a los hijos los mando a la guardería es lo que yo me he dado cuenta...

H.- Lo que es lo tuyo es miedo a que... ella quiera trabajar, de que ella lo haga por ti, porque tú lo haces, tú haces bien lo tuyo, pero ella lo puede hacer mejor y esa es una rivalidad que existe en la pareja, igual y no rivalidad, pero sí como una pequeña discordia.

H.- Lo que no me gusta es que la mujer ahorita así con las ideologías que le están metiendo cambie su forma de ser, quiera de repente empezar a hacer otras cosas que no le corresponden y abandonar lo que realmente es su responsabilidad por naturaleza.

H.- No porque es el rol que ya tenemos predispuesto por naturaleza

M.- Pues es que también, imagínate, es horrible, yo no me lo imagino formando a mi familia encerrada todo el día en mi casa, cuidando niños, cocinando, bla, bla, bla, o sea ¡que vida tan parásita! O sea, yo no podría, yo tengo que... que alimentar mi intelecto, ser más creativa, ver mi trabajo en la calle, ver mi trabajo en los animales, algo que se que sienta que le estoy haciendo un bien a la humanidad o a mi medio ambiente, o así...

H.- Yo al menos tengo un muy buen ejemplo con mi familia, mi papá trabaja, mi mamá lleva el rol del madre y... de atender a los hijos y de ama de casa y todavía atiende cosas personales como salir a hacer ejercicio, estar con sus amigas, olvidándose de su casa y si quiere también trabajando, o sea, ella ahora si que no se priva de nada, pero también te puedo decir que... que no nada más depende de uno como hombre, igual y mi papá se pone súper celoso que sale con sus amigas y algo, pero es algo tan normal que uno como hombre luego lo ve mal, por miedo a que luego le estén poniendo el cuerno, ese es el mayor miedo del hombre, y yo lo digo en lo personal porque yo también tengo miedo a eso, que si un día te vas a un tal lado, dime a dónde vas, con quién, con quién estás, es un miedo...

M.- No, yo estoy de acuerdo con ella que no somos iguales, porque si... porque no... o sea... yo siento que todos merecemos las mismas oportunidades, pero no debes de olvidar tu naturaleza propia, yo así lo veo, no caer ni un extremo de uno, ni un extremo del otro

H.- Yo veo que esto de las oportunidades, no es en todo, porque... muchas en un trabajo ejecutivo y las mujeres por vestirse bien y atractivas pueden conseguir un mejor empleo...

M.- Pero es que yo supongo que, bueno yo por eso al menos pelearía, porque fuera... no por la igualdad de que yo quiero ser igual que el hombre, ¡no! Simplemente no olvido lo que soy, soy mujer y mi naturaleza a lo mejor es criar, pero sin embargo me brinda la oportunidad y lo que yo quiero es que me brinde la oportunidad de demostrar que a lo mejor, no que a lo mejor, que sí puedo, pero que... si que efectivamente él es mejor... a lo mejor... con la fuerza, pero no por eso somos diferentes, o él es mejor o él es peor, o yo soy peor...

H.- Siempre por cuestiones sociales hay más oportunidades para... Hombres... en ciertos rubros que en otros... y en ciertos géneros, por ejemplo como tú dices, a lo mejor es más fácil que te den trabajo de secretaria siendo mujer ¡está cañón!

Tú dijiste que no podrías cambiar los roles, ¿porqué?

M.- A lo mejor si lo cambiaría en... en un período en que haya mucha crisis económica, un tiempo si, pero ya después como que desapegarme totalmente de la educación de mis hijos y de verlos crecer y así, no, o sea, no podría, tendría así muchísimo remordimiento de conciencia, o sea...

H.- Ahora, yo también pienso que si lo dos como pareja, este... cada quien se pone en sus papeles, no digo el hombre a trabajar y la mujer a criar, ella decía que un tiempo, o sea, puedo decir no dos años, los primeros cinco años de los niños, que vienen siendo los fundamentales en un educación...

H.- Mira, como yo veo las cosas, las cosas están replanteándose, se están reasignando, yo creo que los papeles que la mujer ha tomado y los lugares que ha ganado, es este... tiene que ser valorado, ahora, de parte de nosotros los hombres, a veces como que nos cuesta trabajo... este, lo que puede hacer una mujer ¿si?, digamos creo que en esta parte vamos avanzando poco a poco, la mujer también va como que asimilando también la parte de que... no debe de ir tan rápido, igual tampoco nosotros aceptamos que la mujer nos gane terreno en algunos aspectos, en la parte por ejemplo de convivencia entre un hombre y una mujer, por ejemplo en el caso de un matrimonio, de que tengan, que convivan en su trabajo, en sus papeles de cuidar a los hijos, yo creo que si se podría hacer, yo si podría cuidar que mi esposa me dijera sabes que cuidas a los niños yo tengo que trabajar, o sabes que tienes que cocinar, o ve al súper, voy, o sea, es que no tengo tiempo ve a traer una herramienta, no se...

H.- El hombre se hecho no inútil, sino... puesto en igualdad con la mujer, y es gracias a la tecnología que nos ha facilitado todo... están preparadas las mujeres intelectualmente más porque es lo que se ha desarrollado, no tanto el género y el físico, sino lo intelectual, ha aprendido más por eso puede ser mejor.

H.- Yo siento que los hombres y mujeres nunca van a llegar a poder ser iguales porque las mujeres son diferentes y muy buenas con unas cosas y los hombres son muy buenos con otras, por eso nos van clasificando en forma diferente.